



# **SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA**

## **UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**UNIDAD UPN 095 AZCAPOTZALCO**

El apego y la angustia de separación en los niños de dos a tres años durante la adaptación al maternal.

**GRACIELA RUTH MISRAJI CAIRE**

**MÉXICO, D. F.**

**2009**

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 095 AZCAPOTZALCO**

El apego y la angustia de separación en los niños de  
dos a tres años durante la adaptación al maternal.

**Informe de proyecto de innovación de acción docente  
que para obtener el título de  
LICENCIADA EN EDUCACIÓN  
PRESENTA:**

**GRACIELA RUTH MISRAJI CAIRE**

**MÉXICO, D. F.**

**2009**

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

México, D. F., a 12 de agosto del 2009

**C. GRACIELA RUTH MISRAJI CAIRE  
PRESENTE**

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: **El apego y la angustia de separación en los niños de dos a tres años durante la adaptación a maternal**. Opción: **Informe de Proyecto de Innovación de Acción Docente**, a propuesta de los **CC. Asesores: Mtro. Gerardo Ortiz Moncada y Mtro. Jorge A. Limón Jiménez**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Este trabajo se ha realizado dentro del convenio celebrado por la Unidad UPN 095 de la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad Hebreaica.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE**  
**"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**



M. en C. Juana Josefa Ruiz Cruz

Directora



S. E. P.  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 095  
D. F. AZCAPOTZALCO

# Agradecimientos

## **A DIOS**

En primer lugar quiero agradecerle a Dios por haberme dado el mérito y la oportunidad de llegar a este momento, una meta que creí inalcanzable. Gracias Dios por darme la sabiduría y las fuerzas para realizar este trabajo y además por ver mis sueños hechos realidad.

## **A MIS QUERIDOS PADRES**

A ustedes quiero agradecerles por encaminarme y educarme en el camino correcto, con cariño, humildad, respeto y buenas cualidades. Que Dios los bendiga con salud, bienestar, alegrías y larga vida junto a vuestros hijos y nietos.

## **A MIS APRECIABLES HIJOS**

### **DAVID, ILANA, YAIR, YOSEF Y ELIAHU**

Cómo no acordarme de mis hijos, que fueron una gran parte en esta carrera.

Pasaron incomodidades y privaciones, entendieron que la universidad era un tiempo de mamá, me brindaron su paciencia y ayuda cuando las necesitaba y supieron respetar mi tiempo de estudio y de trabajo.

Gracias por dejarme crecer y progresar como ser humano. Estoy muy orgullosa de tenerlos junto a mí.

Que Dios los colme de bendiciones y que con papá veamos muchas alegrías y satisfacciones de todos ustedes.

## **A MI GRAN ESPOSO**

**RAFA**

Eres mi compañero, mi consejero, mi amigo, que con tu ejemplo y forma de ser me enseñas día a día como ser una mejor persona.

Dios me bendijo al ponerte en mi camino.

Gracias por tu constante apoyo, por entenderme en todo momento, y por sobre todo por formar parte de mi vida.

Que Dios te ilumine y te bendiga con salud, bienestar y alegrías, y que veamos juntos a nuestros hijos en el camino correcto, siendo orgullo y ejemplo para toda la familia.

## Índice

	Páginas
1. Introducción.....	8
2. Diagnóstico y contextualización de la práctica docente.....	9
2.1 El contexto histórico-social.....	9
2.1.1 Aspecto físico.....	10
2.1.2 Aspecto ecológico demográfico.....	12
2.1.3 Aspecto histórico.....	13
2.1.4 Aspecto social.....	14
2.1.5 Aspecto cultural educativo.....	15
2.1.6 Misión.....	16
2.1.7 Aspecto jurídico político.....	18
2.1.8 Aspecto económico.....	22
2.2 Saberes y supuestos.....	24
2.3 Práctica real y concreta.....	30
2.3.1 La estructura de la experiencia escolar.....	30
2.3.2 La definición del trabajo escolar docente.....	32
2.3.3 La presentación del conocimiento escolar.....	32
2.3.4 La definición escolar del aprendizaje.....	34
2.3.5 La transmisión de concepciones del mundo.....	34
2.4 Diagnóstico pedagógico.....	34
3. Marco teórico.....	36
3.1 Mi primer día de escuela.....	36
3.2 Socialización y afectividad en el niño preescolar.....	38
3.3 Llegó el día.....	47
3.4 El apego: el vínculo especial madre-hijo.....	49

4. Proyecto de innovación.....	75
4.1 Planteamiento del problema.....	75
4.2 Tipo de proyecto.....	85
4.3 Metodología.....	87
5. Evaluación de la propuesta.....	92
5.1 Evaluación y seguimiento de la propuesta.....	92
6. Plan de actividades.....	95
7. Evaluación y seguimiento de la puesta en práctica de la propuesta...	112
7.1 Análisis e interpretación de la puesta en práctica.....	112
8. Conclusiones.....	132
9. Bibliografía.....	136
10. Anexos.....	140

## 1. Introducción

Este trabajo consiste en un proyecto de innovación que experimenté dentro de mi práctica docente siendo maestra de maternal.

En la primera fase abordaré el diagnóstico y la contextualización de mi práctica docente. Para llevar esto a cabo, describo en primer lugar el contexto histórico-social de la escuela donde trabajo. A continuación se realiza una consulta, por medio de encuestas y entrevistas, a varias de mis colegas. El propósito fundamental es recabar información que permita avanzar en la elaboración del diagnóstico pedagógico.

La siguiente fase comprende la construcción de un marco teórico que permita comprender la problemática y la propuesta de solución desde varios ángulos. Está conformado por toda la investigación bibliográfica que se consideró necesaria para el diagnóstico dado.

Con base en conocer los síntomas y las dificultades de mi problemática docente se construye el proyecto de innovación, realizando en primer lugar el planteamiento y delimitación del problema. Para concluir esta fase de proyecto de innovación se mencionan los tres tipos de proyecto y se define a cuál corresponde este proyecto.

La evaluación de la propuesta se llevó a cabo utilizando el esquema del proceso de investigación de Elliot, donde se enumeran trece actividades que fueron puestas en práctica. La evaluación continúa efectuando el análisis e interpretación de la puesta en práctica.

Para concluir este proyecto de innovación, se efectúa un cierre mediante las conclusiones obtenidas durante el desarrollo del proyecto y hasta su término. Esto por supuesto incluye la dedicación y experiencias vividas a lo largo del tiempo que requirió realizar este gran proyecto, desde su concepción hasta la puesta en práctica y evaluación.

## 2. Diagnóstico y contextualización de la práctica docente

### 2.1 *El contexto histórico-social*

En este apartado quisiera hablar sobre el significado de la palabra “contexto” y sobre la importancia que tiene para mí saber y conocer el contexto histórico social de la escuela donde trabajo. También hablaré sobre los elementos que componen ese contexto y cómo influyen en mi práctica docente.

Entiendo por contexto a todo lo que está alrededor o cercano a algo o a alguien. Ese contexto tiene influencia sobre las personas que están relacionadas diariamente.

Por ejemplo al leer un libro, si no entendemos una palabra, podemos entender más o menos su significado según el contexto de la lectura; es decir, teniendo en cuenta el significado de las demás palabras del texto.

Al conocer el contexto histórico de mi escuela, puedo saber cuál es la misión que tiene la escuela sobre su cultura, ideología, costumbres y que modelo de enseñanza debo inculcar a los niños que integran esta escuela.

Debo tener muy claro cuál es la misión y la visión de la escuela, cuáles son los objetivos y propósitos que se plantean en la Dirección. Como maestra tengo el deber y el compromiso de respetar esos propósitos, incluso en el caso de que pudiera no estar de acuerdo con algunos.

Debo conocer el contexto social de los padres para saber cómo relacionarme con ellos y qué puedo pedirle a cada uno.

Entiendo que dentro del contexto también se considera la relación con mis compañeras y todo el personal en general. Tener una buena comunicación hace que el trabajo sea más agradable y motivador. Algo que me ha molestado en varias ocasiones es que se mandan circulares a las casas sin que las maestras estemos enteradas del asunto. Me ha llamado alguna mamá para preguntarme sobre el tema y me toma de sorpresa la información. Creo que es necesario que

los maestros sepan y estén al tanto de todas las actividades y cambios que puedan realizarse.

La escuela tiene una antigüedad de cinco años. En todo este tiempo ha ido creciendo a pasos gigantescos. Empezó con cincuenta niños y ahora pasan los doscientos cincuenta. Esto ha provocado que aumente el personal y en varias ocasiones se ha cambiado por otro más eficiente. Yo estoy trabajando desde que se inició la escuela, y he conocido a todo su personal. Puedo considerar que hay una buena relación entre todos.

En la escuela existe un comité de madres. Se encarga de programar varias actividades y salidas para el alumnado. Han realizado actividades muy creativas e interesantes para los niños.

Finalmente siento que el contexto de la escuela está formado por muchos factores e intereses, que debo de conocer para que la educación que pretende la escuela llegue a su objetivo.

Toda la información sobre el contexto de la escuela donde trabajo fue dada por la directora administrativa, la directora académica, la directora de transportes y la directora del kinder.

Ya una vez comprendida la importancia acerca del saber del contexto histórico-social de la escuela donde desempeñamos nuestra labor como docentes, en este escrito desarrollaré cada uno de los aspectos que configuran la realidad del contexto del Colegio Or Hajayim. Estos aspectos son: físico, ecológico, demográfico, histórico, económico, social, jurídico político, cultural educativo.

### *2.1.1 Aspecto físico.*

El Colegio Or Hajayim se encuentra ubicado en una zona residencial, ubicada en las Lomas de Chapultepec. Consta de dos inmuebles, ubicados en diferentes espacios físicos, a seis cuerdas de distancia, uno de otro. Uno destinado al kinder y el otro a primaria.

El kinder está adaptado con lo necesario, para ser escuela. Este inmueble ya ha sido ocupado por varios colegios.

El inmueble está registrado ante la Secretaría de Finanzas del Gobierno del Distrito Federal. A su alrededor se encuentra una serie de comercios que incluyen un supermercado, tlapalería, tienda de pinturas, farmacia, cerrajería, tienda de abarrotes, entre otros.

El predio de las instalaciones tiene 479 m<sup>2</sup> con 430 m<sup>2</sup> de construcción en dos plantas.

El kinder cuenta con 163 alumnos.

El área cívica del colegio tiene una superficie de 90 m<sup>2</sup>.

Contamos con 12 aulas con capacidad promedio de 13 alumnos por aula.

Cada aula cuenta con ventilación e iluminación natural.

También se cuenta con los siguientes cubículos:

1 cubículo destinado a enfermería con capacidad para tres personas.

2 cubículos destinados a servicios administrativos con capacidad para seis personas.

1 cubículo destinado a psicología con capacidad para cuatro personas.

1 cubículo destinado a diseño con capacidad para seis personas.

1 cubículo destinado a dirección con capacidad para ocho personas.

1 cubículo destinado a subdirección con capacidad para cuatro personas.

La escuela cuenta con 6 baños, 4 para los alumnos y 2 para el personal que laboramos en ella.

Se cuenta también con un área lúdica, área de parcelas y área de concentración (para casos de sismos o cualquier peligro).

La primaria tiene 113 alumnos, que se compone por 50 niñas y 63 niños.

El inmueble está compuesto por 18 aulas, con un promedio de 15 a 20 alumnos por cada una. Cada salón tiene un promedio general de 29,89 m<sup>2</sup>, con una altura promedio de 2,95 m.

Todos los salones cuentan con ventilación y luz natural.

El área cívica del colegio tiene una superficie de 406 m<sup>2</sup>.

La primaria cuenta con:

- Una dirección general
- Una subdirección
- Oficinas de administración
- Cubículo de control escolar
- Cubículo de atención al público
- Cubículo de área para profesores
- Cubículo de enfermería
- Oficina para el patronato
- Conserjería
- Cubículo para Asociación de padres

El predio consta de 866,58 m<sup>2</sup>, construidos en 1273 m.

Tiene salones anexos como: salón de computación, mini auditorio, laboratorio de ciencias, biblioteca, salón de usos múltiples y psicología.

La escuela cuenta con 8 baños para niños y 2 para el personal.

La escuela cuenta con 276 alumnos entre kinder y primaria.

### *2.1.2 Aspecto ecológico demográfico.*

Como ya lo he mencionado, la escuela cuenta con 276 alumnos distribuidos en aulas pequeñas con capacidad para 18 a 20 alumnos por aula. La mayoría de las aulas y los cubículos cuentan tanto con ventilación como con iluminación natural.

La entrada de la escuela es fría, ya que el sol no toca mucho esa parte, pero pasando el patio (la parte trasera de la escuela) es bastante caliente.

La escuela no cuenta con áreas lúdicas techadas, lo cual hace que cuando llueve todos nos refugiemos en nuestros salones. La escuela tampoco cuenta con áreas verdes.

### *2.1.3 Aspecto histórico.*

El elemento que da vida al Colegio Or Hajayim, fue la necesidad de crear una nueva alternativa educativa, para dar servicio a un gran número de familias que requieren una nueva opción. Propuesta en mente, después de algunos años, convencidos de que había llegado el momento de ofrecer esta nueva alternativa, se consolida un Patronato en el mes de marzo del año 2000.

Con voluntad y decisión, con intuición visionaria y función formadora, el Patronato y los Jajamim de la Yeshivá Keter Torá, hacen posible la creación del Colegio, institución que basa sus principios en los preceptos de la Torá, ofreciendo programas educativos de alto nivel, respetando el grado de observancia religiosa en el entorno familiar.

Contando con un equipo de trabajo experimentado y atendiendo a las exigencias del medio educacional, se ocupa un espacio físico que permitió dar inicio a la función educativa en Agosto del mismo año.

#### Agosto 2000

El Colegio Or Hajayim abre sus puertas con el nivel de Preescolar, con los grados desde prematernal hasta preprimaria con 58 alumnos, en las instalaciones de Monte Cáucaso N°. 1255.

#### Agosto 2001

El Colegio Or Hajayim es incorporado a la SEP. Traslada sus instalaciones a Monte Everest N°. 725, con una población de 108 alumnos, contando hasta 1° de Primaria.

#### Agosto 2002

Aumentaron la población a 152 alumnos, el Colegio imparte estudios hasta 3° de primaria. Se adquiere un terreno en Interlomas para dar inicio, próximamente, a la construcción de lo que serán las futuras instalaciones del Colegio.

Agosto 2003

El nuevo plantel ubicado en Corregidores N°. 1419, cuenta con un espacio mucho mayor que el anterior donde los 230 alumnos crecen y se desarrollan cómodamente. El Patronato del Colegio trabaja arduamente para lograr en un futuro muy cercano la construcción del plantel que albergará a los alumnos que año con año se suman a esta maravillosa institución.

Agosto 2004

Con una población de 276 alumnos el Patronato se ve en la necesidad de tomar nuevamente el plantel de Monte Everest para ubicar ahí a los alumnos del kínder y dejar en el plantel de Corregidores a la primaria.

La línea educativa que se ha marcado el Colegio Or Hajayim es el Constructivismo, el cual permite que el alumno construya su conocimiento con base en sus propias experiencias, capacidades y estructuras previas.

En la primaria, los niños empiezan el día con la Tefilá. Se lleva a cabo la ceremonia cívica, aprenden hebreo, inglés, computación, matemáticas, ciencias naturales, gimnasia y mucho más. Los niños se desarrollan en un ambiente de convivencia, descubrimiento y diversión.

Actualmente el Colegio Or Hajayim está desempeñando una labor importante en la vida educativa de la comunidad, atendiendo a un gran número de familias, velando por su educación y la formación de personas de éxito. Con orgullo podemos afirmar que el Colegio Or Hajayim Jacobo y Yosi Cojab es el resultado de un sueño hecho realidad.

#### *2.1.4 Aspecto social.*

El Colegio Or Hajayim está afiliado o es parte de Mosdot Keter Torá y como tal pertenece a la Comunidad Maguén David.

La escuela se rige por el calendario oficial de la SEP y se ha adaptado al calendario interno de la escuela.

En algunas ocasiones la escuela ha participado en actividades con otras escuelas, referentes a las festividades judías, como por ejemplo: concurso de Janukiot que se hizo este año a nivel preprimaria.

Dentro de la institución se han organizado distintas actividades extraescolares en las que se fomenta la convivencia padres e hijos como salidas el día domingo, actividades dentro de la escuela, feria del libro, etc.

También hemos realizado actividades de apoyo social tales como colectas, tanto de ropa como de comida, para gente necesitada o gente que haya sido víctima de algún percance natural, visitas a Kol Anisayon donde los niños cantan y platican con los viejitos, apoyo al Kadimaton y visitas a la gente de Kadima.

La comunicación con los padres de familia es muy importante, por esto desde el inicio de cada año se hace una junta de presentación en la que se conocen los padres de familia con los maestros y directores y en la que se les da a conocer el sistema y modelo pedagógico que rige al colegio.

Año con año festejamos con los padres de familia el día del padre y el día de las madres, en los cuales los niños hacen una pequeña participación y conviven con ellos.

También hemos festejado a las abuelas en el llamado día de los abuelos, donde los niños cantan, bailan y realizan un pequeño trabajo con las abuelas.

#### *2.1.5 Aspecto cultural educativo.*

La escuela cuenta con una planta docente muy preparada y capacitada para cubrir las necesidades de la escuela.

Asimismo, durante todo el ciclo escolar, se invita a todo el personal docente y administrativo a participar en diversos cursos y talleres que la escuela considere necesarios para mejorar su práctica docente, creando nuevas ideas y proyectos, beneficiando así a los propios niños.

Algunas de las maestras ya cuentan con una licenciatura, las que no, ya estamos cursándola.

A lo largo del año se hacen varias actividades intraescolares de apoyo educativo como son:

- 1) "Festivales". Estos festivales se realizan por nivel y con temas diferentes por medio de una presentación a los padres de familia en la que los niños al actuar, bailar, cantar y disfrazarse refuerzan lo ya aprendido.
- 2) Clase abierta: en donde los padres observan algunas de las actividades que realizan los niños durante el día.
- 3) Rosh Jodesh: al inicio de cada mes se reúne todo el kínder y por medio de un pequeño festejo, se conoce lo más relevante a suceder en ese mes.
- 4) Festividades judías: en cada festividad se hace una actividad en conjunto para reforzar lo aprendido como: seder de rosh hazafnia, hacer matzot en pesaj, concurso de disfraces en purim, asistir juntos a la sucá en sucot, decorar un séfer Torá en shavuot.

#### *2.1.6 Misión.*

Este colegio pretende formar hombres y mujeres con valores humanos que vayan de acuerdo a la Ética Judía y el Amor a D-os consideramos que es nuestra labor enseñar y transmitir los valores del Judaísmo mediante la transmisión de la Torá y sus preceptos (Mitzvot).

Buscamos preparar hombres y mujeres para que puedan crear un hogar judío dentro de nuestra sagrada Torá, además de proporcionarles las mejores herramientas para su desarrollo personal y profesional.

Esperamos que al salir sean seres humanos felices y productivos, y que mantengan en alto los valores de la Torá para que a su vez la transmitan a futuras generaciones y así continuar con esta cadena milenaria del pueblo judío.

## *Visión.*

Porque sabemos que los primeros años en la educación, son fundamentales en el desarrollo del ser humano; nuestra visión es que los niños adquieran habilidades que les permitan desenvolverse en diferentes contextos, poder crear una base formativa, moral y afectiva, que los lleve a adquirir autonomía y mayores posibilidades de éxito en sus estudios posteriores.

Los programas se extenderán a diversas áreas educativas que irán desde lo religioso y moral hasta lo intelectual, social, cultural y deportivo.

- Los alumnos asistirán al Colegio en un horario regular.
- Será mixto desde maternal hasta 4° de primaria
- Los eventos en los que participen los padres serán mixtos
- Idiomas: Hebreo e Inglés
- Los días laborables serán según lo establezca el calendario oficial de la SEP.
- Las materias oficiales ocuparán el 70% del horario escolar.
- Dentro del Colegio los niños usarán Kipá
- Como parte del uniforme, las niñas, a partir de primero de primaria usarán falda
- A partir de 3° de Primaria los niños usarán Tzitzit
- En la primaria se les enseñará a rezar a los alumnos según su nivel escolar
- El estudio de Guemará se iniciará a partir de primero de secundaria a hombres
- En secundaria, será obligatoria la Tefilá de Shajrit con Minian dentro del Colegio, para transmitir la Mitzvá de Tefilin
- Al terminar los estudios, los alumnos del Colegio podrán incorporarse a estudios superiores en los que opten por continuar
- El Colegio se regirá según la Halajá, a criterio del Vaad Harabanim de la Yeshivá Kéter Torá.

### *2.1.7 Aspecto jurídico político.*

Hablaré sobre las funciones y objetivos que desempeñan algunos miembros del personal en su puesto.

Director general.

Vigilar y supervisar que se lleve a cabo los lineamientos, las políticas y los objetivos educativos que se han establecido a través de los miembros del patronato y del director general interno, sobre los cuales se ha delegado la función.

Elaborar el Plan Académico de cada período lectivo en coordinación con las direcciones por nivel.

El Patronato consulta al director cuando la situación lo amerita.

Director por nivel.

Planificar, organizar, dirigir y controlar las actividades académicas del Colegio Or Hajayim.

Coordinar la programación, ejecución y evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Coordinar con las direcciones de nivel, la selección de los contenidos de las asignaturas a desarrollarse.

Planificar, organizar, dirigir y controlar el proceso de evaluación del rendimiento de los alumnos.

Promover la elaboración de medios y materiales de aprendizaje.

Elaborar los horarios de clase por asignatura y por turnos.

Controlar la asistencia a clases del personal docente en coordinación con la Dirección Administrativa.

Patronato escolar.

Plantear los lineamientos y políticas para el logro de los objetivos establecidos.

Contratar a los puestos directivos.

Mantener un constante contacto mediante una línea de comunicación.

Establecer funciones a los directivos.

Vigilar que se lleve a cabo los lineamientos y políticas establecidas.

El Patronato está integrado por 5 Comités fijos y otros comités temporales creados para realizar eventos temporales.

Los Comités fijos son:

1) Comité Administrativo.

Planear, organizar, dirigir y supervisar las actividades encaminadas a proporcionar los recursos humanos, materiales y financieros necesarios, para el desarrollo de las funciones administrativas y de servicios generales, que permitan el correcto funcionamiento del colegio.

2) Comité Educativo.

Establecer la línea educativa para la elaboración del Proyecto Educativo, aprobarlo y evaluarlo.

Elegir al Director del Colegio

Decidir sobre la admisión de alumnos

Aprobar el Reglamento interno

Resolver los conflictos e imponer las correcciones, con finalidad pedagógica, que corresponden a aquellas situaciones que lo ameriten

Aprobar y evaluar la Programación Escolar

Aprobar y evaluar el Calendario

Analizar y evaluar la evolución del rendimiento escolar general del Colegio.

3) Comité de Publicidad, Prensa y Difusión.

Dar a conocer al colegio ante la comunidad y comunidades hermanas

Transmitir la filosofía del colegio

Mantener una línea de información

Informar acerca de las actividades

Cuidar la imagen a largo plazo

Informar de manera creativa e impactante para despertar el interés del público lector.

4) Comité de Becas.

Dar la oportunidad y permitir el acceso a nuestra Institución a familias que por dificultades económicas no puedan pagar completa la educación de sus hijos, brindándoles igualdad de servicios educativos y garantizando una formación integral y desarrollo pleno de acuerdo a la filosofía de nuestro Colegio.

Fomentar el deseo de superación en los padres y hacerlos conscientes para que en un futuro cercano puedan ellos solventar la educación de sus hijos.

Se pretende crear un fondo que pueda subsidiar a estas familias, para que el porcentaje otorgado no recaiga sobre la administración.

5) Comité de Campaña Pro-Construcción.

Llevar a cabo la recaudación de los fondos necesarios para la construcción del nuevo plantel del colegio.

Difundir los proyectos y avances.

Consolidar la realización del proyecto.

Enfermera.

Objetivo: Dar la oportuna prestación de los servicios requeridos.

Funciones específicas:

Atender a los alumnos y al personal del Colegio en alguna necesidad y/o eventualidad.

Controlar la oportuna prestación de la atención médica.

Contar con el equipo de enfermería.

Contar con los medicamentos necesarios.

Botiquín de primeros auxilios permanente.

Botiquín de primeros auxilios móvil para excursiones.

Bitácora.

Informes a Dirección.

Control de medicamentos por instrucciones del Dr. Sevilla y Dirección.

Maestras.

Programar y organizar las actividades de los procesos pedagógicos de las asignaturas a su cargo, de acuerdo con los criterios establecidos en la programación a nivel de área.

Dirigir y orientar las actividades de los alumnos, para lograr el desarrollo de su personalidad y darles tratamiento y ejemplo formativo.

Presentar a la dirección el informe del rendimiento de los alumnos al término de cada uno de los períodos de evaluación, certificándolos con su firma.

Presentar periódicamente un informe sobre el desarrollo de las actividades propias de su cargo.

Cumplir la jornada laboral y la asignación académica, de acuerdo con las normas vigentes.

Atender a los padres de familia de acuerdo con el horario establecido por el plantel.

Responder por el uso adecuado, mantenimiento y seguridad de los equipos y materiales confiados a su manejo.

Ser un facilitador, guía, modelo para los alumnos.

Ayudar al niño a construir su propio conocimiento.

Favorecer el desarrollo de competencias.

Transmitir valores dentro de los lineamientos de la Torá.

Dar aceptación, autoestima y confianza a los niños.

Ser crítico de su trabajo.

Que se capacite constantemente.

Tener compromiso con la Institución.

Niñera.

Dar apoyo a la morá del grupo.

Mantener en buen estado y limpio el salón de clases.

Tener respeto y tolerancia con los niños.

Mantenimiento.

Realizar el mantenimiento preventivo y correctivo de las instalaciones del Colegio.

Contabilidad.

Asesoramiento, instalación y supervisión de sistemas de control, de operación y de procesamiento en los aspectos administrativos, fiscal, contable, financiero y de presupuestos.

#### *2.1.8 Aspecto económico.*

En el primer ciclo escolar fue necesario un aporte muy alto por donaciones para solventar los gastos de arranque y mantenimiento, ya que la población escolar era muy pequeña, y los ingresos eran insuficientes. Por lo cual se creó un comité de fundación.

El segundo ciclo fue un poco más solvente; sin embargo el Colegio nunca fue autosuficiente. Esta situación continuó en los ciclos posteriores.

No se reciben donaciones periódicamente sino esporádicamente, según las necesidades y en ocasiones se reciben donativos en especie (computadoras, material para manualidades, etc.).

Los donativos de campaña preconstrucción son independientes a la vida diaria del Colegio.

El Colegio se mantiene básicamente por el ingreso de las colegiaturas e inscripciones.

El 20% de la población escolar recibe becas.

*Distribución en porcentajes de los ingresos:*

➤ Nóminas	60%	
➤ Fumigación, Luz, Mantenimiento, Agua, Teléfonos , Seguros, Limpieza		3%
➤ Transporte	10%	
➤ Renta	12%	
➤ Enfermería, Servicios, Vigilancia	0.5%	
➤ Papelería	1.5%	
➤ Publicidad	0.5%	
➤ Evento	4%	
➤ Material Didáctico	1%	
➤ Capacitación	5.5%	
➤ Muebles Activo Fijo	1%	
➤ Remodelación	1%	

En virtud de que los ingresos no son suficientes, el colegio necesita de otro tipo de aportaciones como:

Cuota extra

Donación

Apoyo de fundación

Después de haber realizado este trabajo, con base en una investigación profunda e interesante, me he dado cuenta que es muy importante saber y conocer el contexto histórico social de la escuela donde trabajo.

Me he relacionado con parte del personal administrativo, así como también con directores y colegas.

Ahora tengo una visión diferente sobre el Colegio Or Hajayim, ya que me informé sobre funciones y puestos que ni sabía que existían, y que en caso de necesitar algo, ya sé a dónde recurrir y con quién.

Este trabajo se pudo consolidar gracias al apoyo y atención personalizada del director administrativo, que en todo momento mostró su gusto y dedicación por la realización de este escrito.

En estos momentos, siento que la escuela es más grande de lo que pensaba y que atrás de cada persona que trabaja en ella, hay muchas responsabilidades y funciones que están ocultas, pero que hacen que el colegio pueda funcionar como tal.

## *2.2 Saberes y supuestos*

En este apartado voy a hablar sobre la importancia de hacer un diagnóstico pedagógico, así como de los resultados que me dejaron la realización de encuestas y entrevistas.

El diagnóstico pedagógico es un proceso de investigación para analizar un problema que está oculto, y de esta manera lo voy a hacer visible.

Con base en conocer los síntomas del problema, hacerlos evidentes, profundizar en ellos, realizaré un diagnóstico.

Saber detectar el diagnóstico de mi problemática es muy importante, ya que así puedo conocer la realidad y empezar a buscar las herramientas y la forma más apropiada para solucionar mi problemática.

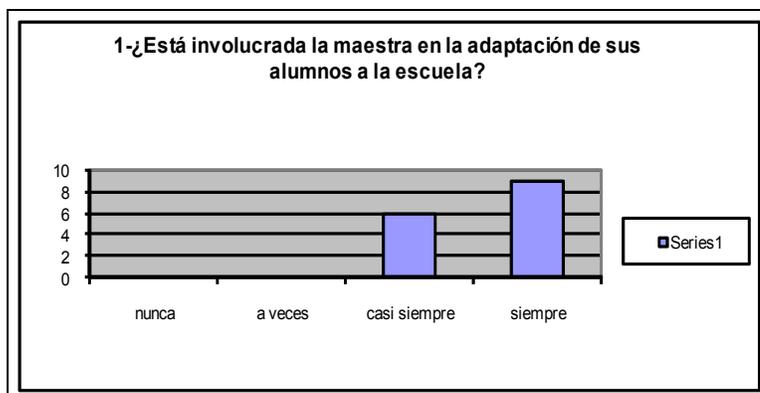
El diagnóstico lo voy a elaborar a través de encuestas y entrevistas.

Confeccioné las preguntas de la encuesta y la entrevista pensando y basándome en qué me gustaría saber de mis colegas sobre lo que yo pienso de mi problemática. Considero esto es de muchísima utilidad porque así puedo darme cuenta qué grado de magnitud e importancia tiene el problema que escogí para investigar y así realizar un proyecto de innovación.

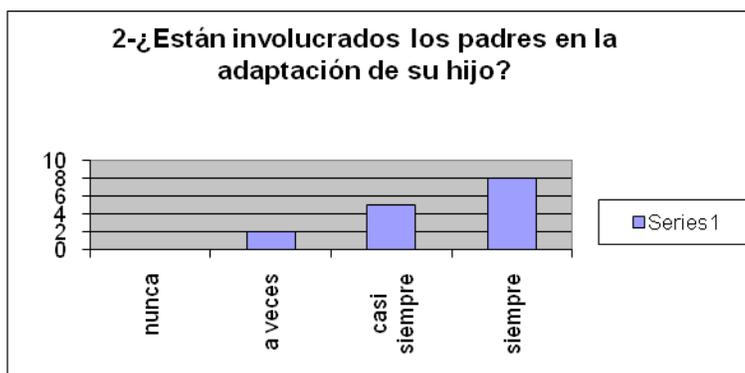
La encuesta fue dirigida a maestros. Estaba formada por 10 preguntas con respuestas cerradas y 1 pregunta abierta de reflexión. Fue repartida a 14 colegas del preescolar donde trabajo. Yo respondí la encuesta antes de repartirla a los demás.

La entrevista se la realicé a la directora y a la psicóloga del preescolar.

A continuación se presentarán las gráficas de las encuestas:



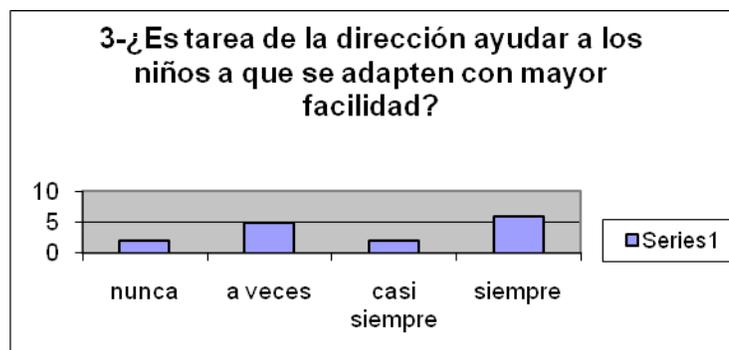
Casi todas las personas contestaron que siempre y más de la mitad contestaron que casi siempre.



Pocas personas contestaron que a veces.

Más personas contestaron que casi siempre.

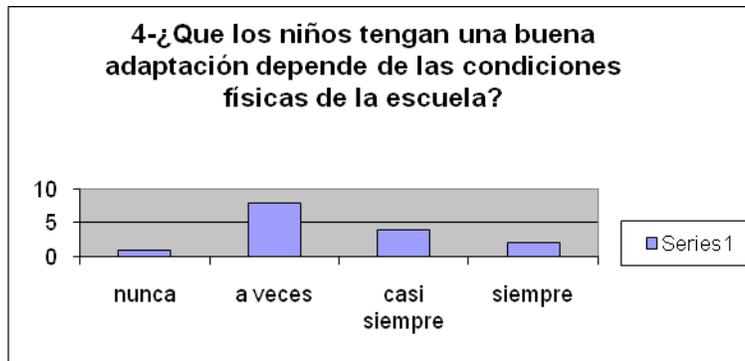
La mayoría contestó que siempre.



La mayoría contestó que siempre.

Un poco menos de personas contestó que a veces.

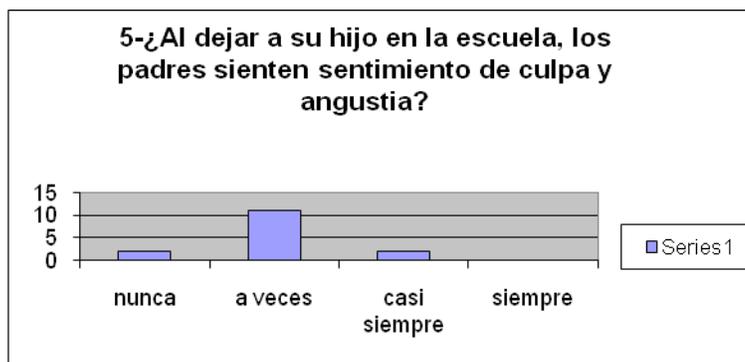
La minoría contestó que nunca y casi siempre.



La mayoría contestó que a veces.

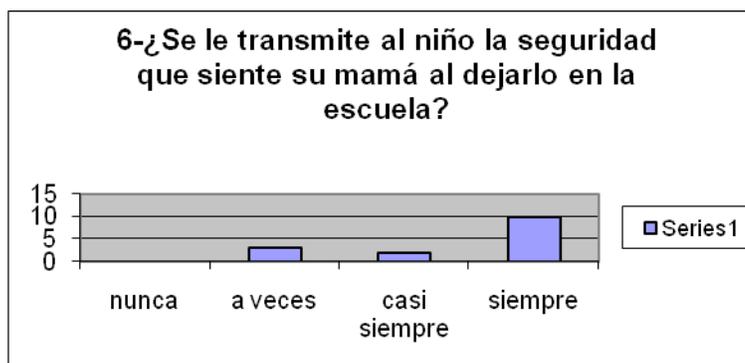
Un poco menos de personas contestaron que casi siempre.

La minoría respondió que nunca.



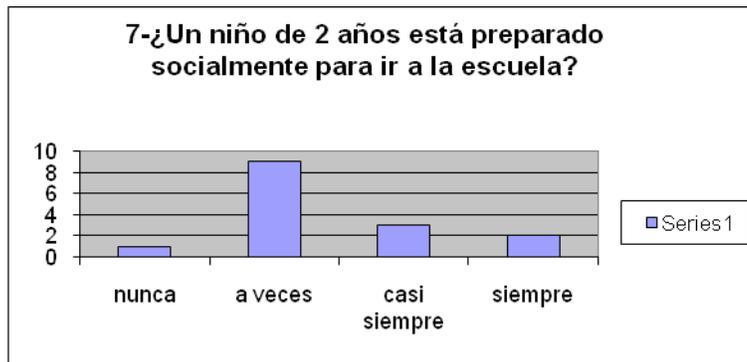
La mayoría contestó que a veces.

La minoría respondió que nunca y casi siempre.



La mayoría contestó que siempre.

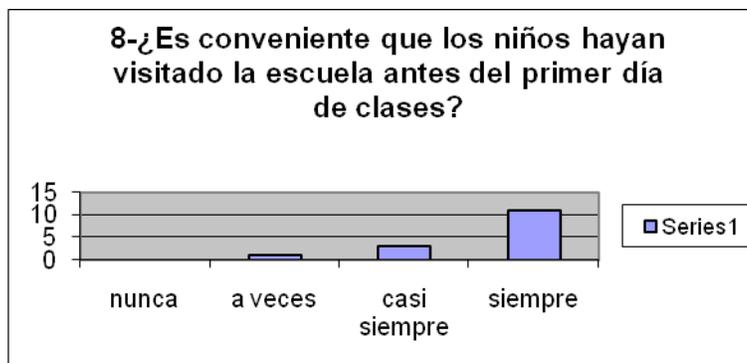
La minoría respondió que a veces.



La mayoría contestó que a veces.

Menos de la mitad contestaron que casi siempre.

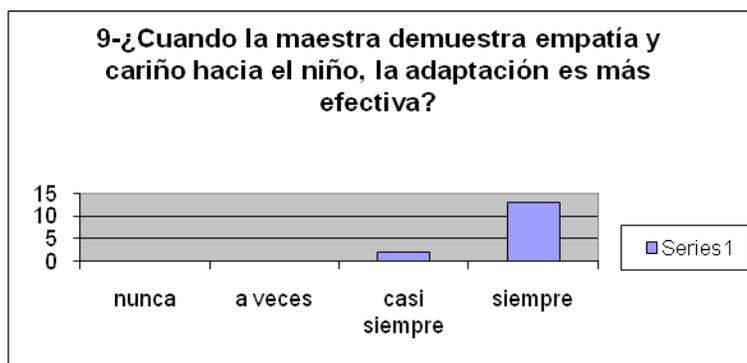
La minoría respondió que nunca.



La mayoría contestó que siempre.

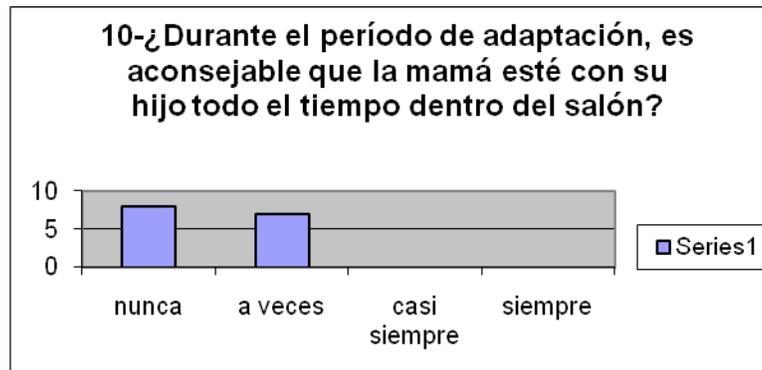
Algunos contestaron que casi siempre.

Sólo una persona contestó que a veces.



Casi todas las personas contestaron que siempre.

Sólo dos personas respondieron que casi siempre.



Ocho maestras contestaron que nunca.

Siete personas respondieron que a veces.

A continuación hablaré del resultado de las entrevistas realizadas a la directora y a la psicóloga del preescolar donde trabajo.

Les pregunté qué aspecto tomaban en cuenta para determinar si un niño de dos o tres años estaba preparado para ingresar a la escuela. Las dos me contestaron que lo primero y principal es si sus papás están preparados y decididos a dejar a su hijo en la escuela. La directora no tomaría en cuenta los aspectos del niño, mientras que la psicóloga se fijaría en su desarrollo psicomotriz, de lenguaje y en su desarrollo en general.

Cuando los papás llegan a la escuela a inscribir a su hijo, tienen varias inquietudes, como: qué grado de religiosidad tiene la escuela, qué seguridad hay en el recreo y en la escuela, quién lo va a cuidar, quién va a ser su maestra, cómo es la escuela, qué actividades tienen, si su maestra va a ser cariñosa, etc.

Nunca rechazaron la inscripción de ningún niño porque todos tienen la posibilidad de estar en un preescolar. La escuela está para educar, enseñar, dar y ayudar a todos los niños por igual, tenga las características que tenga y con su desarrollo personal.

Cuando les pregunté cuáles serían las causas de una inadaptación, las dos coincidieron que lo principal es que la mamá esté preparada para dejar a su hijo en la escuela. Si la mamá siente inseguridad hacia la maestra o hacia la escuela,

entonces ese sentimiento se le transmite a su hijo. Otra causa es cuando la maestra no se ha ganado la confianza del niño, y él tiene todavía un apego muy fuerte con la mamá.

Vieron con naturalidad que un niño llora. Sería preocupante que no llorara. Todos lloran en algún momento. Esto se debe a que sienten abandono por parte de su mamá, tienen miedo, creen que no la van a volver a ver.

Para lograr una adaptación más afectiva, ellas recomiendan que lo primordial y fundamental que la maestra de Maternal sea cariñosa y empática, así va a entender por el proceso tan difícil que está pasando el alumno.

Afirman que no hay un tiempo fijo para la adaptación. Depende de cada niño y de cada mamá.

No es conveniente que la mamá esté dentro del salón con su hijo, sí que se quede cerca, quizás en un lugar donde él pueda verla. La mamá debe darle la seguridad al niño que va a volver por él.

Ellas aconsejarían a una facilitadora de Maternal que tenga preparado su programa, canciones, y que su material debe ser didáctico y atractivo.

Además que abrace a los niños que lloran. Que tenga muchísima paciencia, empatía, que sea perceptiva para sobrellevar esta etapa tan difícil para él.

Y por último les pregunté qué esperaban de una maestra de Maternal, y me respondieron lo siguiente:

Que sea una maestra con las siguientes características:

- Honestidad
- Respeto hacia el niño
- Paciente
- Empática
- Cariñosa
- Comprensiva
- Que confíe en sus alumnos
- Una persona muy inteligente para captar las necesidades de sus alumnos
- Que brinde seguridad

- Preparada en su estudio, en su programación y en su material.

Me resultó muy interesante e enriquecedor hacer una entrevista a la directora y a la psicóloga de la escuela donde trabajo, ya que nunca había tenido la posibilidad de dialogar con la psicóloga sobre mi práctica docente.

A la directora la entrevisté en una ocasión para un trabajo de la universidad.

En general fueron las respuestas esperadas, aunque lo que me llamó la atención fue la coincidencia de las dos en sus respuestas, que la causa principal de la inadaptación en un niño se debe a que los papás no están preparados para dejar a su hijo en la escuela. Ellos sienten inseguridad hacia la maestra o hacia la escuela.

Me contaron varias experiencias vividas sobre la inseguridad de los padres, y de cómo se le transmite a su propio hijo, no permitiéndole su adaptación.

A partir de los resultados de las encuestas, pude reafirmar que los padres están estrechamente vinculados con la adaptación de sus hijos a la escuela.

La adaptación no depende de las condiciones físicas de la escuela, sino de la maestra que debe ser empática y cariñosa.

Se aconseja que los niños conozcan la escuela antes del primer día. Lo que siente la mamá, ya sea seguridad o inseguridad, se le transmite a su hijo.

Considero que las entrevistas y las encuestas realizadas me fueron muy útiles para mi práctica docente y que estoy en buen camino, aunque aún hay mucho para hacer e investigar en este proyecto que ayude a los niños a superar esta separación tan importante de la mejor manera posible.

## *2.3 Práctica real y concreta*

### *2.3.1 La estructura de la experiencia escolar.*

La escuela cuenta con 276 alumnos entre kinder y primaria.

Los alumnos del kinder están distribuidos por edades de la siguiente forma:

Cunas: bebés de 0- 12 meses, el cual cuenta con 2 cunas. En él solo hay 3 bebés.

Maternal: niños de 2-3 años (3 grupos)

Kínder chico: niños de 3-4 años (3 grupos)

Kínder grande: niños de 4-5 años (2 grupos)

Cada grupo cuenta con una facilitadora (morá) y una nana.

El personal docente día con día se actualiza y va mejorando su labor como docentes. Para ello la escuela a lo largo de cada año brinda cursos de capacitación a todo el personal docente, cursos tales como: Grafomotricidad, lectura y cuento, niños con déficit de atención, Montessori, aprendizaje de la lecto escritura, conducta. Para capacitar más a las morot (maestras), la escuela ha mandado a algunas de ellas a tomar cursos en el extranjero. Hay morot que han viajado a Israel y Canadá. Hemos, también, tomado cursos dentro de la República (Morelia y Cuernavaca).

En cuanto a los criterios de admisión que lleva la escuela, puedo citar que la dirección del preescolar comienza realizando una entrevista a los padres de los niños que son de nuevo ingreso, donde se les informa sobre las características de la escuela, los talleres que llevan los niños, la visión y la misión que tiene la escuela, su estilo de aprendizaje, así como una visión general del programa de estudio. También se les responde a todas las preguntas e inquietudes que tengan los padres.

Luego se los lleva a conocer todo el plantel, sus salones, sus áreas comunes, su patio y demás espacios que comprende la escuela.

Si los padres están interesados en inscribir a su hijo, entonces deben realizar una entrevista con la psicóloga del preescolar donde a través de unas series de preguntas a los padres y mediante la observación directa al niño, se evaluarán las habilidades del niño de acuerdo a las escalas de desarrollo correspondientes.

Cuando comienza un nuevo ciclo escolar, las maestras de cada grupo citarán a los padres a una primera entrevista con su hijo con una duración aproximada de quince o veinte minutos, donde se les enseñará el salón de clases y se les informará sobre como transcurrirá un día normal de clases. En especial las maestras de maternal les indicamos cómo llevaremos el periodo de adaptación de

los niños durante las dos primeras semanas de clases. También al principio del año escolar, se realiza una plática con las mamás de maternal sobre el tema “El apego y la adaptación del niño a la escuela”. En ella se les informa sobre todos los aspectos correspondientes a la adaptación y se responde a todas las dudas e inquietudes que pudieran tener.

### *2.3.2 La definición del trabajo escolar docente.*

Mi día de clases comienza a las 8:30 hs. de la mañana. Empiezo el día recibiendo a los niños que llegan desde el camión y realizo una asamblea donde saludo a los niños. La rutina de un día incluye comer lunch; salir al patio en la hora de recreo; realizar diversos trabajos donde los niños desarrollan su propia creatividad; formación de asambleas para lluvia de ideas, puesta en común y formulación de preguntas reflexivas y autoreflexivas donde busco propiciar la construcción de conocimientos; y así finalizo la jornada con la despedida a los niños, a las 12:45hs. Los niños se dirigen formados al camión.

Cada día esta rutina es acompañada de los diferentes talleres ya mencionados.

### *2.3.3 La presentación del conocimiento escolar.*

El modelo pedagógico de la escuela es un modelo Constructivista, el cual permite que el alumno construya su conocimiento con base en sus propias experiencias, capacidades y estructuras previas. El mismo tiene como propósito general proporcionar y fomentar un aprendizaje dinámico, participativo, lúdico, a través de la solución de problemas reales y cotidianos, que desarrollen el razonamiento lógico, el sentido crítico y la creatividad del educando.

La escuela se basa en cuatro ideas constructivistas fundamentales:

1. Importancia de los conocimientos previos que tienen los educandos.

2. Asegurar la construcción de aprendizajes significativos.
3. El aprendizaje no excluye la necesidad de ayuda externa.
4. Es una escuela que fomenta la autonomía y el desarrollo, destacando el protagonismo activo del alumno.

Para desarrollar este modelo pedagógico, la escuela se basa en el Programa de Educación Preescolar 2004 donde a través del desarrollo de competencias el niño va formando su propio conocimiento. Estas competencias se agrupan en seis campos formativos:

- Desarrollo personal y social.
- Lenguaje y comunicación.
- Pensamiento matemático.
- Exploración y conocimiento del mundo.
- Expresión y apreciación artísticas.
- Desarrollo físico y salud.

Esta escuela cuenta con un equipo de trabajo en el que participan activamente cada uno de los involucrados dentro del proceso aprendizaje-enseñanza.

Los programas de estudio están en constante revisión y adaptación.

Conscientes de que el conocimiento es un elemento valioso para lograr el desarrollo cognitivo, emocional, social, afectivo e integral del alumno, se proporciona al educando las herramientas y los avances tecnológicos de vanguardia, que le permiten prepararse para afrontar con éxito los retos de la vida. Se educa dentro del marco de los preceptos de la Torá, el valor cívico, la identidad nacional, conjuntamente con un alto nivel académico.

Las actividades que se realizan en el Kinder son diversas, los niños pintan, juegan, experimentan y aprenden alrededor de un tema semanal, en el cual se entrelaza el factor religioso y científico. Tienen música, expresión corporal, clase de Perashá, taller de Montessori, computación e inglés entre otros.

#### *2.3.4 La definición escolar del aprendizaje.*

Para lograr el aprendizaje en el aula, utilizamos diversas estrategias de trabajo.

Realizo juegos individuales y en grupo, canciones, rondas infantiles, desarrollo del cuerpo, utilización de instrumentos y diferentes materiales que propicien al desarrollo de las habilidades y competencias de los seis campos formativos mencionados en el capítulo 2.3.3.

A través de la observación en los juegos y trabajos individuales, podré realizar dos evaluaciones semestrales que les daré a los padres junto a su hijo. Dichas evaluaciones contienen toda la información necesaria en cuanto al desarrollo de las habilidades de cada campo formativo.

#### *2.3.5 La transmisión de concepciones del mundo.*

En el desarrollo de cada sociedad, se van dando cambios que exigen a sus instituciones y líderes comunitarios dar respuesta a las necesidades que surgen de su constante crecimiento, ante esta demanda, surge el Colegio Or Hajayim, el cual basa sus principios en los preceptos de la Torá, ofrece programas educativos de alto nivel y respeta el grado de observancia religiosa en el entorno familiar.

#### *2.4 Diagnóstico pedagógico*

Para iniciar este apartado realizaré un análisis profundo sobre los escritos anteriores.

Al investigar y conocer sobre el contexto histórico y social de la escuela donde trabajo pude conocer más sobre los aspectos que la conforman, el físico, ecológico, demográfico, histórico, económico, social, jurídico político y cultural

educativo. Todo esto me ayudó a aclarar los objetivos y propósitos de la escuela y reconocer mi desempeño como docente.

Analizando los saberes y supuestos pude confrontar mis resultados con la realidad que estoy viviendo. La información recabada a través de las encuestas realizadas a mis colegas me dio seguridad en los síntomas de mi problemática docente y así pude profundizar en ellos y buscar las herramientas necesarias para encontrar una solución más factible a la misma.

Las entrevistas fueron de mucha ayuda, ya que tanto la directora como la psicóloga me confiaron sus experiencias sobre el tema.

Reflexionando ante todo esto y con mi experiencia dentro del salón de clases, puedo constatar que tengo varias necesidades. Una de ellas es investigar sobre el comportamiento de los niños de 2 y 3 años, si están preparados socialmente para ir a la escuela, qué sienten cuando se separan de su figura de apego, cómo sería la mejor manera de prepararlos para su adaptación a la escuela.

La responsabilidad como docente es muy comprometedora, ya que somos nosotros los que participamos y estamos estrechamente vinculados con dicho proceso, por lo tanto debemos tener la mayor preparación posible para guiarlos en esta etapa tan importante para su vida. Así también es una necesidad ayudar a los padres de familia a sobrellevar estos momentos de adaptación.

En conclusión nuestro diagnóstico pedagógico se expresa de la siguiente forma: los niños cuando ingresan a la escuela por primera vez, necesitan separarse de su figura de apego. Se encuentran en un lugar nuevo y desconocido para ellos, con una o varias personas adultas que también son desconocidas para ellos. Todo esto les ocasiona angustias y desamparo. Entonces deben adaptarse a este lugar y adquirir una confianza y nuevo apego hacia los nuevos adultos que se les presentan.

Sintetizando, compete al docente la responsabilidad de estar lo más informada posible sobre este proceso de adaptación y tomar las acciones necesarias para ayudar a los niños durante dicho proceso.

### 3. Marco teórico

#### *3.1 Mi primer día de escuela*

Hace más o menos 18 meses atrás, yo también fui alumna y tuve mi primer día de clases. Fue cuando comencé a estudiar en la Universidad Hebrea.

Realmente, el comienzo fue muy difícil para mí. Tuve noches sin dormir, dolores de cabeza y en especial dolores de estómago.

Iba a empezar algo nuevo en mi vida y por eso varios pensamientos venían a mi mente: ¿cómo voy a organizarme para dejar toda una tarde a mis hijos?, ¿qué van a decir ellos, que su mamá todos los jueves, no está?, ¿darán muchas tareas?, ¿podré sentarme a estudiar?, ¡hace 17 años que acabé la preparatoria, y nunca volví a estudiar!, etc., y otros pensamientos similares.

Llegué a la Universidad el primer jueves del semestre; con un dolor muy fuerte en el estómago. Me encontré en el elevador con una compañera de mi escuela que iba a estar conmigo en mi grupo y al mirarnos nos dimos cuenta que sentíamos lo mismo. Las dos teníamos una cara de asustadas y nos preguntamos: “¿podremos hacerlo?”.

Al entrar al salón conocí a mis compañeras, a algunas nunca las había visto antes. Por supuesto en cada materia, los profesores se presentaban y nos pedían que cada una de nosotras también lo hiciéramos.

Lo que más me quedó marcado y en mi recuerdo es lo que pasó con una profesora. Ella comenzó su clase, presentándose, dando el nombre de la materia y cuáles eran los temas que íbamos a ver durante el semestre.

Luego nos pidió que hiciéramos un dibujo y que lo pegáramos en el pizarrón. Cada una pasó a explicar por qué había hecho ese dibujo y qué representaba para cada una de nosotras. No me olvido de la angustia que sentía. Era un sentimiento muy confuso: una mezcla de miedo, dolor, alegría, tristeza, ansiedad.

Cuando me tocó pasar a mí, obviamente estaba muy nerviosa y me puse a llorar. La profesora me escuchó y sentí su empatía hacia mí. Ella me expresó su ayuda y su entendimiento.

Para concluir con la clase, nos llevó a la biblioteca de la Universidad, donde nos compartió un cuento de internet que se llamaba: “Primer Día de Escuela”. Me sentí identificada con lo que pensaba la niña del cuento (Rita).

Para Rita, hoy es un día muy especial, hoy es su primer día en la escuela de brujas y por eso está algo nerviosa. Esta noche apenas ha podido dormir, ha pasado toda la noche imaginando a sus compañeras, su maestra, su escuela y sobre todo repasando todo lo que debía llevar.

(Rosi, 2005).

A la vez me vino otro pensamiento, el lunes anterior había comenzado el año escolar y yo, como maestra de maternal, había recibido a mi grupo de niños. Algunos se adaptaron fácilmente, pues ya habían ido a un kinder o a un centro de estimulación temprana. Pero a otros le costaba mucho sus primeros días de clases.

Entonces en ese momento me puse a pensar en esos niños que también tuvieron su primer día de clases y reflexioné sobre lo que estaba pasando.

El cuento seguía, todo estaba bien hasta que Rita ve a su maestra Leonor:

A Rita le empieza a coger una especie de miedo, mil cosquillas recorren todo su cuerpo. No sabe si dar la vuelta e ir con mamá o seguir hacia delante, en fila, con sus compañeras. Se gira y ve la sonrisa de mamá que le mira con sus ojos tiernos, y que con un gesto le dice adiós, Rita sabe que no pasó nada, allí estará bien. (Rosi, 2005).

A Rita la escuela le parecía tan grande, con muchos niños que van y vienen, y ve a sus compañeras, que como ella, estaban a punto de llorar.

Cuando ya no pudo más, fue tanto el miedo que empezó a llorar y pidió por su mamá. En ese momento llegó su maestra Leonor:

Leonor le coge en sus brazos y le consuela con tanto cariño que le recuerda a mamá. Poco a poco se va sintiendo mejor. No me han abandonado, realmente aquí puede que lo pase bien, y siempre esté Leonor para acunarme cuando me siento mal. (Rosi, 2005).

Y así pudo empezar a ver a su alrededor que todo no era tan feo como antes; y decidió volver al otro día.

En esos momentos, mientras leía el cuento, pude ponerme en el lugar de esos niños que había tenido en las mañanas desde hace unos pocos días. Sentí lo difícil que se le estaba haciendo esos momentos. Quizás se estaban sintiendo como Rita.

Decidí poner de mí toda la empatía posible y darles todo mi cariño y seguridad para que pudieran superar esa etapa lo antes posible.

Además comencé a reflexionar y me pregunté ¿qué sienten los niños cuando llegan por primera vez a la escuela?

¿Qué sienten sus padres? ¿Qué puedo hacer como maestra para ayudarlos a pasar esta etapa?

### *3.2 Socialización y afectividad en el Niño Preescolar*

Compete a la escuela infantil la tarea de ayudar a los niños que se incorporen por primera vez a una clase, a vencer las perturbaciones resultantes de la ruptura con el medio familiar, conseguir que muestren interés por su profesora y sus compañeros, y que comportan con ellos los diversos materiales y juguetes. (Gilabert, Dutilleul y Saussois, 1991, p. 39).

El mundo se ha ido transformando debido a los cambios sociales y económicos. Cada vez los niños llegan a la escuela por primera vez con edad más temprana, enfrentándose a diversas dificultades.

En primer lugar, se separan de la familia, de sus padres, que lo entienden y escuchan.

Llegan a un lugar nuevo y desconocido, con una maestra que tiene que atender a varios niños y no está, como mamá, para él solo. Tendrá que aprender a compartir a su maestra. Debe aprender a compartir desde los materiales hasta los juguetes, desde la silla hasta los cuentos.

Y por sobre todo, tendrá que aprender a ser independiente y a adquirir autonomía propia, que es uno de los principales objetivos del kinder.

Los primeros días de clases son los más importantes y los más difíciles, para los niños, para sus padres y también para la maestra.

“Es conveniente que los niños hayan visitado la escuela antes del primer día de clases. Aunque no conserven más que un recuerdo vago de visita, los lugares y las personas no les resultarán totalmente desconocidos”. (Gilabert, Dutilleul y Saussois, 1991, pág. 40).

“Resulta beneficioso ir trazando un plan para cada niño que comience con una visita exclusiva a su maestra >a solas<, previo el comienzo de las clases, para conocerse sin la interferencia de los otros niños”. (Gerstenhaber, 2000, p.54).

Antes de que comience el año escolar, el maestro puede empezar a dar confianza mediante la preparación de una visita a los padres y los niños. Tanto los primeros como los últimos quieren ver y familiarizarse con el lugar: los cuartos de juego, los baños, la cocina, el patio. Los padres quieren conocer las medidas de seguridad y los medios para la salud que tienen en la escuela. Deben saber qué clase de persona es el maestro; qué espera éste de ellos y de su niño, y saber cómo preparar a su niño para la escuela. Éste desea familiarizarse con la escuela y su gente. En pocas

palabras, los padres y los niños quieren saber si pueden confiar en la escuela. (Danoff, 1991, p.62).

En mi escuela, lo que hacemos el primer día de clases, es una entrevista de 15 minutos con el niño y sus padres. En esa cita me presento y les enseño los diferentes rincones del salón y los juguetes, les muestro dónde está su foto, su casillero, les cuento brevemente cómo es la rutina de un día de clases, a qué hora comen, cuándo salen al recreo, qué talleres tienen, qué material van a necesitar traer y cómo nos vamos a comunicar.

Les pregunto a los padres si quieren hacerme algún comentario especial sobre su hijo.

A partir del siguiente día empieza esta etapa tan crucial y significativa para algunos niños, en donde el apoyo de los papás es fundamental, así como su confianza y su seguridad en la maestra y en la escuela. En los cuatro días que le quedan de esa semana, el niño vendrá solamente dos horas.

De esta manera empezará a adaptarse poco a poco y comenzará a sentir la separación de mamá.

Generalmente a la siguiente semana ya comienzan a venir toda la mañana, que son cuatro horas, llegando y retirándose en camión. Obviamente hay excepciones, y en varios casos tuvimos que acortar las horas escolares de la mañana a algún niño porque aún le costaba mucho su adaptación.

Esto lo comparo con lo que argumentan Danoff, Breitbart y Barr, en su libro "Iniciación con los niños". Yo realizo un método muy parecido en los primeros días y considero que es muy real y propicio para la adaptación de los niños a la escuela.

El primer día de clases, el maestro debe familiarizarse con cada niño y cada padre de familia. ¿Está listo el niño? ¿Se resiste? ¿Se comunica? El padre o la madre lo sujetan fuertemente y sin palabras le comunican algo como: "¿No quieres dejarme verdad?" Puesto que el maestro no puede dar

la necesaria atención personal a quince niños, es mejor disponer una “admisión espaciada”. La mayor parte de las escuelas inician el periodo con cinco o siete niños el primer día. Esto es una oportunidad para que el maestro entable relaciones con cada niño y cada padre de familia. La madre permanece en el salón; sujeta al niño cuando el niño lo pide y lo deja jugar cuando éste está listo para jugar. Se le ha aconsejado que aleje de ella al niño. Durante una hora y media, aproximadamente, el niño y la madre permanecen juntos. Éste es llevado a los anaqueles en donde se almacena una cantidad escogida y limitada de equipo. Se le anima para que elija cualquier cosa que quiera para jugar y se le ayuda a usar el equipo de acuerdo con las rutinas de la clase. A cada niño se le da su compartimiento y se le dice: “Este es tu compartimiento; nadie más que tú puede usarlo. Puedes guardar en él tus cosas. Estará aquí todos los días”. Algo de ese salón ya es suyo.

Cada día se integran dos niños más al grupo. La hora y media de permanencia aumenta gradualmente, hasta llegar al periodo completo de clases. La maestra observa a todos los niños; ve sus distintas reacciones, en la situación escolar y sus diferentes relaciones con sus compañeros, con ella y con el equipo. Está consciente de cómo reaccionan los padres y de las interacciones madre-hijo. (Danoff, 1991, p.62 y 63).

Yo les sugiero a las mamás que aunque su niño se vea bien adaptado, que durante la primera semana, sea la mamá quien traiga y recoja a su hijo. Es muy importante darle ese tiempo de seguridad al niño, que ellos sientan que aunque su mamá los deja, al rato viene por ellos.

En la segunda semana, considero que se puede empezar con la rutina si es que la situación lo permite.

Así con seguridad y firmeza, la mamá debe despedir a su hijo en el camión, y esperarlo cuando regrese. Esto se le transmite al niño, aún inconscientemente,

que aunque no le guste o agrade, sabe que su mamá no le miente y es firme con su decisión de mandarlo a la escuela.

En el ciclo escolar 2005-2006 tuve una experiencia con un niño.

En agosto comenzó el año y le costó muchísimo adaptarse al kinder. Tenía mucha influencia de su mamá, que estaba insegura si dejarlo o no, justamente porque su hijo lloraba mucho. Lo llevó a valoración y se concluyó que su nivel de desarrollo motor era un poco menor de lo que debería ser. La terapeuta decidió que hasta febrero el niño sólo fuera dos horas al kinder, en vez de cuatro.

Los primeros días de diciembre el niño empezó a mostrarse más contento y ya no pedía por su mamá. Entonces le aconsejé que empezara a dejarlo el tiempo completo. Así se hizo. El niño mostró alegría y tranquilidad, socializó con los demás niños y conmigo, se regresaba contento en camión a su casa.

Yo creo que se fue dando la adaptación después de que hablé con la mamá.

Todos los días el niño venía en camión y su mamá lo recogía a las dos horas. Un día le dije a su mamá que estuviera más tranquila y más segura de su hijo, que él estaba bien en la escuela. Le aconsejé que la despedida en la mañana fuera de una forma más decidida y firme; sobre todo tranquila y segura de lo que estaba haciendo con él.

A partir de ese día el niño evolucionó en su adaptación. La directora también platicó con la mamá sobre su seguridad personal.

¿El sentimiento que tienen los padres cuando dejan a sus niños en la escuela tendrá influencia en la adaptación de su hijo?

Refiriéndose al período de adaptación de los niños y a las culpas que sienten las madres, una licenciada en Psicología argumenta:

“La forma en que este tiempo sea vivido por el día de madre-hijo, dependerá no sólo de la edad cronológica y el desarrollo emocional del niño, sino que estará vinculado básicamente a las ansiedades, angustias y culpas maternas”. (Pascual, 2002, No. 68).

Las mamás, a veces, presentan un sentimiento de culpa: como de abandono hacia su hijo, de no ser una buena madre, temores de cómo va a estar el niño cuando su mamá no esté, miedo a que su hijo la rechace o no la quiera, etc.; pero detrás de todo esto la mamá esconde un sentimiento de angustia, ya que no va a continuar con el vínculo de exclusividad que venía teniendo con su hijo.

La mamá debe reaccionar segura y amable con su hijo y tratar de no tener miedo al rechazo o al desamor del niño, ya que muchas veces los pequeños manifiestan el malestar de la separación con enojo o indiferencia hacia su madre.

Indudablemente, la separación tanto para la madre como para su hijo es un momento de angustia.

Me ha tocado ver cómo algunas mamás dejan a sus hijos en el kinder y se van llorando, sin saber si su hijo se quedó contento o no. La angustia y la separación, en muchos casos, es más fuerte para la madre que para el propio hijo. Muchas veces es la “primera separación” ya que siempre han estado juntos.

A veces le digo a las mamás, que la adaptación también es para ella.

Carmen Ibáñez Sandín habla sobre el apego refiriéndose al lazo afectivo entre el niño y la mamá: “Lazo afectivo que una persona o animal forma entre él mismo y otro de su especie, un lazo que les impulsa a estar juntos en el espacio y a permanecer juntos en el tiempo”. (1996, pág. 41).

Cuando un niño de dos o tres años ingresa a la escuela por primera vez, se rompe ese lazo afectivo con la fuerza de apego y se va a originar un conflicto.

...la forma como se soluciona este conflicto, el tiempo que se emplea para que el niño asimile felizmente la “ruptura de este lazo”, de este impulso natural de unión con su figura de apego, es a lo que llamamos **Período de Adaptación**. (Sandín, 1996, pág. 41).

Cuando los niños entran a la escuela, inmediatamente están comprometidos en una experiencia importante de aprendizaje. Es necesario

que aprendan a pasar de la protección de su casa al mundo exterior de la escuela, en donde habrá adultos que los cuidarán. (Danoff, 1991, p.60).

“Lo normal es que si se ha planificado y llevado a cabo un adecuado período de adaptación, el niño consigue ser feliz en la escuela”. (Sandín, 1996, pág. 42).

El propio niño, tiene que ir superando este conflicto solo, independizándose de la figura de apego (normalmente es la mamá, a veces recae en la abuela o en otro familiar), saliendo de su egocentrismo y aceptando la separación en su interior.

La misión del adulto es facilitar la adaptación al mundo escolar, pero es el niño el que tiene que superar la dificultad del cambio y aceptar interna y voluntariamente la situación escolar, que le separa de su hogar, del entorno seguro y protegido con pautas de actuación y normas muy conocidas para él. (Sandín, 1996, pág. 45).

Se dice que un niño tiene un proceso de adaptación sin problemas, cuando:

- Se vincula y se relaciona con los otros niños y con los adultos.
- Se adapta y familiariza con el nuevo espacio.
- Trabaja con los materiales didácticos.
- Experimenta situaciones de aprendizajes.

Los niños de dos o tres años ¿estarán preparados socialmente para ir a la escuela? Según algunos autores, ya tienen edad para socializar con otros niños, principalmente a través del juego.

“...parece que ya desde los dos años los niños tienen buenas capacidades sociales para relacionarse con otros niños, y tienen preferencias marcadas que pueden considerarse como los comienzos de la amistad”. (Delval, 1997, pág. 422).

Como educadores debemos realizar actividades que les permitan a los niños conocerse a sí mismos, como descubrirse en un espejo, reconocerse en una fotografía, nombrarse cuando se pase lista, etc.; y también actividades que

fomenten el acercamiento y el contacto con los demás pares de su edad, es decir organizar juegos que fomenten la socialización con los otros niños, como juegos de rondas, de parejas, cuentos, canciones infantiles, bailes, actividades motrices, etc.

...sobre los 3 años, aparece la actividad no social, consistente en juego solitario, adoptando el otro niño un papel de mero espectador. A continuación surge una forma de participación social limitada, el juego paralelo, en el cual un niño juega cerca de otro con materiales parecidos, pero no intenta en ningún momento influir en la conducta del otro (sobre los 4 años). Por último, aparece el juego asociativo/cooperativo, que tiene su manifestación a los 5 años. (Esteban, Blasi, 1996, págs: 183-184).

Pero cuando los niños se encuentran en esta etapa de adaptación, pueden darse diferentes situaciones desde el punto de vista somático, psíquico y afectivo-social. Se dice que el niño tiene un síntoma somático cuando manifiesta trastornos digestivos, cambios en su sueño, alteraciones en la alimentación; como cuando no quieren comer a la hora del lunch en la escuela, o se quejan de que les duele el estómago o la cabeza, o simplemente les da fiebre. Psicológicamente, los niños se sienten abandonados y con miedo, pueden sentir celos hacia sus hermanos o pueden tener reacciones agresivas con los demás, son niños que muerden, pegan y suelen llorar pidiendo por su mamá. Desde el punto de vista afectivo- social, los niños lloran, o se resignan a esta situación y permanecen con los demás niños y adultos pero de forma pasiva. Son niños que no permiten que otro los toque ni se les acerque. Otro síntoma afectivo- social puede presentarse cuando el niño se aferra a un “objeto transicional”.

Para que el chico pueda penetrar en el mundo y empezar a tomar distancia de la madre necesita tener algo que le permita neutralizar el efecto paralizante y depresivo que significan las separaciones de la madre. El objeto transicional cumple la función de controlar las ansiedades que le produce la separación de la madre. A través de la transicionalidad hay un

tráfico natural entre lo interno y lo externo. El objeto transicional simboliza al objeto interno sin ser el objeto interno y el objeto interno es una representación del objeto externo. Simboliza la madre objeto externo, porque simboliza al objeto interno materno. (Parizzi, 2007).

El objeto transicional es un objeto material, puede ser un peluche, una manta, un cojín, que traen de su casa y al cual se aferran y buscan tenerlo cerca, entre sus brazos. Pueden apretarlo, morderlo y hasta hablarle, llegando a sentir por él cierto apego que les infunde placer.

Con este objeto el niño consigue controlar las ansiedades producidas por la separación de su madre, permitiéndole crear una zona intermedia entre él mismo y la realidad.

Algunos niños que ingresan a la escuela por primera vez suelen traer este objeto transicional. Justamente, en estos casos, es éste el que les ayudará a calmar su angustia y ansiedad enfrentando así esta nueva situación; su mamá los ha dejado en la escuela y se encuentran con personas desconocidas y en un lugar desconocido para ellos.

Este concepto de objeto transicional fue definido por el pediatra y psicoanalista inglés Donald Winnicott. En su libro “Juego y realidad”, el escribe:

Objeto transicional es algún objeto o fenómeno “que llega a adquirir una importancia vital para el bebé en el momento de disponerse a dormir, y que es una defensa contra la ansiedad, en especial contra la de tipo depresivo”. Por ejemplo, según Winnicott, un objeto blando o de otro tipo, un puñado de lana, la punta de un edredón, una palabra, una melodía, etc. (Winnicott, 1994, págs. 20-21).

En mis años de experiencia he podido vivenciar estas situaciones mencionadas anteriormente, y considero que la mayoría de los niños atraviesan por éstas, manifestando algunos de estos síntomas. Dichos síntomas pueden durar algunos días o hasta meses, desapareciendo en el momento en que el niño ya se siente a gusto y en confianza.

Furman (1974) menciona que:

Es una equivocación muy corriente, pensar que, si un niño está 'como si nada', cuando sus padres le dejan o cuando él se aleja de sus padres, es que se ha adaptado bien al hecho de la separación. El niño que realmente se adapta bien es el que se siente triste, solo o enfadado, se permite a sí mismo dar rienda suelta a esos sentimientos, y los expresa consecuentemente. (Balaban, 2003, p.11-15).

A. López, (2005), comenta que:

... son manifestaciones normales de un niño o niña, en el proceso de adaptación a la escuela, cuando rechaza la escuela llorando, no comiendo, no durmiendo, aislándose, etc., los cuales hay que abordarlos de forma natural. (López, 2005).

### *3.3 Llegó el día*

El día tan esperado llegó, todo está listo; la bata, la mochila y los útiles. "Mamá y papá me llevarán a la escuela": así piensan algunos niños el primer día de clases. Este día es un día muy importante para todos, tanto para el niño como para su familia.

Ingresa al kinder donde aprenderá a socializar con otros niños, encontrará un lugar nuevo, lleno de juguetes y de personas desconocidas para él.

Realizará diferentes actividades y encontrará a una maestra que le dará su cariño y su atención. Ella lo cuidará mientras llegue su mamá por él.

Todo esto implica un gran desafío para el niño, así como para sus padres.

M. Pascual, (2004), menciona que:

...el pequeño deberá permanecer algunas horas separado de su madre, en un lugar desconocido para él, con otros pequeños de su edad, con sus mismas necesidades e inquietudes. Pero no sólo para los niños, también

para los papás...constituye 'un desafío', pues esta separación implica un 'corte' con sus hijos, que permanecerán cierto tiempo fuera del ámbito familiar. (Pascual, 2004, p.22).

La Teoría del Apego, esta es una teoría iniciada en los años cincuenta que parte de una perspectiva etológica, bien a tono con los derroteros epistemológicos de su tiempo. Sus principales exponentes, J. Bolwby y M. Ainsworth plantean que la separación producida entre un niño pequeño y una figura de apego es de por sí perturbadora y suministra las condiciones necesarias para que se experimente con facilidad un miedo muy intenso. Como resultado, cuando el niño visualiza ulteriores perspectivas de separación, surge en él cierto grado de ansiedad. (Bolwby, 1985).

J. Bolwby y M. Ainsworth, alrededor de los años cincuenta, establecieron que cuando un niño pequeño se separa de su figura de apego, con la cual ha desarrollado un vínculo afectivo y emocional, puede experimentar miedo intenso, inseguridad, ansiedad; viviendo esta separación como un abandono o pérdida. En consecuencia, el **apego** es ese vínculo específico y especial que se forma entre madre-hijo, o cuidador-infante. Este vínculo emocional le produce al niño seguridad, placer, consuelo, agrado y sosiego. Ante la amenaza de pérdida o pérdida total de esta figura, el niño padece una intensa ansiedad. Una relación sólida y saludable con la madre o cuidador primario, se asocia con una alta probabilidad de crear relaciones saludables con otros, mientras que un pobre apego parece estar asociado con problemas emocionales y conductuales a lo largo de la vida.

El momento de la separación debe ser vivido con cariño, firmeza y seguridad por parte de los padres.

Mahler, Pine y Bergman (1975) comentan que:

Cuanto más pequeño sea el niño, más profundos serán esos miedos. Algunos investigadores han llegado a la conclusión de que hasta que no alcanzan la edad de tres años, son incapaces de mantener una imagen

interior estable de sus padres cuando éstos no están presentes. (Balaban, 2003, p. 11-15).

En lo personal, cuando tengo las entrevistas con los padres antes del ingreso a clases, yo les aconsejo que la despedida debe ser con seguridad, tranquilidad y firmeza. Trato de transmitirles mi confianza y les pido que confíen en la escuela y en especial en mí, que voy a atender a sus hijos de la mejor manera posible, satisfaciendo sus necesidades y dándoles cariño.

“Para que el niño pueda adaptarse poco a poco a las personas y a los lugares tiene que sentir a su alrededor una presencia cariñosa” (Gilbert, 1991, p. 46).

Más de una mamá me pide que “apapache” a su hijo, porque eso es lo que más le gusta.

#### *3.4 El apego: el vínculo especial madre-hijo*

A partir de los años cuarenta se empezó a considerar el apego y a realizar diferentes investigaciones en el área socio-emocional del niño, basadas en observaciones a bebés.

Así Anna Freud y Burlingham (1940), y Schaffer y Emerson (1964) realizaron diferentes estudios del vínculo madre-hijo.

En 1970, Ainsworth y Bell realizaron un experimento sobre la reacción de los niños ante los extraños, surgió entonces la Teoría del Apego.

Ainsworth descubrió que los niños jugaban y exploraban más cuando veían a su mamá, jugaban menos en presencia de un extraño, y aún mucho menos cuando su mamá se iba.

Esto demostró que los niños, en presencia de su mamá, se sentían más seguros y en confianza para jugar; y que ante cualquier amenaza de la separación con su figura de apego, se modificaban las conductas exploratorias de los niños. Como resultado de este experimento, los especialistas definieron diferentes formas de apego:

- Apego seguro:

Los niños con estilos de apego seguro, en situaciones de angustia, son capaces de usar a sus cuidadores como una base de seguridad. Estos cuidadores responden de forma sensible y responsiva ante las necesidades y peticiones del niño, mostrándose así disponibles y atentos cuando el niño lo necesita.

- Apego inseguro-evitativo:

Los niños con estilos de apego inseguro- evitativo, cuando se encuentran en un momento de angustia, demuestran cierto desinterés o desapego ante la presencia de su cuidador. Este cuidador, en situaciones anteriores, se manifiesta insensible y/o rechazante ante las peticiones del niño. Es por esto que los niños se muestran inseguros y con poca confianza en que serán ayudados en algún momento de necesidad. Estos niños poseen inseguridad hacia los demás, miedo a la intimidad y buscan mantenerse con distancia frente a otros.

- Apego inseguro-ambivalente:

Los niños con estilo de apego inseguro-ambivalente, responden a la separación con angustia intensa, reaccionando con expresiones de enojo, protesta y resistencia. El cuidador procede de forma inconsistente, en algunas ocasiones se muestra sensible y cálido, y en otras frío e insensible. Este comportamiento provoca inseguridad sobre la disponibilidad de su cuidador en caso de necesidad. (Oliva, s/a).

”Para López, los padres tendrán gran influencia en los temores, expectativas, ansiedad, seguridad o inseguridad del niño o niña, ya que si los padres presentan alguno de estos síntomas, éstos serán captados por el niño o la niña”. (López, 2005).

El ingreso de los niños a la escuela no sólo trae cambios para la vida de ellos, también los padres experimentan variantes, ya que tendrán que

confiar la seguridad de sus hijos a otras personas. “La actitud de los padres siempre debe ser de seguridad y confianza, porque de lo contrario pueden agravar el proceso de adaptación de los niños, la seguridad que transmitan va a depender de la seguridad que la escuela les ofrezca y del estrecho contacto con los educadores”. (López, 2005).

Otra de las actitudes con la que los padres pueden entorpecer el proceso de adaptación de los niños a la escuela, es cuando asumen una actitud de chantaje afectivo, por ejemplo decirles: “No llores que mamá se va triste”, “No llores que mamá viene ahora”, o la utilización del engaño como valerse de juguetes y golosinas para que el niño o la niña se quede en la escuela. (López, 2005).

En este ciclo escolar (2004-2005) tuve una niña de casi tres años. Desde agosto hasta febrero, permaneció sin participar. No quería jugar, no quería platicar, no jugaba con sus compañeros. No socializaba con nadie. Aunque me acercaba a ella, no cambiaba su actitud. Le costó unos meses querer realizar sus trabajos de creatividad. Desde el mes de marzo ya comenzó a trabajar y a participar en la clase. Ahora me platica, sólo lo necesario, aunque yo sé que habla muchísimo fuera de la escuela.

La mayoría del año la vi triste, como que estaba físicamente en la escuela, pero mentalmente en otro lado, quizás pensaba en su casa o en su mamá. Pero poco a poco logró superar su angustia de separación y adquirir así un nuevo vínculo de apego en la escuela.

En el periodo de adaptación, el niño va asimilando sentimentalmente la separación, la cual le resultará un poco dolorosa, pero a la vez el niño o niña va a afianzar o adquirir su autonomía personal y grado de socialización. “Esta primera separación y la forma cómo se resuelva, va a tener una gran trascendencia en el futuro proceso de socialización y de aprendizaje. Es por ello que consideramos de vital importancia este

proceso, poniendo los medios y actitudes tanto personales como institucionales más aptos para su solución adecuada”. (López, 2005).

Este año también tuve otra experiencia referente a este tema. Un niño de dos años llega el primer día de clases a mi salón. Estuvo casi dos o tres meses llorando durante toda la mañana. Por más que le daba cariño y atención, parecía que no era ayuda para él. Un día me mandó a llamar la directora para preguntarme qué estaba pasando. Ella me comentó que su mamá estaba insegura respecto a dejarlo en la escuela, ya que lo veía muy chiquito y muy apegado a ella. Entonces decidí hablar con ella para decirle que tenía que confirmar su seguridad y además dejarlo más independiente en sus tareas, ya que era ella quien lo sentaba, quien lo ayudaba a comer, y muchas otras cosas más. Le pedí que confiara en mí y en la escuela, que era un lugar donde su hijo iba a estar cuidado y contenido emocionalmente. En muy pocos días el niño comenzó a adaptarse, llorando menos, y esto se dio, así lo considero, con el cambio de actitud de la madre.

“...una vez elegido el jardín de niños, no termina la labor de los padres, ya que debe haber una comunicación constante y una participación activa, observando cualquier cambio positivo o negativo que tenga el niño”. (López, 2005).

Con base en los análisis de los resultados realizados a las entrevistas, considero de total importancia preparar a los padres para el momento de la separación, es decir para el ingreso al preescolar por primera vez de sus hijos.

La mayoría de los padres llegan con muchos miedos, inquietudes y temores, y por lo tanto transmiten a sus hijos esa inseguridad.

Me acerqué a la dirección y le aconsejé a la directora que antes de fin de año me gustaría que hiciera una reunión con las madres de los niños de nuevo ingreso 2006, para tranquilizarlas y resolverles sus dudas. De esta manera quizás empezarían el año más tranquilas y decididas para afrontar la separación. En las vacaciones es un buen momento para dedicarse a su hijo y prepararlo para cuando llegue el momento de la separación.

Cuando ha llegado el momento que los niños deben ir al preescolar, los padres deben iniciar una etapa de preparación psicológica, ya que hasta este momento, el niño ha funcionado bajo horarios libres para despertar, desayunar, ir al baño, lo cual les causará irritación e inestabilidad si no hay un proceso de adaptación previa. (López, 2005).

Otra parte importante es la actitud de la maestra frente a la adaptación de los niños. Al igual que lo que opinaron la mayoría de mis colegas, la empatía de la maestra así como su cariño, ayudan a una adaptación positiva de sus alumnos. “Otra de las personas claves en el proceso de adaptación de los niños a la escuela, es la docente, quien debe estar consciente de que el alumno se enfrenta a un nuevo mundo y necesita ayuda para integrarse”. (López, 2005).

...cuando los niños se han desarrollado en un ambiente de armonía, paz y los padres les han transmitido seguridad, van a ser seguros de sí mismos y, por ende, no sentirán ansiedad y esta etapa será asimilada naturalmente. “Todo depende de cómo funciona la familia en el hogar”. (López, 2005).

Todos guardamos los recuerdos del primer día de clases, algunos son agradables y otras traen a nuestra memoria vivencias negativas. Al preparar a nuestros hijos para la escuela sin darnos cuenta proyectamos nuestras propias experiencias. Por ello, la preparación adecuada de los padres para una nueva situación, reduce la ansiedad del niño acerca de experiencias nunca antes vividas y le ayuda a desarrollar habilidades para enfrentarlas y disfrutarlas. (Sánchez Lang, 2005).

¿Cuándo ya hay que separarse? “Los niños pequeños necesitan a su madre, y las madres la presencia de sus hijos”. (Giampino, 2002, p. 104).

Encomendar a su hijo para ir a trabajar, es más o menos doloroso en algunos casos, pero jamás es fácil. La separación es un proceso

contradictorio. La separación duele, y sin embargo, es buena para la salud a condición de encontrar el buen arreglo. (Giampino, 2002, p. 104).

En general a las mamás se les hace muy difícil la separación, ya sea que estén seguras de dejarlos o no. Esta experiencia la vivo todos los años cuando ingresan los niños por primera vez.

Se le hace la separación más difícil a la madre que al niño. Lo he comprobado en varias ocasiones, que la postura de la madre influye notablemente en la adaptación.

“Lo que cuenta para él, no es estar separado, sino la manera en que se lleva a cabo esa separación y el sentido que puede darle”. (Giampino, 2002, p. 105).

Estar separado de una persona amada y percibida como indispensable para la vida pone en juego su equilibrio. Para el niño, tanto como para el adulto, en una relación amorosa, a veces parece que, al partir, el otro se llevó una parte uno.

Debido simplemente a un cambio de persona o de lugar, el niño puede sentirse hecho trizas, fracturado, incompleto, ajeno a sí mismo. Una ruptura vivida a los 3, 10 o 15 años puede ser más traumática que una separación vivida a los tres meses que fue preparada, manejada y hablada. El sentimiento de continuidad de sí mismo, el sentimiento de permanencia del otro y de seguridad del lazo son atropellados si no se tiene cuidado.

(Giampino, 2002, p. 105 y 106).

Es importante tomar en cuenta muchos factores para la separación. Lo principal es entender la situación particular de cada niño y saber manejar dicha situación tomando en cuenta lo expuesto hasta aquí.

El maestro debe ser sensible a todos los intereses que tienen los padres. Deben comprender que es parte de una de las experiencias de aprendizaje básicas de la vida escolar del pequeño. El niño y los padres deben

aprender a separarse, de modo, que la separación sea una repercusión positiva para las partes involucradas. El maestro debe comprender las necesidades de los padres y del niño. (Danoff, 1991, p.62).

Para ayudar al niño a esta separación, como maestra puedo aconsejar lo que se recomienda en esta cita, siendo un muy buen consejo que he puesto en la práctica:

Cuando el maestro siente que el niño está listo, le pide a la madre que le diga al niño: “Voy a salir del salón por unos minutos, pero regresaré”. La madre puede dejar su abrigo para asegurarle al niño que regresará. Nunca se saldrá a hurtadillas cuando el niño esté absorto en el juego. Esto violaría toda confianza. Permanece afuera unos minutos y regresa antes de que el niño se sienta incómodo. El avance de este delicado programa está en manos del maestro. Repite estas salidas y aumenta su duración según interprete la disponibilidad de las partes. Los niños cuyos padres se han marchado a casa, no se inquietan por los padres que se quedan. Algunos dirán: “Juanito no está listo para que su mamá se vaya aún”. Otros tratarán de ayudar a Juanito para que “esté listo”, pues recuerdan cómo se sintieron y comprenden cómo se sienten sus compañeros, (Danoff, 1991, p.63).

Tenemos la certeza de que la separación es muy dolorosa, sea cual sea tal separación. Como maestra de preescolar, es una responsabilidad primordial hacer del salón un lugar agradable, placentero y atractivo para los niños. También la maestra debe fomentar la seguridad de ellos para beneficio de su tranquilidad y su mejor adaptación, así como permitir y propiciar que el niño cree ese nuevo vínculo de apego. El niño comenzará conociendo a la maestra y a la escuela antes de su ingreso a clases. Poco a poco la profesional se encargará de que el niño logre hacer el traslado de su figura de apego. Esto lo logrará siendo muy sensible, afectuosa y empática, y al estar pendiente de las necesidades de sus alumnos, principalmente en las afectivas.

En contacto físico positivo es de suma importancia (abrazarlos, besarlos, apapacharlos, etc.).

Ericsson (1963) afirma: "Si el maestro es una persona benigna y cariñosa, el pequeño será capaz de transferir sus sentimientos básicos de confianza de casa a la escuela". (Balaban, p.14).

Por lo general a medida que los niños van percibiendo al profesor de una manera más confiada, van extendiendo sus relaciones con el entorno físico y con los otros niños de una manera más abierta. Sentirse a gusto con el profesor, es la base que les permite sentirse a gusto con el resto de la clase. Pueden preocuparse porque creen que nadie les cuidará, porque no sabrán volver a casa, porque no encontrarán a sus padres o porque éstos no les encontrarán a ellos. Cuanto más pequeño sea el niño, más profundos serán esos miedos. Algunos investigadores han llegado a la conclusión de que hasta que no alcanzan la edad de tres años, son incapaces de mantener una imagen interior estable de sus padres cuando éstos no están presentes (Mahler, Pine y Bergman, 1975).

Cuando el maestro comienza a proponer actividades a los niños para aliviar el estrés que les produce la separación, estará proporcionándoles un conocimiento de las raíces psicológicas del apego y la independencia, y su preocupación por su crecimiento y desarrollo positivo.

En un ambiente de aceptación los niños aprenden a aceptar; en una atmósfera de empatía, los niños aprenden a ser empáticos, en un ambiente que fomenta la autonomía, los niños aprenden a ser autónomos.

Necesitan tener la posibilidad de jugar solos y con los demás porque la vida social requiere estar en armonía consigo mismo, como fundamento para la armonía con el prójimo. "La manera en que aprendemos a separarnos en la infancia temprana puede tener una repercusión en separaciones posteriores". (Danoff, Breitbart y Barr, 1991, p. 60).

R. W. Winnicott refiere que:

...la capacidad de estar solo se adquiere en el niño bajo la mirada de una persona que le da seguridad. Es también esta lógica la que indujo la práctica de los periodos llamados “de adaptación” en la guardería, y a veces en casa de las asistentes maternas. Se trata de preparar un cuidado progresivo y personalizado del niño para que teja lazos sintiéndose plenamente seguro.

Cuando la relación entre el modo de guarda y la familia no es bastante confiada, el proceso de separación se ve obstaculizado y a la madre se le dificulta mucho ayudar a su hijo a aceptar su nuevo espacio de relaciones. (Giampino, 2002, p. 109).

Este tema es lo que he vivido con mayor frecuencia durante mi experiencia en maternal. Cuando los padres se perciben con falta de confianza hacia la maestra y hacia la escuela, o siente una gran duda en que su hijo concurra a la escuela, es entonces cuando se interfiere su período de adaptación. A través de la observación de las actitudes de los niños, puedo darme cuenta, en gran parte, de cómo se sienten sus padres.

La implantación del proceso psicológico de la separación tiene prolongaciones hacia el futuro: ¿cómo el niño al crecer, luego el adulto, logrará diferenciar el mundo interior del mundo exterior, la realidad del fantasma o de lo imaginario? Además, la separación y la capacidad de adaptación a los cambios de situaciones y de personas van a la par. Saber que su continuidad de ser no está amenazada por un cambio de vida es una seguridad de base muy valiosa. Se habla entonces de personas con seguridad, estructuradas, sólidas y que siempre salen adelante. Eso hace soñar, aunque jamás se adquiriera por completo; pero dedicarse a arreglar para el niño condiciones tan buenas como sea posible durante las primeras experiencias de separación y de reencuentros con su entorno familiar es

una manera de prevenir los trastornos de la separación y por consiguiente de la identidad. (Giampino, 2002, p. 115).

Si podemos ayudar a los niños a que tengan y gocen de una etapa de adaptación lo más placentera y apropiada posible, que les va a beneficiar tanto en el presente como en el futuro, creo que sí vale la pena poner de uno mismo todo lo que está a nuestro alcance para acompañarlos en su formación como persona y que tengan así éxito en su vida adulta.

Etapa tras etapa, el niño pequeño adquiere el sentimiento de sí mismo y el sentimiento del otro, el mantenimiento del sentimiento de la continuidad de ser él mismo, aun si varían las personas y los lugares. El niño aprende a preservar su seguridad primordial, a saber que el lazo con la o las personas vitales para él se mantiene, a pesar de su desaparición de su campo perceptivo.

Por ello los profesionales de la guarda de los niños insisten tanto con los padres en que jamás salgan mientras su hijo está distraído o dormido y en que se aseguren en el momento de decirle adiós que el niño entendió bien que salían dos horas, un día o más. Pues con el tiempo y la repetición de la alternancia entre separaciones y reencuentros, los niños a los que se avisa ya no necesitan mantenerse a la expectativa. Eso les evita tensiones ansiosas y libera su mente para pensar en otra cosa. (Giampino, 2002, p. 115 y 116).

Esto se me hace muy familiar. Lo he vivido durante la etapa de adaptación de los niños. Cuando llega el momento en que la madre debe despedirse de su hijo para dejarlo en la escuela por una o más horas es cuando algunos niños lo toman con tranquilidad y seguridad, y otros lloran y se aferran a su mamá sin querer que ella se vaya. Ahí es cuando les aconsejo que se despidan diciéndoles la verdad de lo que está ocurriendo, y que cada una le diga a su hijo que regresará por él. Obviamente el niño no se tranquiliza automáticamente, pero con el paso de los

días y la constancia y seguridad de la madre, hacen que el niño vaya superando esta separación hasta tomarlo con tranquilidad y poder llegar así a disfrutar de la escuela.

Es en el preescolar donde el niño encuentra a otros niños de su misma edad y es donde debe aprender como comunicarse y relacionarse con los demás.

En ese contexto es donde el niño socializa con sus pares de iguales. Aquí podemos aprovechar este ambiente para enseñarle al niño su relación con los otros que le servirá para su vida adulta.

La socialización del niño encuentra su mejor ámbito, evidentemente, en la escuela maternal, y algunos trabajos revelan la indiscutible superioridad – desde el punto de vista de independencia, confianza en sí mismo, adaptabilidad social y curiosidad intelectual- de los que frecuentaron la escuela, ventajas que se conservan varios años después de haber salido de ella. Pero es necesario que tal experiencia no sea prematura, que sus comienzos sean graduales, continuando la madre como personaje principal, en esta edad..., y que se trate de una buena escuela maternal, o, más exactamente, de una buena maestra maternal, consciente de las necesidades afectivas y de los conflictos normales de esa edad. La adaptación a ese nuevo marco no es, por otra parte, siempre cómoda, y no está determinada solamente por la personalidad de la educadora, sea cual fuere su importancia; las actitudes de los padres y las formas de disciplina familiar a las que el niño se ve sometido desempeñan también un papel esencial. (Osterrieth, 1999, p. 133).

Ya que el preescolar es un ambiente que trae beneficios al niño, conviene estudiar sobre cómo beneficiarlos sin dejar ni olvidarnos de todo lo que le enseñaron en su casa.

Así, por ejemplo, ha podido comprobarse que una actitud excesivamente punitiva y severa de los padres (que provoca una dependencia emocional enorme y una inclinación excesiva hacia ellos, en razón del miedo a ser rechazado afectivamente) desvía a los niños del contacto de la realidad y entorpece así su adaptación escolar y social. Se comprueba, por el contrario, que los niños que gozan de un régimen más liberal, que les permite beneficiarse de sus errores o de sus faltas sin interferencias emocionales, son mucho más aptos para afrontar las realidades, aun las ingratas, más sociables y mucho menos dependientes del adulto. Si se piensa un instante en todo el problema afectivo que entraña este período, no se verá en ello nada sorprendente. (Osterrieth, 1999, p. 133 y 134).

Cada niño tiene su propia historia. Cada uno viene de una casa diferente, con otros padres y por lo tanto con otra formación y educación. Cada uno experimenta otro tipo de adaptación. Es importante que como maestra respetemos a cada uno como es, guiándolo según sus necesidades y aconsejando a los padres cuando se necesite.

Un niño de dos años debe, en primer lugar, aceptar a la profesora, familiarizarse con la clase y con el grupo: es el principio de su socialización. La profesora representa para él una segunda madre, que permanece siempre serena y que se dirige a cada niño en particular con voz suave, bien articulada. Habla lentamente; de cuando en cuando guarda silencio; repite varias veces la misma cosa, a veces en voz baja. Voz suave, pero clara: el tono de la voz y la lentitud crean el clima afectivo. Es el modo de inculcar al niño el deseo y los medios de actuar para hablar. (Tourtet, 2003, p. 127).

Con el transcurso del año, casi todos los niños desarrollan un poco más su lenguaje. Lo puedo notar cuando al finalizar el año se observa que los niños lograron aumentar su vocabulario, hablar en forma más clara, armar oraciones con

más palabras. Y esto se propicia en un ambiente cálido, de confianza y seguridad provocando así una buena adaptación a la escuela.

En el lapso en que los niños alcanzan los tres años de edad, han tenido un gran número de experiencias y han desarrollado ya varias habilidades. Si a esta edad el niño tiene su primer contacto con la escuela, él o ella debe ser reconocido como un ser humano que posee una personalidad clara y que tiene preferencias y aversiones, así como fuerzas y debilidades, definidas. Cada niño tiene aptitudes y necesidades. (Danoff, 1991, p.58).

Por eso considero de mucha importancia estar preparada como profesional con todos los conocimientos posibles para entender a los niños y a sus familias.

Respetar a cada niño como es por el simple hecho de ser un ser humano único e irrepetible, con habilidades y necesidades que lo caracterizan. En un ambiente de respeto el niño va a adquirir confianza y seguridad y así se va a sentir cómodo y a gusto con quienes lo cuidan.

Winnicott dice que “dando seguridad obtenemos dos cosas al mismo tiempo: por un lado, gracias a nuestra ayuda, el niño está al resguardo de lo imprevisto, de las innumerables intrusiones molestas y de un mundo todavía desconocido e incomprensible; por otro, nosotros lo protegemos de sus propios impulsos y de las consecuencias que se podrían producir”. Todas estas afirmaciones dan como resultado una sola pregunta: ¿Cómo se puede transmitir seguridad?

De nuevo nos ayuda Winnicott afirmando que: "Quien esté al cuidado de un niño debe conocerlo, para trabajar sobre la base de una auténtica relación personal con él, y no sobre nociones aprendidas mecánicamente". Con la presencia, con ser auténticamente uno mismo, se procura una estabilidad, "una base segura (Érikson) que permite al niño soportar la provisional ausencia de su madre y las inevitables frustraciones que se derivan de ello". (Alpi, 2003, p. 28 y 29).

Por todo lo anterior dicho, realmente es un compromiso como profesional prepararnos para esta etapa, para poder ayudarlos de la manera más asertiva y favorable para ellos. Es una gran pregunta la que realiza Danoff:

“Con frecuencia oímos la pregunta: “¿Está listo el niño para ir a la escuela?”. Pero de igual importancia es preguntar: “¿Está la escuela lista para recibir a este niño?”. (Danoff, 1991, p.58).

Cuando hablamos sobre las consecuencias que puede ocasionarle en un futuro al niño su adaptación y su separación en su edad temprana; Danoff, Breitbart y Barr (1991) mencionan que, “la manera en que aprendemos a separarnos en la infancia temprana puede tener una repercusión en separaciones posteriores”.

Juanito lloró durante una semana cuando ingresó a la guardería. El maestro aseguró a los padres que “lo superaría”, tenía razón. La segunda semana, lloró durante periodos cada vez más cortos. Finalmente, dejó de llorar. Había funcionado (¿había?). Cuando Juan entró al jardín de niños, volvió a llorar y finalmente cesó. Cuando entró al segundo grado, el tic volvió a aparecer, pero esta vez no se interrumpió.

Cuando Susana ingresó a la guardería, su madre permaneció con ella durante dos semanas. Después salía del salón por intervalos de cinco y diez minutos. Finalmente Susana estaba a gusto y adaptada a la separación. La escuela fue una experiencia exitosa. Cuando Susana tuvo seis años, en la guardería se recibió una carta de su padre: éste había escrito para darles las gracias. La madre de Susana había sido hospitalizada y el padre quería que la escuela supiera que él pensaba que Susana había sido ayudada para llevar esta experiencia con bastante éxito, gracias a que ella había aprendido a separarse al entrar a la escuela. (Danoff, 1991, p.60 y 61).

Esto es lo que me gustaría fomentar en mi escuela, un cambio para esos días de separación de sus mamás, donde los niños no se sientan abandonados por sus padres.

Por experiencia propia me he dado cuenta que todos los niños tienen algún momento de inseguridad y ansiedad. Hay quienes más y hay quienes menos. Aún el que llega contento y se despide de su mamá, a la larga o la corta comprende donde está y con quien está, y comienza a llorar. Siento que no les dimos el tiempo ni la manera correcta a los niños para que se familiaricen con el lugar y las personas nuevas que para él todavía son extrañas.

Quando el maestro siente que el niño está listo, le pide a la madre que le diga al niño: “Voy a salir del salón por unos minutos, pero regresaré”. La madre puede dejar su abrigo para asegurarle al niño que regresará. Nunca se saldrá a hurtadillas cuando el niño esté absorto en el juego. Esto violaría toda confianza. Permanece afuera unos minutos y regresa antes de que el niño se sienta incómodo. El avance de este delicado programa está en manos del maestro. Repite estas salidas y aumenta su duración según interprete la disponibilidad de las partes. Los niños cuyos padres se han marchado a casa, no se inquietan por los padres que se quedan. Algunos dirán: “Juanito no está listo para que su mamá se vaya aún”. Otros tratarán de ayudar a Juanito para que “esté listo”, pues recuerdan cómo se sintieron y comprenden cómo se sienten sus compañeros, (Danoff, 1991, p.63).

El maestro debe encontrar la mejor manera para que la adaptación a la escuela sea una buena experiencia para toda la familia. Cuando el niño empieza a asistir a la escuela, puede ir acompañado de alguien en lugar de sus padres, por ejemplo: uno de sus abuelos, otro pariente, o un amigo de la familia. Esto permite que el niño sienta que un adulto conocido por él está a su lado en una situación nueva. De esta manera, dicha persona puede proporcionar información sobre la escuela a los padres. (Danoff, 1991, p.66).

Este año he vivido otra experiencia muy enriquecedora para mí.

Un niño que vino con su mamá a la entrevista el primer día de clases, y ella me comunica que mañana su hijo no va a poder asistir a la escuela ya que ella tendrá que ir al hospital para dar a luz. Yo le expreso mi opinión de que si quisiera podría traerlo otro familiar. Ella me contestó que nadie de su familia podría hacerle ese favor y que entonces se esperaría un mes o más para poder traerlo ella. Finalmente a los dos días siguientes lo trajo su abuelita y luego ya dejó de venir el niño a la escuela. Yo respeté su decisión hasta que después de un mes y medio me llama porque decide que ya su abuelita puede traerlo. Le pido a la mamá que la primera semana solamente lo deje dos horas diarias, el niño se quedó llorando, y esto ocurrió durante toda la primera semana.

A la segunda semana, comienza a faltar y cuando viene lo trae su abuelita o su papá y la situación empeora cada día más. Continúa faltando, entonces llamo a su mamá y la noto muy insegura y desesperada porque me cuenta que su hijo no quiere subir al camión y lo hace a la fuerza y llorando, y además en su casa se la pasa intranquilo y diciéndole que no quiere ir a la escuela. Su esposo decide dejar pasar un mes y después volver a mandarlo y hacer el intento nuevamente.

Al darme cuenta de la inseguridad de estos padres y que sin darse cuenta se la estaban transmitiendo a su hijo, me tomé el atrevimiento de hablar con la madre muy segura de lo que le iba a decir. Le dije que su hijo tenía la edad para ir a un preescolar, aunque también podía quedarse en la casa con sus padres. Pero si ellos habían tomado la decisión de mandarlo a la escuela porque es beneficioso para él, pues entonces había que apoyarlo para que su sufrimiento fuera menor y se favoreciera su adaptación.

En primer lugar, debían mandarlo en camión y tener una constancia en su asistencia, así como transmitirle seguridad de lo que ellos, mamá y papá, decidieron para él.

Por suerte la mamá me entendió y comenzó otra etapa para su hijo. Poco a poco comenzó a tranquilizarse y su adaptación fue un éxito. No puedo olvidarme cuando tuvo que subir al camión de regreso a su casa por primera vez, yo misma lo subí explicándole donde lo iban a llevar y presentándole a la prefecta del

camión. Estaba en un llanto incontrolable y desesperante. Finalmente logró llegar feliz a su casa y a la escuela y el camión le encantó.

Es muy interesante como el siguiente autor compara el hecho de ingresar a la escuela por primera vez con el nacimiento biológico, es decir con un parto social. El niño sale de su casa donde es su lugar de entendimiento y cariño para ingresar al preescolar donde un adulto desconocido lo tendrá que acoger, conocer y satisfacer sus necesidades.

Cuando se trata de la primera vez que el niño va al Jardín, hablamos de *parto social*. En un momento una familia, por múltiples motivaciones, decide que el chico va a ir al Jardín; esto significa poner al chico afuera, afuera de la primera matriz del hogar, lo que tiene bastante parecido con el nacimiento biológico: se sale del medio donde se satisfacían todas las necesidades, porque ahora algunas se satisfarán afuera, en el Jardín la satisfacción la va a proveer otro adulto, los padres se resignan a compartir parte de sus roles: vestirlo, alimentarlo, cuidarlo. Va a haber otras manos que también lo vistan, lo alimenten y lo cuiden. Es un momento marcado por la separación, como el nacimiento biológico. (Esparza, 2000. p.5).

Hay una necesidad masiva de adaptación; si en su momento fue respirar, alimentarse, ahora le pedimos que comparta, que espere, que le guste el té del Jardín, que guarde los juguetes, que vaya en micro y que haga sus necesidades en un inodoro ajeno. Al nacer, el cuerpo reacciona: aparecen los vómitos, los llantos, las enuresis o los estreñimientos, los golpes, que muestran las dificultades para mantener los límites del cuerpo, el chico se desarma. El espacio de la familia cambia: cuando llega el bebé hay otros horarios, hay otras rutinas, hay otros objetos que invaden las casas. (Esparza, 2000. p.5).

Como mencioné anteriormente, en el proceso de adaptación se deben de unir la casa y la escuela en un todo, para beneficiar y propiciar al mejor resultado de dicha adaptación.

La adaptación se desarrolla en una zona de intersección entre el núcleo familiar y el espacio institucional. Cada uno de estos actores trae lo suyo:

**a) La familia:**

- Una crianza, es decir, una cultura familiar sobre cómo ayudar a crecer a los hijos.
- Una historia individual de las vicisitudes que ese niño afrontó desde su nacimiento.
- Una representación social de lo que espera del Jardín.

**b) La institución:**

- Una práctica afianzada de la reiteración de la experiencia, un saber hacer.
- Una representación de lo que en la sociedad constituye un Jardín.
- La historia personal de cada adulto, docentes y no docentes, en cuanto a su autonomía, que es con la que van a abordar la posibilidad de autonomía de los alumnos. (Esparza, 2000, p.6 y 7).

El proceso de adaptación tiene la posibilidad de convertirse en un hecho muy positivo para todos los que participen, niños, familiares, docentes, en la medida en que cada uno es alguien para otros, cuando los demás aprendan a conocerlo, se vinculen, se establezca una comunicación y de esa manera cada uno guarde al otro dentro de uno. Por eso la psicología afirma que un grupo no es un número de personas, sino un conjunto de personas que se encuentran en una constante de espacio y de tiempo (por eso los chicos que faltan mucho nunca terminan de ser integrados). (Esparza, 2000, p.8).

Esta situación, donde al principio nadie sabe “si estoy o no estoy y yo no sé con quiénes estuve hoy” genera desconcierto, temor, que algunas personas manifiestan en un sentido y otras de otro; algunos lo superan de una manera y otros de otra, pero la viven todos, porque la adaptación no es un problema de la gente que tiene problemas, es una situación de vida y es muy sano que se manifieste, los chicos pequeños tiene la posibilidad de denunciar lo que les pasa, aunque a veces no lo manifiesten verbalmente, pero si sintomáticamente. (Esparza, 2000, p.8).

Aquí es donde entra en juego la empatía de la maestra. Es el momento donde ella debe entender a los niños, ya que están pasando por un momento difícil y muy normal para sus vidas.

También he experimentado que cuando los niños llegan a la escuela con la edad de entre dos y tres años, son muy egocéntricos y quieren todo para ellos mismos. No quieren ni saben compartir con sus iguales, no saben esperar turnos y hay casos que no quieren darle la mano a otro niño.

Si entendemos a estos niños es más fácil desempeñar nuestra labor en esta etapa de socialización. Porque al ser todo “yo” se le suma la separación de su mamá. Considero esencial integrar a mi proyecto de innovación esta parte de darles a los niños el tiempo que necesiten para conocer y vivir este espacio tan nuevo y desconocido para ellos, propiciando así una favorable adaptación.

El verdadero aprendizaje del período de adaptación es encontrarse y separarse; es compartir experiencias fuera de la frontera de su casa con otros, con un adulto distinto, en un marco institucional organizado, con límites claros y seguros, resolviendo situaciones de aprendizaje diferentes al plan del resto del año. (Esparza, 2000, p 15).

Hay que considerar que en estos días el programa debe estar muy bien diseñado para afrontar las necesidades de los niños en esta etapa.

Contenidos, objetivos y actividades que permiten a los pequeños constituirse, diferenciarse, comunicarse para privilegiar una educación que resalte el ser sobre el tener. Una didáctica que propicie el darse cuenta; quién soy, con quiénes estoy, dónde estoy, para qué estoy. (Esparza, 2000, p15).

Mi compromiso es muy grande, ya que, sabiendo los sentimientos y momentos que viven en esa situación, tengo que hacer lo posible por ayudarlos a superarlo.

Asumir que lo que se pone en juego es esto: temor, conflicto, extrañeza desde los docentes a no ser aceptados, y desde los chicos a perderse, a que no los retiren del Jardín, a tener que quedarse en la escuela, a ser abandonados. (Esparza, 2000, p.15).

González (2000) menciona sobre “acogida” o “encuentro”. Postula que los niños son portadores de experiencias de su pasado que explican en parte su presente. No todos los niños interactúan de la misma manera porque su contexto es diferente.

La capacidad de interactuar del niño y sus aptitudes sociales tienen ciertamente una sólida raíz en las experiencias familiares; aquí es donde nace la predisposición (...) a buscar o rechazar los contactos interpersonales, a vivirlos como gratificantes o como frustrantes, a manejarlos como posibilidad de expansión adaptativa o de cierre defensivo. Buena razón para pensar en la urgente necesidad de que las instituciones y las docentes se preparen para proporcionar la mejor acogida a cada pequeño y sus familiares. (González, 2000, p.36).

Encontré estos ejemplos que me parecieron importantes para ayudarme a realizar y enriquecer mi alternativa de trabajo.

Tenemos que implantar estrategias y sostener discursos que permitan a los padres ajustar sus expectativas y vincularse con la escuela real, aquella que se propone brindar al niño la mejor educación, pero que es consciente de las dificultades y está dispuesta a compartir con ellos la reflexión sobre lo que es mejor para los niños.

La propuesta consiste entonces en diseñar encuentros -reuniones y entrevistas- que permitan a los padres prepararse para la adaptación, saber de antemano lo que implica la separación para el niño. Conocer las estrategias que la institución ha programado para acompañar este proceso. Compartir los criterios y los fundamentos de las acciones que se ha programado. Hablar de las dificultades, nombrar los conflictos, acordar previamente los tiempos, anticipar cómo se tomarán las decisiones y cuáles son los riesgos y cómo se abordarán. Todo ello contribuirá a la construcción de un encuadre de trabajo que permita contener al niño y a su familia. (Gerstenhaber, 2000, p.48).

Los niños entran en un conflicto interno, por un lado quieren estar y jugar con otros pero por otro lado tienen que aceptar que hay que compartir a la maestra, cosa que en casa no ocurre ya que no comparten a su mamá.

A partir de dos años, el niño manifiesta claramente su deseo de vincularse con otros, niños y adultos. Sin embargo, este deseo es ambiguo, porque compartir el afecto de un adulto con un grupo de pares implica perder la exclusividad de los vínculos del núcleo familiar. Aunque en este momento la integración a un grupo aparece como necesidad, resulta un esfuerzo y aparecen también las resistencias. (Gerstenhaber, 2000, p.54).

¿Qué pasa cuando la madre no puede quedarse?

Lo importante es que la persona que acompaña esté dispuesta a quedarse y ofrecer seguridad con su presencia al niño. De nada sirve una madre apurada por irse que se enoja con impaciencia cuando el niño la reclama. Cuando nadie puede quedarse y acompañar al niño tenemos que asumir que nos encontramos ante una situación difícil y que requerirá toda nuestra dedicación. En estos casos, los niños la piden casi exclusiva durante algún tiempo y la necesitan.

Cuidar de la vida emocional del niño no es una tarea sencilla. Algunos estudios muestran que las docentes sometidas cotidianamente a las demandas afectivas de los niños pequeños sufren un desgaste paulatino. El momento de la adaptación moviliza ansiedades en todos los involucrados, los comienzos en la vida de un grupo son caóticos, las maestras sienten que las manos no alcanzan para atender a todas las demandas. (Gerstenhaber, 2000, p.54 y 55).

Y esto es justamente lo que vengo viviendo cada principio de año. Son los síntomas de mi problemática docente que espero muy pronto poder resolver para mejorar como profesional y para ayudar a los niños que es mi principal objetivo. En este ensayo pretendo fundamentar la realización de mi alternativa de innovación a través de lo que ya he investigado. Tengo seis años de experiencia en maternal, con niños de 2-3 años y esto me ha ayudado a delimitar el problema y seguir investigando sobre la angustia de separación que puede acontecer cuando un niño de 2-3 años ingresa al preescolar por primera vez y tiene que separarse de su madre y viceversa; es decir, la madre tiene que separarse de su hijo. Me gustaría hacer de esta etapa de adaptación, para el niño y para su familia, una etapa agradable, llevadera y lo más segura posible para así ayudar a cubrir las necesidades de cada familia.

"La manera en que aprendemos a separarnos en la infancia temprana puede tener una repercusión en separaciones posteriores". (Danoff, 1991, p. 60).

Como está escrito, esta etapa de separación, es de suma importancia para el futuro del niño. Depende de la escuela y de la maestra ayudar a ese futuro.

El maestro debe ser sensible a todos los intereses que tienen los padres. Debe comprender que es parte de una de las experiencias de aprendizaje básica de la vida escolar del pequeño. El niño y los padres deben aprender a separarse, de modo, que la separación sea una repercusión positiva para las partes involucradas. El maestro debe comprender las necesidades de los padres y del niño. (Danoff, 1991, p. 62).

El haber investigado sobre el tema, me ha ayudado personalmente. Me ha hecho sentir más segura y a darme cuenta que la angustia y desesperación que sentía en los primeros días de clases, era totalmente normal. Ahora conociendo un poco más sobre los sentimientos y qué sucede en los niños y en su familia puedo mejorar mi práctica docente con mayor seguridad, empatía y tranquilidad.

Como dice:

... la profesionalidad de la educadora está en la capacidad de captar el "ambiente materno" (Crocetti) o la forma en que la madre ha creado con su hijo gestos y ritos, captando sus aspectos facilitadores desde el punto de vista físico; relacional e ideativo para reproducirlos, y crear, de este modo, un puente que ayude al niño a vivir la separación de la madre no de manera hostil, sino familiar. (Alpi, 2003, p.25).

"Asumir que lo que se pone en juego es esto: temor, conflicto, extrañeza desde los docentes a no ser aceptados, y desde los chicos a perderse, a que no los retiren del jardín, a tener que quedarse en la escuela, a ser abandonados". (Esparza, 2000, p. 15).

Esta alternativa de innovación tiene varios propósitos. El primero es darme una mayor seguridad personal para enfrentar esta etapa de adaptación.

También mi objetivo es poder ayudar a los padres, a cada uno, a satisfacer sus necesidades y calmar sus miedos, angustias y dudas referentes a la adaptación

de sus hijos. Y finalmente, deseo poder ayudar a los propios niños a que obtengan seguridad y confianza en la escuela y en mí lo más pronto posible, sin que lleguen a una situación de llanto, miedo y desesperación.

Pretendo en mi salón crear un ambiente propicio para ellos, así como actividades que ayuden a su adaptación.

Las actividades que propongo en el final de este ensayo, están pensadas y planeadas para llevarlas a la práctica durante los dos primeros meses del ciclo escolar.

Aún así considero oportuno que los tiempos de duración de cada actividad puedan variar según la necesidad del grupo y de cada niño en particular, es decir que pueden durar más o menos tiempo. Después de la investigación realizada puedo conocer más a los niños y entenderlos y así saber cómo y de qué manera comunicarme con ellos.

En un principio cuando comencé con la investigación, no tenía bien definida mi problemática docente. Sabía y tenía muy claro mi sentimiento de los primeros días de clases. Se tornaba una situación desesperante y era lo que más me costaba trabajo de todo el año. Cada comienzo de año decidía que para el próximo ciclo escolar iba a pedir tomar kinder chico, ya no quería niños tan chiquitos de maternal. Pero cuando iba pasando el año, y los niños se acostumbraban a la escuela ya podía disfrutar de mi trabajo.

Es por esto que cuando tuve que plantear un problema dentro de mi práctica docente, sentí que la adaptación de los niños a la escuela era mi mayor preocupación.

Continuando con la investigación, y después de realizar encuestas y entrevistas, logré darme cuenta de la gran influencia que ejercen los padres sobre sus hijos en el ingreso a la escuela por primera vez, así como la relación que existe entre la predisposición de los padres y la adaptación de sus hijos a la escuela.

Por este motivo uno de los propósitos de mi alternativa es darles una plática a los padres sobre este tema. Creo conveniente que esto debe ser antes del ingreso a

clases. También pediré a la psicóloga de la escuela un reporte con los puntos relevantes de la entrevista que ella realiza a los padres de los niños de nuevo ingreso. Este reporte también definirá una imagen general del niño y de su familia. Dicho reporte será muy útil para mí, ya que después, el primer día de clases, yo tengo una entrevista de quince minutos con el niño y sus papás. Luego de esta entrevista de 15 minutos, realizaré un informe para mí de cada niño con las anotaciones que considere necesarias como qué impresión general tuve del niño y su familia, qué me llamó la atención, qué relación comunicativa tiene madre-padre-hijo, entre otras.

Es un compromiso para mí continuar con este trabajo de investigación, porque ahora el saber de la importancia de dicho proyecto, me motiva a saber que puedo hacer algo más por los demás. Todo esto es en beneficio de la adaptación de los propios niños.

Si comienzo a analizar lo investigado hasta el momento, es increíble pensar todo lo que encierra la palabra adaptación. Lo que ante algunas personas se torna como natural, es realmente una etapa muy compleja en un niño.

La adaptación es el lugar en el que el pequeño Ícaro puede vivir la experiencia del vuelo desde los brazos maternos a los brazos amigables de los que los sustituyen eficazmente, sin caer por esto en el vacío. Para que esto suceda, hay que crear las condiciones para que la relación se estructure sobre bases de familiaridad, lo que es posible en la escuela infantil (Alpi, 2003, p. 30).

La adaptación se puede analizar como un "ambiente" que nos permite ver cómo afronta cada niño la separación. Es una observación compleja. Por una parte, se evidencia el proceso de desarrollo del niño y sus estrategias para adaptarse (su modo especial de estar en los procesos de separación y apego)-, por otra, la observación de las relaciones del contexto familiar del que procede el niño (el apego entre la madre y ese niño, los estilos de

relación de la pareja madre-hijo con el ambiente externo, cómo es el acercamiento y el distanciamiento corporal y la comunicación verbal, etc.); al mismo tiempo se observan los ulteriores procesos de desarrollo que el hecho de la adaptación pone en movimiento. (Alpi, 2003, p. 37 y 38).

Es un compromiso para mí continuar con este trabajo de investigación, porque ahora el saber de la importancia de dicho proyecto, me motiva a saber que puedo hacer algo más por los demás.

La finalidad de la adaptación es crear una situación de bienestar para todos los actores que entran en escena: niños, padres, educadores.

El niño necesita que se le ayude a construir nuevos lazos importantes que le hacen falta para el paso de una situación familiar-conocida a una situación nueva-social. La pareja madre-hijo tiene necesidad de ser reconocida como tal, de que se la acoja con sus peculiaridades (la forma especial que tienen de estar juntos esa madre y ese niño), de emplear el tiempo necesario para orientarse en el nuevo contexto descodificar sus señales y ser apoyada en su proceso de separación. (Alpi, 2003, p. 40)

Y esta es mi gran finalidad, y también el propósito de este proyecto innovador, saber como proporcionar una gran ayuda a los niños, padres y por consecuencia enriquecer mi labor como docente en el apego y la angustia de separación en los niños de maternal.

## 4. Proyecto de innovación

### *4.1 Planteamiento del problema*

En este apartado voy a escribir sobre los síntomas de la problemática en la que me encuentro en mi práctica docente.

Tengo cinco años trabajando en preescolar como maestra de prematernal y maternal.

Mi primer año como maestra novel fue muy difícil, ya que tenía un poco de teoría y nada de práctica y experiencia.

Año tras año fui conociendo y aprendiendo más, pero lo que aún ahora se me hace difícil y no se cómo manejarlo, es la situación de los primeros días de clases, que a veces se transforma en meses.

Esta situación es la separación del niño de su mamá, es querer encontrar la solución a este desapego entre la mamá y su hijo.

Cuando comienza el año escolar, los niños de maternal (de 2 años, o casi 2 años), llegan el primer día de clases con su mamá a conocer el salón, el material y a quien va a ser su maestra.

Me ha pasado que algunos niños ni quieren entrar al salón, se quedan afuera llorando y haciéndole berrinches a su mamá.

Otros entran pero no se separan de su mamá, hasta en una ocasión una niña me aventaba todo el material o el juguete que le mostraba. Esta niña con el tiempo llegó a quererme mucho y yo a ella también.

En este primer día de clases, he notado en la mayoría de las mamás, que llegan con preocupaciones, con inquietudes, con temores, con muchas dudas sobre las actividades que va a tener su hijo, así también cómo va a hacer su hijo para adaptarse a la escuela si en la casa le dice que no quiere ir. Esto se confirma con las entrevistas que le realicé a la directora y a la psicóloga, donde las dos me dijeron que los papás llegan con muchas dudas, temores e inquietudes cuando

los inscriben a la escuela. Quiere decir que quizás en esos momentos toda esa inseguridad no se satisface y los papás quedan con ese sentimiento.

A partir del segundo día y durante toda la primera semana, el niño asiste a la escuela solamente dos horas, es decir, la mitad de la jornada, y se queda en el salón sin su mamá.

En algunas ocasiones, hubo excepciones, y algunos niños continuaron asistiendo por dos horas, ya que lloraban durante toda la mañana y se les hacía difícil la adaptación.

En esos momentos, en que se juntan varios niños llorando, es donde comienza la situación angustiante para mí. A veces se torna imposible de manejar y controlar y me nacen las ganas de abandonar este trabajo.

En más de una ocasión acudí a la dirección o al departamento de psicología para pedir ayuda o consejos.

Dentro del salón tengo el apoyo de una niñera, pero aún así no podemos atender a un grupo de doce a dieciocho niños, mientras hay dos, tres, cuatro, o más niños llorando a la vez.

Cargo a un niño y trato de calmarlo, y si quiero soltarlo para atender a otro, entonces no me deja o sigue llorando.

Esta situación es un problema de mucha importancia para mí, ya que se me hace muy difícil la jornada diaria escuchando llorar constantemente, y además sintiendo como sufren esos pequeños niños.

De acuerdo a la encuesta, la mayoría de las personas contestaron que los papás sienten sentimientos de angustia y culpa cuando dejan a su hijo en la escuela por primera vez. También que se transmite al niño la seguridad que siente su mamá al dejarlo. Esta inseguridad el niño la percibe y le hace más difícil su adaptación.

Este punto es un factor fundamental en el tema de la adaptación.

Me resultó interesante conocer y saber las opiniones de la directora y de la psicóloga de la escuela, ya que ellas son las que entrevistan a los padres antes del proceso de inscripción.

Después de haber analizado las encuestas y entrevistas realizadas, pude reafirmar varias creencias o hipótesis que tengo, así como darme cuenta de ciertos temas que serían importantes investigar.

Con base en las entrevistas que realicé pude confirmar que la adaptación depende en gran parte de sus papás, es decir, de si están preparados y decididos a la separación o no, y de su seguridad y confianza hacia la maestra y hacia la escuela.

La mayoría me contestó que la maestra está involucrada en este proceso. Esto significa que es mi responsabilidad investigar y cambiar mi práctica docente para ayudar en esta adaptación.

También la mayoría dijo que es tarea de la dirección ayudar en este proceso. Tendré que seguir haciendo encuestas a la dirección para ver en qué me pueden ayudar.

La mayoría de los encuestados respondieron que a veces la adaptación depende de las condiciones físicas de la escuela. Esto me refleja que el espacio no es un factor determinante de ayuda a la adaptación, sino como dijimos antes, la actitud de los padres y de la maestra es lo importante.

La mayoría contestó que a veces un niño de dos años está preparado socialmente para ir a la escuela. Deduzco que depende del grado de apego que tenga con su mamá o tutor.

La mayoría respondió que siempre es conveniente que los niños conozcan la escuela antes del primer día de clases. En la escuela donde trabajo, los niños la visitan con sus papás cuando vienen a conocerla, además de platicar con la directora sobre cómo es el preescolar. Y también entran con su mamá por quince minutos al salón que les va a tocar, donde está su maestra para recibirlo.

De quince encuestados, trece respondieron que siempre es más efectiva la adaptación cuando la maestra demuestra cariño y empatía. Sólo dos contestaron que casi siempre. Esto siempre lo supuse, pero ahora se me confirma y percibo con mayor claridad la responsabilidad de seguir mejorando y perfeccionándome en este aspecto.

Ocho colegas contestaron que nunca es aconsejable que la mamá esté adentro del salón mientras su hijo no se haya adaptado. Siete personas respondieron que a veces. Mi conclusión es que tengo que usar todas las herramientas y habilidades posibles para ayudar en este proceso sin la presencia física de su mamá.

Considero que fue muy enriquecedor para mí utilizar encuestas y entrevistas. Son herramientas que nos reflejan la realidad de lo que necesitamos y a partir de ahí podremos encontrar soluciones a nuestros problemas.

Siento que la investigación es un largo camino por recorrer y que vale la pena invertir tiempo en encontrar una solución a una problemática, y de esta manera poder ayudar a muchos colegas y padres a sobrellevar dicha situación.

Recapitulando, en el primer año como maestro novel, se me presentaron muchas dificultades. No sabía como preparar un programa, ni como hablar con los padres, ni como hacer para organizarme para dar mi tema y llamar la atención de los niños.

En varias ocasiones, cuando faltaba la persona que me ayuda en el salón, y no había suplente en la escuela, sentía que el trabajo era mucho para mi sola.

Antes de comenzar este año lectivo tuvimos que decorar nuestro salón de clases. Sucedió que estaban pintando la escuela y sólo nos dieron tres o cuatro días para terminar este trabajo. Esto fue muy incómodo, ya que fue muy poco tiempo para dejar el salón listo para la llegada de los niños.

En varias oportunidades nos cambian de actividad en el último momento, o nos piden que la realicemos con poco tiempo de anticipación.

En la parte administrativa, a veces no nos informan de las nuevas medidas tomadas, es decir que no hay una buena comunicación con el personal.

Con referencia al material, me ha sucedido que la escuela no puede comprar cierto pedido que han hecho las maestras. Esto es molesto ya que no disponemos del material necesario por falta de dinero.

En lo que respecta a mi relación con los padres, debo reconocer que es muy buena, salvo una vez que una mamá se enojó conmigo y vino a hablar con la

directora porque su hija había faltado dos días y yo no le había hablado para ver que le pasó. Esta mamá consideró que su hija no era importante para mí, y no fue así. Creo que la relación con los padres debe de ser muy buena, si no se torna una gran dificultad e incomodidad para seguir trabajando.

El problema al que me estoy enfrentando en estos últimos días, es la adaptación de tres niños a mi salón de maternal.

Se me hace muy difícil estar adentro del salón durante varias horas, y cantar, y dar mi tema, etc., con el llanto de uno o varios niños constantemente.

A medida que pasa el tiempo y tengo más experiencia como profesional, me he dado cuenta que muchas de las dificultades vividas eran de menor grado de las que yo me imaginaba.

Ya muchos inconvenientes pasaron a ser problemas menores que no me preocupan tanto como lo eran durante mi etapa de maestro novel.

De los problemas narrados anteriormente, yo escogí la adaptación de los niños al maternal o de nuevo ingreso.

Considero que este tema es sumamente importante para investigar, ya que a esta edad, cuando los niños ingresan a la escuela por primera vez, se enfrentan a una separación con su figura de apego. Este cambio les puede originar angustia y ansiedad, provocando así, en la mayoría de los casos, una situación difícil tanto para él como para mí. Hay niños que lloran desconsoladamente durante casi todo el día. Yo misma me angustio por no saber que puedo y debo hacer para ayudarlos a superar esta etapa de adaptación.

En estos primeros días de clases no encuentro la manera de poder calmarlos y continuar con mi planeación.

Esta dificultad también involucra a los demás niños.

Para los niños ya adaptados también es un inconveniente, porque no hay silencio ni tranquilidad en el salón, por el contrario hay mucho llanto y esto les recuerda a su mamá y entonces piden por ella.

También afecta a la persona que me ayuda dentro del salón, porque la mayoría del tiempo tiene que estar cargando a estos niños y no puede hacer su quehacer del diario.

Pero los más afectados son los propios niños, ya que están pasando por esa etapa tan difícil en sus vidas, y lloran con mucho sentimiento y sienten la falta o el abandono de su mamá.

También siento que la madre juega un papel muy importante en esta etapa para su hijo, ya que depende de ella, de cómo encare la situación y de su sentimiento, lo que vaya a sentir su hijo.

Muchas veces desean mandarlos a la escuela pero tienen un sentimiento de culpa o de necesidad y esto afecta automáticamente a la adaptación.

Es mi quinto año de experiencia como profesional, y aunque sí he mejorado mucho, aún así no consigo totalmente solucionar este gran problema que afecta el primer o los primeros meses de clases.

A través de las investigaciones que considere necesarias para solucionar mi problema elegido, trataré de encontrar dicha solución a mi problema, y así escribiéndolas, podré orientar y guiar a todos los profesionales que pasan por la misma situación dentro de su salón de clases. En el ensayo indicaré los problemas con sus experiencias vividas después del cambio.

En conclusión, en mi ensayo espero expresar mi pensamiento, mi teoría, mi ciencia, mi investigación sobre el tema que decidí investigar, en forma reflexiva y consciente, y con el propósito de que le sirva a muchas personas a reflexionar e innovar sobre su práctica docente.

La problemática a investigar es, por lo tanto, la adaptación de los niños de nuevo ingreso escolar.

Lo que considero que debería investigar es lo siguiente. Primero conocer las etapas del desarrollo del niño, en lo físico, cognoscitivo, social y personal, de esta manera podré saber si cada niño está preparado en su madurez y físicamente para ingresar a la escuela.

También otra línea de investigación sería sobre el aprendizaje de los niños, para así saber cuál es la mejor manera de aprender y qué deben aprender; esto implica conocer las diferentes teorías de aprendizaje.

Estudiaría sobre la motivación en los niños para conocer qué puedo hacer para que estén interesados en venir a la escuela.

Otra solución sería perfeccionarme como profesional, a través de cursos, observación a colegas, entrevistas a compañeros, etc., para poder ejecutar mi trabajo lo más correctamente posible.

Me gustaría investigar sobre cuál es el mejor ambiente y espacio para estos niños de edad temprana, los ejercicios adecuados, el material y las actividades que les dé un buen desarrollo a su cuerpo, así les daré algo acorde a su edad y se sentirán contentos.

La confianza y la seguridad de los padres son muy importantes para que ellos se la transmitan a sus hijos y éstos puedan llegar a la escuela más tranquilos.

Saber cómo hablarles, saber de valores, creo que también influye en este tema, así podré entenderlos y respetarlos.

Y por último, considero que mi comunicación y relación con los padres es primordial, para reflejar una seguridad y tranquilidad en el niño.

Por todo esto, considero que he avanzado muchísimo en el diagnóstico de mi problemática, ya que después de varias investigaciones, durante más de un año, entrevistas y encuestas, puedo empezar a ver con mayor claridad el problema a investigar, ya que se encuentra oculto en mi práctica docente.

También pude darme cuenta que es necesario delimitar el problema a un solo tema, ya que abordar la adaptación de los niños al preescolar, es algo muy amplio y abarca varios temas. Una problemática más concreta podría ser la conducta de las maestras de maternal, o cómo fomentar una buena y exitosa adaptación de los niños, o quizás, cómo ayudar a los padres en la adaptación de sus hijos, u otro.

Trabajo desde que empecé esta profesión en la escuela Or Hajayim, los dos primeros años en pre-maternal y los últimos cuatro años en el salón de maternal. Empecé a trabajar por pedido de la directora de la escuela, quien me ofreció toda su ayuda y todo su apoyo para hacer mi trabajo lo mejor posible; ya que nunca me había dedicado a esto.

Mi primer año, como maestra novel, fue para mí, una profesión muy pero muy difícil. Casi todas las semanas, iba a la dirección a presentar mi renuncia. Desde

luego la directora no me la aceptaba y seguía dándome consejos y motivándome para que siguiera.

Así lo hice y cada fin de año surgía en mí la misma pregunta ¿me gusta mi trabajo? ¿tiene valor seguir como maestra?

Y efectivamente, pensaba y me daba cuenta que esta profesión es muy cansada pero a la vez es muy gratificante y los niños me dan muchas satisfacciones.

Lo que más me costaba, son los primeros días del año, que a veces se tornaban en meses.

Pasar por la etapa de adaptación de los niños no es una tarea fácil.

Son días muy estresantes y cansados. Me angustia mucho ese tiempo y a veces ya no sabía qué hacer para que los niños se tranquilizaran y ganaran mi confianza. A mí me duele y sufro cuando los veo cómo lloran y piden por su mamá.

Cada vez que empezaba un año escolar, me decía a mí misma: “esto es muy difícil para mí”, “el próximo año voy a pedir que me cambien de nivel, por lo menos a kinder chico”.

Cuando los niños lloraban, a veces la mitad del grupo y en otras ocasiones todos a la vez me desesperaba. Tenía que elevar mi voz para que me escucharan, no podía dar el tema ni contar un cuento, parecía que hablaba sola y que no tenía ningún receptor dentro del salón. No descuidaba mi atención en ellos, pero aún así eran muchos para atender.

Tengo una persona en mi salón todo el día para ayudarme en la limpieza y lo que necesite con los niños. Entre ella y yo no sabíamos qué más hacer para que se tranquilizaran. Más de una vez pedía ayuda y venía la maestra suplente de la escuela a ayudarme con algún niño, ya sea dentro del salón o sacándolo al patio para que se distrajera. Pero esto no era una gran ventaja, ya que después de un tiempo, los niños se acostumbraban a salir y ya no querían entrar al salón, o se acostumbraban a la otra maestra y no querían volver conmigo.

Cuando los niños ya superaron esta etapa y se encontraban adaptados a la escuela, entonces llegaban contentos. A partir de ese momento disfrutaba muchísimo de mi trabajo y de todo lo que les brindaba.

Me gusta mucho enseñar a niños de maternal. Cuando lograron la adaptación, se demuestran inocentes, espontáneos y cariñosos.

Así fue que, cuando tuve que escoger un problema para investigar, me vi en la necesidad de dedicarme a este problema: La adaptación de los niños a la escuela. Considero este problema muy significativo para mí porque necesito poder trabajar con tranquilidad y con más seguridad de lo que hago.

Los síntomas de mi problema son:

- niños llorando sin parar,
- niños con miedo y desconocimiento hacia la maestra, hacia la escuela y hacia el camión,
- padres inseguros y dudosos del ingreso de su hijo,
- padres con miedo e ignorancia hacia la adaptación,
- niños apegados a su mamá,
- niños que no quieren ir a la escuela,
- niños que nunca fueron a un preescolar,
- niños que ingresan al preescolar en cualquier momento del año.

Intento ser muy empática y cariñosa, pero aún así me falta capacitación.

Mi motivación fue querer encontrar respuestas a varias preguntas como, ¿qué sienten los niños cuando sus padres los dejan en la escuela por primera vez?, ¿qué puede o debe hacer el maestro y la escuela para ayudar a la adaptación de los niños de nuevo ingreso?, ¿qué actitud tienen que tener los padres al dejar a sus hijos en manos de una escuela?, entre otras.

Poder encontrar soluciones y respuestas a estas preguntas produciría en mi práctica docente un gran cambio.

Porque así las maestras de maternal sabríamos qué estrategias y conductas tomar para favorecer este proceso de adaptación. Tendría que saber cómo y qué planificar en mi día para motivar a su éxito.

Si no hago un cambio en mi práctica, cada principio de año, me angustiaría mucho por no saber qué hacer y como dirigirme hacia a los padres.

Por cierto que ya estoy viviendo un pequeño cambio.

Nos encontramos a un mes de haber comenzado un nuevo año lectivo, y me siento con una seguridad y tranquilidad que no había experimentado en años anteriores.

No sé si es casualidad, pero todo lo investigado hasta ahora, me formó y me llenó de una seguridad que hasta ahora estoy descubriendo.

Este año la secretaria de la escuela, se acercó a decirme que los niños casi no habían llorado en su etapa de adaptación. Y efectivamente a la semana de haber comenzado el año, ninguno lloraba y yo podía sentir como si estuviéramos a mediados de año, por lo bien adaptados que se percibían.

Me sentí mucho más llena en este tema, más conocedora, y por lo tanto más segura para enfrentar la situación, incluyendo a padres y a niños.

Si no hubiera investigado sobre este tema, mi problema seguiría existiendo en la misma o peor magnitud. Creo que pediría cambiar de nivel, ya no podría estar con niños tan chiquitos, o dejaría esta profesión.

Una vez alguien me dijo que ser maestra de maternal no es nada fácil, pero creo que si sentimos lo que sienten esos niños y sus padres, y conocemos en profundidad el tema, tendremos una gran ayuda para seguir adelante en el camino y no abandonar este trabajo.

Está en nuestras manos ayudar a padres y niños a superar esta etapa tan importante en sus vidas. Una etapa que trae con ella varios miedos y cambios para toda la familia, mamá papá, e hijo; pero también muchas satisfacciones. Si no estamos para ayudarlos y guiarlos, entonces no estaremos cumpliendo correctamente con nuestra práctica docente.

Y ésta es una prioridad para mí, poder adaptarlos de la mejor manera posible, para hacer de sus días, momentos de tranquilidad, seguridad, y alegría, creándoles ambientes agradables y placenteros; para los padres, brindarles seguridad, confianza, ayuda y tranquilidad en la maestra y en la escuela; y para mí es un reto a seguir, el poder innovar mi práctica docente para estar tranquila y segura de lo que hago, trabajando a gusto y satisfaciendo las necesidades de la institución donde trabajo.

Espero encontrar solución a mi problema y así poder ayudar a cualquier persona o profesional que lo necesite.

#### *4.2 Tipo de proyecto*

Para innovar hay que tener la audacia de pensar creativamente sin dejar de reconocer nuestras virtudes y limitaciones.

Son tres los tipos de proyecto que podemos utilizar en nuestro trabajo final de innovación. Ellos son:

- Proyecto pedagógico de acción docente.
- Proyecto de intervención pedagógica.
- Proyecto de gestión escolar.

El proyecto pedagógico de acción docente es pedagógico porque surge de la práctica y es pensado para esa misma práctica.

Un requisito para desarrollar este proyecto es que los profesores-alumnos estén involucrados en el problema, como lo conocen saben sus recursos y posibilidades para resolverlo.

Se inicia, promueve y desarrolla en su práctica docente.

Se refiere a los procesos, sujetos y concepciones de la docencia.

Para la realización de este proyecto se necesitó la participación receptiva de información de los sectores involucrados, así como la participación consciente y comprometida del mayor número de miembros del contenido escolar.

Mi proyecto de innovación será un proyecto de acción docente ya que pretendo innovar mi propia práctica docente dentro de mi salón de clases.

Mi problemática la encontré dentro de mi práctica docente y quiero modificar esta misma para ejercer una labor con más éxito y con más conocimientos sobre el tema.

De esta manera trato de dar lo mejor a mis alumnos, de la manera más creativa e imaginativa posible para que se adapten a la escuela y lleguen a sentirse como en su propia casa.

Para crear dicho proyecto tomé en cuenta algunas de las materias tomadas anteriormente en la Universidad.

Siento que cada una de estas me han ayudado en mayor o menor medida a la elaboración de este proyecto.

Y obviamente todas las materias que se relacionan con el eje metodológico tienen una estrecha relación con este proyecto. Además me situaron paso a paso para lograr delimitar mi problemática y acercarme al final de esta alternativa de innovación. De no haber seguido mi problema de esa manera, creo que no podría haber llegado hasta donde llegué.

La comunicación, con mis alumnos y con toda la escuela en general, la considero muy buena, ya que los niños de cualquier salón, suelen acercarse a mí, a expresarme su necesidad (¿me amarras mi agujeta?, ¿me abres este dulce?, ¿me regalas una galleta?, etc.).

Yo, cuando veo a un niño llorar, o que le sucede algo, me acerco, me considero muy empática, lo escucho y le trato de dar una sugerencia o consejo para que solucione por sí solo su problema.

Me gusta involucrarme con los niños, entenderlos y ponerme en su lugar.

Igualmente me ocurre con mis colegas, considero que mantengo una muy buena relación social.

Mi alternativa se llevó a cabo dentro de mi salón de maternal, con los niños de 2 y 3 años.

Considero que a esa edad los niños casi no saben socializar. Llegan al preescolar con sus costumbres, sus valores, sus experiencias, sus culturas, lo que les han enseñado en sus casas.

En mi experiencia personal, he podido darme cuenta, que a esta edad los niños son muy egocéntricos, todo es para ellos, para cada uno en particular, no les gusta compartir, ni esperar turnos. En algunos casos, son hijos únicos y además, no están acostumbrados a socializar con otros pares de su misma edad.

Esta falta de socialización, trae como consecuencia la agresividad, las mordidas, los gritos, las jaladas de pelo, etc., entre los mismos niños.

Por esto creí conveniente que mi alternativa contemple el área social-afectiva de los niños, así como también sea una guía para los padres que les ayude a superar esta etapa de adaptación al preescolar.

Debo calmar miedos y contestar dudas e inquietudes, originadas por dicho cambio para la familia y para el niño.

La propuesta de investigación-acción la fundamenta el autor Paulo Freire. En esta propuesta los educandos y educadores se van a educar dentro de un mismo proceso y ambos van a aprender del mismo. Así el proceso de aprendizaje partirá de las experiencias y necesidades de los propios participantes.

Un proceso participativo conlleva: desenvolvimiento del sujeto como ser social, posibilidad de emitir puntos de vista, evocar y compartir experiencias y concientizarse sobre el cambio.

En este tipo de proyecto el sujeto es su propio objeto de investigación y como tal supone una transformación del mismo investigador. (U.P.N., 1994, pág. 93).

#### *4.3 Metodología*

La idea que responde a mi problema es la realización de este proyecto innovador en mi práctica docente a favor de que los niños de nuevo ingreso lleguen a adaptarse o adecuarse al ambiente de clases.

El principal propósito de este trabajo es que en el menor tiempo posible, los niños lleguen felices, se sientan en confianza en mí y en la escuela, que se les sea muy enriquecedor estar en mi salón y a gusto conmigo, con actividades creativas, canciones, juegos, cuentos, fomentando su psicomotricidad, detectando cualquier problema.

Para lograr esto, traté de planificar un programa donde abarque todos estos aspectos, para luego llevarlo a la práctica y experimentar qué sucede, qué dejo de

hacer y qué cambio, es decir, hacer los ajustes necesarios para llegar finalmente a documentar un proyecto de innovación final.

En mis casi seis años de experiencia y en las entrevistas que realicé, me he dado cuenta de que casi todos los padres necesitan de ayuda y de consejos, y de confianza por parte de la maestra y de la dirección para beneficiar a sus propios hijos en esa etapa de sus vidas.

Muchas veces los inscriben al preescolar por primera vez con mucho entusiasmo, sin saber los cambios que esto producirá en su ritmo cotidiano y en sus sentimientos. Se lo imaginan como algo fácil y que su hijo va a tomar con felicidad. Pero cuando llega el momento, el primer día de clases, comienzan las sorpresas, su hijo comienza a llorar y no quiere separarse de su mamá o de la persona que lo acompaña.

Esta situación puede prolongarse por días o semanas y es ahí cuando pueden comenzar en los padres los titubeos, las dudas, los miedos, la inseguridad y se plantean la pregunta de qué hacer.

En algunas ocasiones los padres deciden dejar de mandarlos a la escuela, ya que esto le origina muchos problemas, sufrimientos y cambios en la vida de su hijo y en la de toda la familia.

En otras ocasiones continúan mandándolos a la escuela a pesar de la inseguridad y de las dudas que persisten en los mismos padres.

Por todo esto considero de mucha importancia capacitar a los padres con toda la información posible y necesaria para que ellos estén tranquilos y preparados para los posibles cambios que podrían ocurrir dentro de esta etapa, ya que ellos son una parte importantísima en dicho proceso de sus hijos.

Un punto también importante, es el tema del camión.

El camión en la mayoría de los casos, les da mucho miedo e inseguridad.

Se suben a un camión desconocido, con una prefecta y un chofer desconocidos, y casi siempre con niños desconocidos. Es un momento muy crucial para ellos.

Se enfrentan a situaciones que les provocan miedo e inseguridad, y piensan ¿a dónde me llevarán?

Me encantaría que ellos puedan vivenciar el traslado a la escuela en camión acompañados de su mamá, para que así sientan que no pasa nada y que experimenten como es eso tan nuevo para ellos.

Mi idea innovadora tiene las siguientes características:

- Muy creativa para atraer a los niños e invitarlos a participar.
- Reflexiva basándose en un análisis crítico de mi problema para encontrar respuesta al mismo.
- Real porque debe estar acorde con toda la realidad que me está ocurriendo.
- Necesaria para mi problema, es decir que reúna las respuestas a mis necesidades.
- Innovadora porque pretende justamente cambiar mi propia práctica docente.
- Con conocimientos pues debe tener teoría para argumentar y justificar la solución a mi problema.
- Atractiva para que los niños se interesen en participar en las diferentes actividades.

Mi proyecto innovador se puso en práctica en el nivel de maternal del preescolar, con niños de dos y tres años, dentro de mi salón de clases donde trabajo.

Dicha idea está basada en el contexto de mi escuela y tomará en cuenta su misión y su visión.

Están involucrados los niños, sus padres y yo como maestra que pretendo cambiar mi práctica.

Los otros grupos de maternal podrán probar esta idea innovadora porque se trata de ayudar a los niños de nuevo ingreso de toda la escuela.

Para crear este proyecto de innovación y así desarrollar innovaciones en mi práctica docente, considero conveniente contar con las siguientes aptitudes:

- Autocrítica sobre mi práctica docente.
- Poder delimitar un problema dentro de mi práctica.
- Realizar investigaciones sobre los temas que se relacionen con mi problema.
- Contar y reconocer mis propios saberes docentes.
- Conocer el contexto de la escuela donde trabajo.
- Tener predisposición al cambio.
- Ser creativa.
- Tener imaginación.
- Buena relación con la dirección y con mis compañeros.
- Ser empática.

Está basado en la teoría y en la práctica, es decir la teoría que investigué que argumenta y justifica mi práctica, y la práctica que realicé dentro de mi salón.

Traté de crearlo lo más críticamente posible y haré los ajustes que sean necesarios después de su evaluación.

Esta idea pretende responder al problema planteado, es decir a mi desesperación y angustia a la que me lleva estos primeros días de clases con el nuevo ingreso de los niños a la escuela.

También busqué una respuesta a mi diagnóstico y a los síntomas de mi problemática, ya que esa es la finalidad de este proyecto.

Esta transformación toma en cuenta mis saberes ya que soy yo misma quien lo va a llevar a cabo.

Este proyecto podrá durar todo el tiempo que los niños necesiten para adaptarse a la escuela.

Algunos cambios que realizaré en práctica docente son:

- Empezar con pláticas hacia los padres o tutores sobre los cambios probables que pudieran ocurrir en dicha etapa en el niño, en su mamá y en su familia.
- Continuar con juntas sobre el tema.
- Vivenciar el camión junto con sus hijos (los primeros días de clases).
- Conocer la escuela con sus papás y con la maestra.
- Durante dos semanas el niño vendrá dos horas solamente a la escuela. La primera semana con su mamá.

## 5. Evaluación de la propuesta

### *5.1 Evaluación y seguimiento de la propuesta*

La evaluación educativa es un proceso de reflexión sistemática, cuyo objetivo es mejorar la calidad de los profesionales. La evaluación es una actividad sistemática de reflexión, que conduce a juicios fundamentados en datos e informaciones objetivas.

Generalmente se confunden los términos evaluación y valoración. Estas son prácticas totalmente diferentes. Cualquier proceso se puede evaluar y valorar. Mientras que la evaluación es un proceso fundamentado en informaciones objetivas; la valoración es un juicio meramente subjetivo y personal.

La valoración puede ser una opinión personal y no forma parte de la evaluación.

(Enciclopedia de la Educación, 2002).

En base a lo anterior, puedo decir que realicé la evaluación y seguimiento de dicha propuesta. Para esto me he basado en el modelo del esquema del proceso de la investigación – acción de Elliot, ya que en primer lugar, identifiqué mi problemática docente haciendo un planteamiento del problema. (Enciclopedia de la Educación, 2002).

Esto se refiere a que investigué sobre mi problema para tener un respaldo teórico en que basarme para solucionar mi problemática docente.

También hice un diagnóstico del mismo a través de encuestas y entrevistas a diferentes maestros y personal de la escuela donde trabajo, para sacar conclusiones sobre qué seguir investigando y qué actividades debo realizar para evaluar la angustia de separación de la madre y su hijo.

Posterior a esto, realicé actividades que conforman la puesta en marcha de dicha propuesta de innovación, finalizando con la evaluación del mismo.

La investigación realizada forma parte de una investigación educativa. Está basada sobre una problemática de mi propia práctica docente trabajando como maestra de maternal dentro de mi salón de clases.

Utiliza datos cualitativos, es decir que se pretende mejorar la calidad en el comportamiento de los niños para una mejor adaptación a la escuela. Se busca encontrar una teoría real y propia de dicha acción. Se estudian casos particulares.

La investigación la validamos nosotros, los docentes. Las teorías se desarrollan y se revisan constantemente mientras se va aplicando la propuesta. Participan los profesores y los alumnos en dicho proceso. La observación y participación es por parte del mismo profesorado.

    Mi propuesta de innovación se ubica en las tendencias de la investigación – acción.

La investigación que yo desarrollé es diagnóstica, participativa y empírica. Diagnóstica porque recogí datos, los interpreté y establecí un diagnóstico de la problemática; participativa porque tanto los miembros de la escuela, y de la comunidad como los padres de familia están implícitos en el proceso de investigación; es empírica porque estudia un problema social mediante una acción que supone un cambio y valora los efectos producidos.

Según las modalidades, desde la perspectiva crítica es técnica, práctica y crítica. Técnica porque se han elaborado varias actividades con objetivos para evaluar la propuesta; práctica porque la investigación es por parte de un docente; y crítica porque el docente con base en su propia práctica, establece unos cambios que pueden ser utilizados por otras personas. (Enciclopedia de la Educación, 2002).

De acuerdo a las modalidades vigentes es una investigación – acción crítica ya que la investigación que realicé es sobre mi práctica docente.

La relación que existe entre mi práctica docente y el contexto de la escuela donde trabajo, me permite establecer la efectividad de la propuesta.

La relación entre los recursos con los que cuento y los procesos que son las actividades a realizar, me permite establecer la eficiencia de la propuesta. Y la relación entre el proceso y los resultados obtenidos me permite establecer la eficacia de la propuesta, si obtuve buenos resultados o no. Considero que mi propuesta es eficiente, eficaz y efectiva.

Para evaluar la propuesta de innovación utilicé el Diario de Campo. Ésta es una técnica de evaluación de tipo informal que se basa en la observación de las actividades realizadas a los alumnos. En ella se registran todos los sucesos relevantes o sorprendentes que ocurren durante el desarrollo de la actividad, así como las actitudes de los niños frente a la actividad.

El Diario de campo lo utilicé para obtener los resultados de mis actividades aplicadas.

Después de realizar cada actividad, anoté en mi diario que sucedió en la realización de la misma; cuál fue el comportamiento de los niños, qué fue lo relevante, si hubo algún acontecimiento que interrumpió mi actividad, si les gustó o no a los niños, si participaron todos, si necesité modificar mi conducta o la creatividad, etc.

Este diario tiene la fecha del día de realización de la actividad y no posee un formato fijo.

Después hice un análisis de lo ocurrido para finalmente emitir un juicio que es la evaluación de la propuesta de innovación.

Para evaluar las actividades que realicé en este proyecto, utilicé una lista de cotejo que es una técnica de evaluación de tipo informal basada en la observación de las actividades que realizaron los alumnos. Ocupé una lista de cotejo por cada niño después de cada actividad.

También usé dos registros anecdóticos. El primero lo llené antes de comenzar las actividades y el otro lo completé al finalizar las mismas. Esto es para poder comparar los resultados y fundamentar los probables cambios.

El formato de la lista de cotejo que puse en práctica para evaluar los resultados de las actividades se encuentra en el anexo 1.

## 6. Plan de actividades

### ACTIVIDAD No. 1

#### ENTREVISTA A LOS PADRES CON SU HIJO.

#### PRIMER DÍA DE CLASES

Nombre:

Fecha de nacimiento:

Fecha actual:

Hermanos	
Nombre	Edad

¿Cómo le gusta que lo llamen?

¿Qué hábitos de alimentación tiene?

- Apetito
- Gustos y rechazos de algún alimento
- Utiliza cubiertos

¿Cómo consideras el lenguaje de tu hijo?

¿Controla esfínteres?

¿Qué le gusta?

¿Qué le enoja?

¿Qué le asusta?

¿Es alérgico?

¿Se ha adaptado a otros ambientes?

¿Qué relación tiene con sus padres? ¿y con sus hermanos?

Describeme a tu hijo

Observaciones de la maestra:

A continuación enumero trece actividades que considero convenientes de practicar para propiciar un buen desarrollo en la socialización con otros niños, y además una ayuda para su exitosa adaptación a la escuela.

Dichas actividades tienen un orden específico para favorecer en los niños su adaptación personal.

El ser humano es único e irrepetible; valioso por el único hecho de ser persona. Conocerse y valorarse a sí mismo es factor indispensable para aprender a compartir con el medio social que nos rodea; de ahí la importancia de iniciar con estas actividades, donde el niño irá descubriendo que posee cualidades físicas y psicológicas y se irá reconociendo en muchos aspectos semejante a los demás y en muchos otros diferente.

Al hablar de características físicas me refiero a todo lo externo: estatura, complexión, color de piel, de ojos, de cabello; así como habilidades para el deporte, el baile, el canto, el dibujo, etc. Es importante que los niños sepan que no existen características positivas o negativas sino que cada quien es parecido a sus padres o sus abuelos y esto siempre es bueno, si lo aceptamos con gusto y con orgullo podremos compartirlo de mejor manera con los demás.

Las características psicológicas son aquellas que están relacionadas con nuestra forma de ser: sentimientos, gustos, carácter y personalidad. Estas características también las heredamos pero pueden cambiar de acuerdo al medio ambiente en el que nos desarrollamos y podemos encauzarlas para que sean positivas.

El respeto a las diferencias individuales deberá ser la primera regla que los alumnos aprendan dentro del salón de clases. Al sentir un ambiente de respeto, los niños se sentirán invitados a compartir con su maestra y compañeros sus habilidades especiales, sin miedo al rechazo o a la crítica.

Comencé entonces con el conocimiento de sí mismos como ser humano dentro de su entorno escolar, donde el niño identificará físicamente a su escuela, a su salón de clases, a su maestra y a sus compañeros; y descubrirá que posee cualidades,

sentimientos y emociones. Luego cada niño desarrollará valores de respeto y convivencia para lograr una adaptación óptima donde alcanzará la integración interpersonal con la comunidad educativa.

Otro espacio de interacción personal es el entorno familiar, por lo tanto una vez que el niño logra identificarse como persona, entonces podrá percatarse que pertenece a una familia y reconocerá los pequeños valores cotidianos que en ella se desarrollan.

## **ACTIVIDAD No.2**

**Nombre:** Juego con un costalito

**Propósito:** Que la maestra y los niños conozcan los nombres de todo el grupo con el fin de que identifiquen a su maestra y a sus compañeros.

**Materiales:** Un costalito de arena

**Desarrollo-** Los niños se sientan en semicírculo. Iré echándoles el costalito acompañándolo con una canción: “Yo me llamo Ruthy, y ¿tú cómo te llamas?” Cada niño al recibir el costalito dirá su nombre y me lo regresará a mí. Posteriormente a haber participado todos los niños, cada uno escogerá a quién se lo quiera echar diciendo el nombre del compañero elegido.

**Duración:** 6 sesiones de 15' c/u.

Esta actividad se repitió durante la primera semana de clases, cuando la mitad del grupo concurrió dos horas y el resto de los niños las dos horas siguientes. Lo repetí la segunda semana de clases, cuando asistió todo el grupo completo para que se conozcan entre todos.

**Público:** Maternal, niños de 2-3 años.

**Evaluación:** Se utilizó el diario de campo donde se registró los puntos relevantes de dicha actividad y los resultados de la misma, como por ejemplo, ¿quién participó y quién no?, ¿quién aprendió los otros nombres?, ¿a quién le gustó la actividad?

### **ACTIVIDAD No.3**

**Nombre:** ¿Qué sientes?

**Propósito:** Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades, así como identificar y respetar los de los otros con el fin de desarrollar valores de respeto y convivencia para lograr una adaptación óptima a la escuela.

**Duración:** 5 sesiones de 30' c/u

**Materiales:** Un dado con velcro donde se puedan pegar las ilustraciones de cuatro sentimientos (alegría, tristeza, miedo y dolor).  
Un cuento que se llama Historias directas del corazón de Avi, pagina 15: "A veces Avi se siente feliz".

**Desarrollo-** Los niños se sientan en semicírculo. Comenzé contando el cuento y haciendo preguntas en diferentes partes del mismo.  
Platicamos acerca de las emociones de los personajes, que sentían, por qué, cómo lo sabemos, etc.  
Luego utilizamos el dado y cuando caía solamente en la cara de alegría, los niños trataban de representar físicamente este sentimiento.

**Público:** Maternal, niños de 2-3 años.

**Evaluación:** Se utilizó el diario de campo donde se registró si se pudo cumplir o no con el desarrollo de esta actividad y cuáles fueron sus resultados.

Se anotó por ejemplo: quién participó y quién no, si se sensibilizaron con la historia, si conocían ese sentimiento, quien se animó a representarlo.

## **ACTIVIDAD No. 4**

**Nombre:** ¿Cómo soy?

**Propósitos:** El niño identificará las características personales y físicas de cada compañero para reconocer que en muchos aspectos es semejante a los demás y en muchos otros diferente.

**Materiales:** Un espejo grande colgado en la pared.

**Desarrollo:** Los niños se sentaron en semicírculo. Fueron pasando de a uno por vez para observarse en el espejo y trataron de decir alguna característica de su cuerpo, como por ejemplo el color del pelo, color de ojos, si el pelo era largo o corto, etc.

Luego se compararon con los demás y platicamos sobre los términos semejante y diferente.

**Duración:** 2 sesiones de 30 minutos cada una.

**Público:** Maternal, niños de 2 y 3 años.

**Evaluación.-** Se utilizó el diario de campo para anotar los resultados de dicha actividad.

Tomé en cuenta quién socializa y se relaciona con los demás.

## **ACTIVIDAD No. 5**

**Nombre:** Jugando con la cara

**Propósito:** El niño reconocerá las partes de la cara con el fin de conocerse y descubrir que nos parecemos a los demás.

**Materiales-** El cuerpo

**Desarrollo:** Comencé esta actividad preguntando por ejemplo:

¿Dónde están los ojos?

Después les pedí a los niños que primero los señalen en ellos mismos y después en el compañero que tenían al lado.

Continué con los demás elementos (nariz, orejas, cabello, labios, dientes, etc.).

Se acompañó esta actividad con canciones-. -Dos ojitos tengo que saben mirar...

-Esta es mi casita, este es mi jardín...

**Público:** Maternal, niños de 2-3 años.

**Evaluación:** Se evaluó la actividad, en cuanto a quién reconoció las partes de su cuerpo y quién no, así como quién participó cantando e imitando los movimientos que acompañaron a las canciones.

## **ACTIVIDAD No. 6**

**Nombre:** Jugando con mi cuerpo

**Propósito:** El niño nombrará acciones que puede hacer con su cuerpo con el fin de propiciar una interacción social entre los niños.

**Materiales:** El cuerpo

**Desarrollo:** Se les preguntó a los niños qué pueden hacer con cada parte de su cuerpo (cabeza, brazos, manos, piernas, etc.)

Los niños están parados en semicírculo y la maestra fue nombrando cada parte del cuerpo, realizando las acciones correspondientes: caminar, brincar, comer, bañarse, etc.

Se acompañó esta actividad con canciones:

- Qué puedo hacer con mis manos...
- Dedo con dedo vamos a juntar...
- Abrir, cerrar, abrir, cerrar...

**Público:** Maternal, niños de 2-3 años.

**Evaluación:** Se registró en el diario de campo el desarrollo de la motricidad gruesa de cada niño, su participación y en caso necesario los problemas observados.

## **ACTIVIDAD No. 7**

**Nombre: Mover el cuerpo**

**Propósito:** El niño desarrollará y ejercitará su motricidad gruesa para convivir con los demás y lograr una adaptación óptima donde alcance la integración interpersonal con la comunidad educativa.

**Materiales:** El cuerpo.

**Desarrollo:** Los niños están parados en semicírculo.

Realicé diferentes movimientos con mi cuerpo y les pedí que sean imitados.

Repetí esta actividad pero haciendo que rotativamente distintos niños sean el modelo a imitar.

Por ejemplo:

- Mover un brazo de arriba hacia abajo
- Abrir y cerrar una mano
- Levantar un pie
- Aplaudir
- Levantar una pierna y tocarse las rodillas
- Saltar con los brazos extendidos, etc.

Se utilizaron canciones:

Esta es la batalla del movimiento...

Si tú tienes muchas ganas de...

**Público:** Maternal, niños de 2-3 años.

**Evaluación:** Se registró en el diario de campo la participación de los niños. También qué tanto reconocieron las partes de su cuerpo

## **ACTIVIDAD No. 8**

**Nombre: Las siluetas**

**Propósitos:** El niño se identificará con su propia silueta con el fin de identificarse como un ser humano único e irrepetible reforzando así su identidad personal.

**Materiales:** Papel kraft, plumones, pintura digital de varios colores, esponjas.

**Desarrollo:** Extender papel kraft en el suelo y pedirles a los niños que se acuesten uno a uno boca arriba sobre el papel.

Marcar la silueta con un plumón y escribir el nombre del niño correspondiente.

A continuación pegar los pliegues en las paredes del salón. Por turnos, cada niño se colocó al lado de su silueta.

El profesor comienza nombrando distintas partes del cuerpo, para que el niño las señale en el dibujo.

Luego el profesor completa el dibujo de cada uno tomando en cuenta los comentarios y la descripción que hacen los niños sobre cada silueta.

-Esta es Laura. ¿Cómo es el pelo de Laura? Es muy largo, ¿verdad? Voy a pintarlo.

-También voy a pintar los ojitos. ¿De qué color los tiene?

-¿Qué más tengo que pintar en su cara?

Posteriormente decoraron su cuerpo con pintura digital y esponjas.

**Público:** Maternal, niños 2- 3 años.

**Evaluación:** Se registró en el diario de campo los resultados de dicha actividad. Utilicé para la evaluación unos rompecabezas del cuerpo. Se tomó en cuenta los comentarios de los niños.

## **ACTIVIDAD No. 9**

### **Nombre: Masaje en parejas**

**Propósitos:** Tener contacto con pares de su edad, dar y recibir, comunicación no verbal, cuidado corporal, expresión verbal con el fin de propiciar el respeto y la valoración a las diferencias individuales.

**Materiales:** Una pelota  
Globos pequeños  
Música de relajación

**Desarrollo:** Los niños se acostaron boca abajo. Mientras escucharon la música, pasé a hacerles masajes en sus espaldas ayudándome con una pelota chica de goma.

Con la canción “si busco una pareja” se agruparon de a pares. Primero yo enseñé como se hace el masaje y luego les pedí que hagan lo mismo con su pareja. Luego cambiaron de protagonista. Repitieron esta actividad cambiando la pelota por un globo chico inflado.

Terminé pidiéndoles que todos se queden boca abajo y yo les di masaje con el globo por las diferentes partes del cuerpo.

Por último todos los niños se sentaron en un círculo para compartir su experiencia.

**Público.** Maternal, niños de 2-3 años.

**Evaluación:** Registré en el diario de campo la participación de cada niño, su gusto por la actividad, su forma de expresión verbal y la conducta de cada uno.

## **ACTIVIDAD No. 10**

**Nombre:** Establecimiento de normas

**Propósitos:** El niño se sensibilizará sobre los hábitos y conductas dentro del salón de clases con el fin de crear un ambiente de respeto y convivencia entre los niños.

**Materiales.** Láminas sobre las normas de hábitos y conductas.

**Desarrollo:** Les explicaré clara y sencillamente la necesidad de la existencia de normas dentro del salón de clases.

¿Dónde va la basura?

¿Dónde guardamos nuestras pertenencias?

¿Cómo cuidamos el material de trabajo?

Hablar uno a la vez

A través de diálogos y conversaciones en grupo, ayudaré a los alumnos a comprender la importancia y la necesidad de establecer normas dentro del salón.

Se utilizaron unas láminas con dibujos relacionados con las normas y se pegaron en la pared para que los niños se concienticen sobre la importancia de este tema.

**Duración:** 1 sesión de 20 minutos.

**Público:** Maternal, niños de 2-3 años.

**Evaluación:** Escribí en mi diario de trabajo los comentarios de los niños, si conocían sobre normas y hábitos y quién participó.

## **ACTIVIDAD No. 11**

**Nombre: Mi familia**

**Propósitos:** El niño reflexionará acerca del trabajo de cada uno de los miembros de su familia para reforzar la identidad personal y la pertenencia a una familia.

**Materiales.-** Láminas de ilustraciones de la casa.

**Desarrollo:** Los niños se sentaron en semicírculo y observaron las láminas donde se ilustran diferentes situaciones (en casa, con los amigos, en la escuela, etc.), en todos los cuales se da el hecho de que existen varias personas haciendo tareas distintas; pero siendo todos al mismo tiempo parte de esa situación.

Luego les pedí a los niños que relaten lo que en casa hace cada uno de los miembros de la familia.

**Público:** Maternal, niños de 2-3 años.

**Evaluación:** Anoté en el diario de trabajo si se cumplieron los propósitos de dicha actividad.

## **ACTIVIDAD No. 12**

**Nombre:** ¿Con quién vivo?

**Propósitos:** Que el niño sepa con quienes vive para identificarse como miembro de una familia y reconozca su pertenencia a ésta.

**Materiales-** Fotos de diferentes tipos de familia  
Títeres de dedos de los integrantes de la familia.  
Fotos de la familia de cada niño.  
Aros grandes.

**Desarrollo.** Inicié con una conversación con todo el grupo a partir de preguntas: ¿con quién vives? ¿Qué personas viven contigo en casa'?  
Cada niño enseñó una foto de su familia y les contó al resto del grupo quiénes viven con él.  
También comentamos cómo se llama mamá y papá y de qué trabajan.  
Se utilizaron títeres de dedos que luego les presté a los niños para cantar la canción.  
Para cantar la canción de "Papá va en su coche", se repartió un aro grande a cada niño y movieron su cuerpo según lo indicaba la canción (rápido o lento).  
Finalizamos esta actividad realizando una creatividad donde el niño decoró a su gusto un portarretrato para pegar la foto de su familia. Utilizó resistol y figuras de fomi. Este portarretrato se pegó en la pared del salón de clases donde el niño podrá acercarse a observar las veces que lo necesite.

Canciones:

Este dedo es el papá... Acompañar la canción con los guantes de los dedos.

Papá va en su coche...  
Yo quiero ser como mi papá...

**Público:** Maternal, niños de 2-3 años. –

**Evaluación:** Se usó el diario de campo registrando la participación y motricidad gruesa de cada niño.

## **ACTIVIDAD No. 13**

**Nombre:** ¿En qué puedes colaborar?

**Propósito.** Que el niño reconozca y ejercite los pequeños valores cotidianos para que el niño se identifique como parte de una familia.

**Materiales:** Láminas diferentes sobre diversas acciones dentro de la casa.

**Desarrollo.-** Los niños observaron las láminas y respondieron las preguntas que les realicé sobre cómo colaborar en cada situación.

Lámina 1. El aseo y limpieza personal

Lámina 2. Guardar los juguetes

Lámina 3. Poner y quitar la mesa

Lámina 4. Cuidar de los hermanos pequeños

Lámina 5. Cuidar y ordenar la ropa

Lámina 6. Ayudar a realizar las compras

Lámina 7. Ordenar los objetos de la casa

Lámina 8. Cuidar los objetos de la casa.

**Público.-** Maternal, niños de 2-3años.

**Evaluación:** Se registró en el diario de campo los períodos de atención de los niños, así como su forma de expresión oral y períodos de concentración.

## 7. Evaluación y seguimiento de la puesta en práctica de la propuesta

### *7.1 Análisis e interpretación de la puesta en práctica*

De acuerdo al presente trabajo, comienzo este capítulo realizando un análisis de los resultados de la aplicación de las actividades puestas en práctica, para lo cual, en primer lugar definiré lo que es **analizar**. “Analizar es distinguir y separar las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales” (Gagneten, s/f).

Analizar es ir de lo general a lo particular. Es comprender el todo a través del conocimiento y comprensión de sus partes.

Para la realización de este análisis partiré de mi marco teórico para comprobar si las actividades programadas y realizadas llevan el lineamiento del mismo.

También es importante tomar en cuenta el marco teórico para comprender y respaldar la información, los términos utilizados y obtenidos en la realización de las actividades de la puesta en práctica del proyecto de innovación.

Posteriormente se hará la interpretación de las categorías. Interpretar es un esfuerzo de síntesis, de composición de un todo por la reunión de sus partes. Los datos obtenidos en los diarios de campo y la descomposición discriminada de los mismos en la etapa del análisis, no suponen como tales una evidencia, sino que es posible convertirlos en tal, una vez interpretados con el auxilio de un determinado marco teórico existente o a construir, que como tal reordene los elementos intervinientes bajo una nueva luz.

Para interpretar es necesario tener en cuenta la necesidad de globalizar los aspectos teniendo en cuenta el marco teórico. El objetivo de la interpretación se basa en un proceso de reconstrucción y de análisis previo.

Interpretar es delimitar causas mediatas e inmediatas, a partir de una confrontación entre lo realizado en una realidad determinada y la teoría seleccionada o a construir en su defecto. Por consecuencia esta etapa supone la

investigación de un marco teórico donde pueda respaldar los resultados de la puesta en práctica de este proyecto.

En lo que hace a la interpretación, es fundamental acercarse a la tarea de investigación marcos teóricos que me permitan superar interpretaciones parciales acerca de la práctica y de la realidad donde aquella se asienta. La intención que se persigue al interpretar, es superar el conocimiento ilusorio de la realidad.

La interpretación pretende integrar el saber que sirva, a partir del conocimiento o reconocimiento de las diferentes ciencias sociales parceladas.

Finalizaré este apartado con la **generalización**. Generalizar es trascender la singularidad para arribar a una fase de generalizaciones abstractas, que expresan la esencia de lo concretado en los aspectos hasta donde les ha sido factible aproximarse por parte de los sujetos sistematizadores de sus prácticas.

Generalizar es así la posibilidad de aproximar determinadas regularidades a modo de leyes provisorias, acerca del comportamiento de un determinado tipo de proceso de la práctica, capturando un momento acotado en que se manifiesta su desarrollo, en determinados espacios confrontables objetivamente.

La generalización permite inferir en las conceptualizaciones provenientes de diferentes prácticas realizadas bajo un mismo sistema metodológico, técnico e instrumental que les permita articular hallazgos comunes que pueden o no arribar a similares conclusiones acerca de la realidad y de la práctica que se desarrolla en ella.

A la generalización se le atribuyen los siguientes elementos característicos centrales.

- La generalización permite descubrir la legalidad propia de la sociedad, las leyes que se cumplen en una secuencia, que pautan la realidad misma.
- No son verdades absolutas sino relativas, fundamentalmente porque responden a la acumulación práctico-teórica realizada en regiones determinadas de países también determinados, en momentos determinados.

La meta de la generalización es lograr explicar determinadas esencias surgidas de la realidad que permitan prever acciones necesarias. En función de ello procura descubrir leyes de la naturaleza así como de la cultura de los hombres, que aporten hacia procesos más profundos de control y conducción de vías alternativas de superación estructural objetiva, en una perspectiva de predicción social.

Se generaliza fundamentalmente acerca de la acción profesional. El primer paso es nuclear las constantes conceptuales dadas en todo el proceso de la práctica en un espacio-tiempo determinado.

El segundo paso es confrontar dichos núcleos conceptuales con otras experiencias similares realizadas en un mismo tipo de sector social en similares condiciones internas de trabajo así como externas, esto en cuanto a determinaciones sociales centrales.

Consecuentemente, la generalización se la opera a través de la confrontación de conceptualizaciones halladas en diferentes espacios, preferentemente en un tiempo común previsto dentro de un mismo sistema de producción, en coyunturas políticas comparables que permitan determinadas aproximaciones analógicas. (Gagneten, s/f).

Como producto del análisis de los diarios construí categorías de análisis. Para llevar a cabo este trabajo, confeccioné una tabla para analizar los resultados de los diarios de campo de las actividades. En dicha tabla registré en cuales actividades se presentaba cada categoría.

Las categorías a desarrollar son las siguientes:

- Actitud
- Desarrollo de la actividad
- Ajuste de la actividad
- Logro del aprendizaje

## **Actitud**

A continuación voy a presentar la categoría “Actitud”, entiendo por actitud a la reacción emocional o expresión de sentimientos de los niños ante una situación o actividad que se les propone dentro del salón de clases.

En la segunda sesión, esta categoría se presentó cuando, Ana lloró y gritó todo el tiempo, no participó; Noemí no quiso sentarse en la ronda; Marta no habló pero se sentó; José lloró y pidió por su hermana Mijal; Luisa se contagió el llanto y pidió por su mamá; la actividad duró 5’ ya que la mayoría del grupo siguió llorando; Ana siguió llorando y se quedó parada junto a la puerta; Noemí aún no se sentó, no me dejó cargarla; no hizo la actividad ya que 4 de los 6 niños lloraron y no se tranquilizaron; Noemí no se sentó y lloró; José y Ana estuvieron tranquilos pero no participaron; Melisa se fue a jugar con los materiales; el resto del grupo se sentó en la ronda.

Algunos decían sus nombres y otros niños sí participaron cachando el costalito pero no decían sus nombres; José siguió llorando y no participó; Ana, Noemí, Marta, y Julián tampoco participaron, ni se sentaron.

Los demás se sentaron y ya dijeron sus nombres; José ya se sentó y participó; Ana participó; Noemí se sentó, pero no dijo su nombre; Melisa, Marta, y Julián no participaron tomando un material. El resto del grupo participó con confianza y hasta hicieron algunos comentarios; participaron los mismos niños que el día anterior. Ya reconocieron los nombres de sus compañeros; Melisa se sentó y platicó que trajo un dulce, Ana ya sonrió, Julián le pegó a José y él se defendió. Lloraron los dos. Noemí se contagió del llanto y pidió por su mamá, Saúl se mostró contento, Sol estuvo contenta, Luisa participó pero estuvo muy seria, Melisa le quiso limpiar la nariz a Sarita y Sarita empezó a llorar sin tranquilizarse durante diez o quince minutos.

En la tercera sesión esta categoría se presentó cuando conté el cuento y todos ponían mucha atención y estaban concentrados. Solamente Melisa, Julián y José se fueron a hacer otra cosa.

Me llamó mucho la atención sus respuestas a ¿Alguien se sintió feliz alguna vez, así como Avi, el personaje del cuento?

-Cuando fui a Acapulco: cuando mi mamá me dio un regalo, cuando fui a pasear; algunos niños comenzaron a copiar las respuestas de sus compañeros, les gustó ese cuento.

En la cuarta sesión esta categoría se presentó cuando me iban contestando acertadamente, algunos niños observando a otro niño y decían su color de pelo, todos pasaron a verse en el espejo, menos Julián y José que se pusieron a correr alrededor de las mesas.

En la quinta sesión esta categoría se presentó cuando la mayoría del grupo ya conocía las canciones y las cantaban; Algunos niños no querían tocar a otro compañero o que lo tocaran; todos conocían las partes de la cara.

En la sesión número seis ésta se presentó cuando los niños iban observando y al mismo tiempo realizaban la acción.

Con las manos: tocarme los ojos, tocarme la panza, tocarme las orejas, tocarme el libro, agarrar los juguetes.

Con los pies: hacer círculos, caminar, marchar, hacer pasos, brincar.

Con la cabeza: Decir que si, hacer así, tocármela.

Con todo el cuerpo: A dar vueltas, bailó con mi pareja.

En este momento una niña comenzó a cantar y a hacer una ronda con tres compañeros, cantaba así: adelante – atrás, dar vueltas tralalá.

Mientras cantaba movía su cuerpo como dice la canción.

Esta misma niña era la que respondió con rapidez cuando yo preguntaba “¿qué puedo hacer?”.

En la séptima sesión esta categoría se presentó cuando todo el grupo participó, les gustó la actividad ya que se les notaba alegre, dos niños comenzaron a tirarse al piso y me distrajeron a los demás.

En la octava sesión esta categoría se presentó cuando Sarita no quiso hacerse la silueta, los demás estaban felices y todos pedían que querían hacérsela; a Sarita le dibujé una silueta aún así no quiso pintar, los demás pintaron creativamente,

José se confundía de dibujo y pintaba otro, disfrutaron mucho de la actividad ya que tocar la pintura con las manos y embarrarse les encanta.

En la novena sesión, esta categoría se presentó cuando José no participó, continuó llorando y pidiendo por su mamá, los demás hicieron parejitas, les encantó los masajes, a Sarita le daba cosquillas cuando le hacían los masajes, Melisa se dejó hacer pero ella no le hizo a su pareja porque dijo “me da pena” (ni con la mano, ni con el globo) pero le gustó que le hagan.

En la sesión número diez ésta se presentó cuando solo una niña me dijo “tirar la basura en el bote”, los demás no contestaron.

En la décimo primera sesión esta categoría se presentó cuando Marta miraba las láminas y se reía todo el tiempo.

En la doceava sesión, esta categoría se presentó cuando observé que les gustaron los títeres de dedo y algunos niños movían sus deditos queriendo imitarme, jugamos con los aros, Noemí, Marta, y Julián no participaron, se fueron a tomar otro material, Melisa se salió del salón, José pide por su mamá y aún sigue llorando.

En la treceava sesión, esta categoría se presentó cuando la mayoría de los niños pusieron atención; y algunos niños se fueron a jugar con la masita.

Una vez analizada la categoría “Actitud”, voy a realizar la interpretación con base en el marco teórico.

Como pude observar en el análisis realizado, cuando comencé a poner en práctica mis actividades del proyecto de innovación, algunos niños se mostraban incómodos, inseguros, pedían por su mamá, lloraban, y demostraban falta de confianza tanto con el profesional como con el lugar.

Esta situación la he experimentado cada principio de año y no es algo nuevo para mí. A través de mi marco teórico, pude darme cuenta que es algo sumamente natural en los niños de esta edad.

Como menciona Furman (1974):

Es una equivocación muy corriente, pensar que, si un niño está 'como si nada', cuando sus padres le dejan o cuando él se aleja de sus padres, es que se ha adaptado bien al hecho de la separación. El niño que realmente se adapta bien es el que se siente triste, solo o enfadado, se permite a sí mismo dar rienda suelta a esos sentimientos, y los expresa consecuentemente. (Balaban, 2003, p.11-15).

Esto se puede interpretar, si lo relaciono con lo que dice López en su escrito "Bienvenida a un nuevo mundo", que son reacciones normales de los niños, cuando están pasando por el proceso de adaptación, que lloren, no coman, se aíslen, etc.

... son manifestaciones normales de un niño o niña, en el proceso de adaptación a la escuela, cuando rechaza la escuela llorando, no comiendo, no durmiendo, aislándose, etc., los cuales hay que abordarlos de forma natural. (López, 2005).

Y como expresa Esparza y Petroli:

Asumir que lo que se pone en juego es esto: temor, conflicto, extrañeza desde los docentes a no ser aceptados, y desde los chicos a perderse, a que no los retiren del Jardín, a tener que quedarse en la escuela, a ser abandonados. (Esparza y Petroli, 2000, p.15).

Estas respuestas de los niños, durante la etapa de adaptación, se entienden cuando hablamos de la teoría del apego. Bolwby y Aisworth hablan sobre la figura de apego en el niño.

La Teoría del Apego, esta es una teoría iniciada en los años cincuenta que parte de una perspectiva etológica, bien a tono con los derroteros epistemológicos de su tiempo. Sus principales exponentes, J. Bolwby y M.

Aisworth plantean que la separación producida entre un niño pequeño y una figura de apego es de por sí perturbadora y suministra las condiciones necesarias para que se experimente con facilidad un miedo muy intenso. Como resultado, cuando el niño visualiza ulteriores perspectivas de separación, surge en él cierto grado de ansiedad. (Bolwby, 1985).

J. Bolwby y M. Ainsworth, alrededor de los años cincuenta, establecieron que cuando un niño pequeño se separa de su figura de apego, con la cual ha desarrollado un vínculo afectivo y emocional, puede experimentar miedo intenso, inseguridad, ansiedad; viviendo esta separación como un abandono o pérdida. Este vínculo emocional le produce al niño seguridad, placer, consuelo, agrado y sosiego. Ante la amenaza de pérdida o pérdida total de esta figura, el niño padece una intensa ansiedad. Una relación sólida y saludable con la madre o cuidador primario, se asocia con una alta probabilidad de crear relaciones saludables con otros, mientras que un pobre apego parece estar asociado con problemas emocionales y conductuales a lo largo de la vida.

“Lo normal es que si se ha planificado y llevado a cabo un adecuado período de adaptación, el niño consigue ser feliz en la escuela”. (Sandín, 1996, pág. 42).

A medida que fueron pasando los días, y las actividades transcurrían, comencé a notar cierta aprobación por la mayoría del grupo, mayor interés por participar, gusto por la actividad realizada, compartiendo los materiales y los juguetes, indudablemente poco a poco se inició la adaptación a esta nueva etapa: el ingreso al preescolar.

Compete a la escuela infantil la tarea de ayudar a los niños que se incorporen por primera vez a una clase, a vencer las perturbaciones resultantes de la ruptura con el medio familiar, conseguir que muestren interés por su profesora y sus compañeros, y que comportan con ellos los diversos materiales y juguetes. (Gilabert, 1991, p. 39).

En todo momento de la puesta en práctica del proyecto, considero de suma importancia tener y demostrar empatía por los niños, ya que al entenderlos y conocer las características de esta etapa que están viviendo, podremos ayudarlos a superar la adaptación a la escuela.

...la forma como se soluciona este conflicto, el tiempo que se emplea para que el niño asimile felizmente la “ruptura de este lazo”, de este impulso natural de unión con su figura de apego, es a lo que llamamos Período de Adaptación. (Sandín, 1996, pág. 41).

Esto, en algunos casos, les origina miedos, angustia, desesperación, llanto, inseguridad, y además tener que compartir a la maestra, que toma el papel de su mamá, con todos los demás niños.

Esta situación, donde al principio nadie sabe >si estoy o no estoy y yo no sé con quiénes estuve hoy< genera desconcierto, temor, que algunas personas manifiestan en un sentido y otras de otro; algunos lo superan de una manera y otros de otra, pero la viven todos, porque la adaptación no es un problema de la gente que tiene problemas, es una situación de vida y es muy sano que se manifieste, los chicos pequeños tiene la posibilidad de denunciar lo que les pasa, aunque a veces no lo manifiesten verbalmente, pero si sintomáticamente. (Esparza, 2000. p.8).

“Para que el niño pueda adaptarse poco a poco a las personas y a los lugares tiene que sentir a su alrededor una presencia cariñosa” (Gilabert, 1991, p. 46).

Esa presencia cariñosa tiene que ser la de la maestra, con quien va a compartir su tiempo en la escuela. Ella le va a transmitir cariño, confianza y seguridad, y va a ser una nueva figura de apego para él, demostrándose accesible y dando protección y consuelo de manera apropiada.

## ***Ajuste de la actividad***

A continuación voy a presentar la categoría “Ajuste de la actividad”. Por ajuste de actividad se entiende todo cambio que se realiza para poder continuar con la actividad, puede ser una instrucción distinta o introducir un recurso no planeado.

La actividad N° 1 no se llevó a cabo por aspectos operativos y normativos de la escuela.

En la segunda sesión, esta categoría se presentó cuando con tantos niños llorando se dificultó realizar la actividad, tuve que alzar la voz y casi no nos escuchamos entre nosotros, interrumpí esta actividad y comencé a cantarles canciones de estimulación temprana, volví a cantar las canciones de estimulación temprana.

En la cuarta sesión, esta categoría se presentó cuando tuve que ayudar a algunos niños a buscar su pareja porque no podían solitos; entonces les pedí que observaran a su compañero cómo era y de qué color eran sus ojos.

En la quinta sesión, esta categoría se presentó cuando yo los tuve que ayudar y les pedí que se soltaran de las manos.

En la séptima sesión, esta categoría se presentó cuando les llamé la atención y continué con la actividad.

En la octava sesión, esta categoría se presentó cuando pegué las siluetas sobre un plástico en la pared, a algunos niños les iba diciendo “no te olvides de pintar tus piernas”, o “tus pies”, o “tus manos”,

En la novena sesión, esta categoría se presentó cuando yo ayude algunos niños que lo necesitaban para que pudieran hacer la actividad.

En la sesión diez, esta categoría se presentó cuando les tuve que dar ejemplos de acciones correctas e incorrectas y ellos me daban su respuesta.

En la décimo tercera sesión, esta categoría se presentó cuando me di cuenta que necesitaba de varios días para realizar esta actividad.

Una vez analizada la categoría “Ajuste de la actividad”, voy a realizar la interpretación con base en el marco teórico.

En esta categoría tuve que ajustar mi actividad, cambiando algún paso o agregando alguna instrucción o parte de otra actividad que no estaba planeada.

Considero que son detalles que no interfieren en los objetivos de la misma, sino por el contrario, me ayudaron a que la actividad llegara a su final o al gusto de los propios niños.

Cada niño es especial y único, por lo tanto cada uno es diferente a sus compañeros teniendo sus propios gustos y habilidades.

En el lapso en que los niños alcanzan los tres años de edad, han tenido un gran número de experiencias y han desarrollado ya varias habilidades. Si a esta edad el niño tiene su primer contacto con la escuela, él o ella debe ser reconocido como un ser humano que posee una personalidad clara y que tiene preferencias y aversiones, así como fuerzas y debilidades, definidas. Cada niño tiene aptitudes y necesidades. (Danoff, 1991, p.58).

### ***Desarrollo de la actividad***

A continuación voy a presentar la categoría “Desarrollo de la actividad”. Entiendo que esta categoría se refiere a todas las acciones realizadas por la maestra y por los niños en cada actividad.

En la segunda sesión, esta categoría se presentó cuando comencé la actividad del juego con un costalito con el resto del grupo.

En la tercera sesión, esta categoría se presentó cuando conté el cuento de “Avi a veces se siente feliz”.

En la cuarta sesión, esta categoría se presentó cuando nos sentamos en el piso haciendo un círculo, les pregunté de que color era mi pelo, y el de Ana, y el de Noemí, y el de Salo, y el de Luisa, luego les pedí que formaran parejitas y

observaran a su pareja como era, luego los hice pasar de a uno por uno a verse en el espejo y les pregunté ¿cómo se ven?, ¿qué les gusta de su cuerpo?

En la quinta sesión, esta categoría se presentó cuando comencé la actividad con las canciones.

En la sexta sesión, esta categoría se presentó cuando nos sentamos en un círculo y comencé a cantar una canción: “¿Qué puedo hacer con mis manos, qué puedo hacer, qué puedo hacer?”, repetí la canción nombrando otras partes del cuerpo, los pies, la cabeza, todo el cuerpo.

En la séptima sesión, esta categoría se presentó cuando todos se pararon en un semicírculo y comencé a pedirles que movieran su cuerpo como lo hacía yo.

En la octava sesión, esta categoría se presentó cuando primero hice la silueta con una muñeca y después tracé la silueta de cada uno de los niños.

En la novena sesión, esta categoría se presentó cuando comencé la actividad como lo había planeado, cuando se terminó la actividad nos sentamos en un círculo y les pregunté ¿a quién le gustó que le hicieran masaje? y ¿a quién no?

En la sesión diez, esta categoría se presentó cuando todos se sentaron en un semicírculo, empecé explicándoles la importancia de establecer normas dentro del salón de clases, para tener orden y para que todos nos entendamos.

En la onceava sesión esta categoría se presentó cuando les enseñé la lámina de la escuela y les pregunté que estaban haciendo los niños; me acerqué a ciertos niños y les pregunté que hacían sus papás y sus mamás.

En la doceava sesión, esta categoría se presentó cuando cada niño enseñó la foto de su familia, nombraron a cada integrante de su familia, tuve que preguntar de a uno por uno si tenían hermanos y como se llamaban.

En la treceava sesión, esta categoría se presentó cuando les enseñé las láminas.

Una vez analizada la categoría “Desarrollo de la actividad”, voy a realizar la interpretación con base en el marco teórico.

Al realizar mis actividades del proyecto de innovación, traté de hacerlo con toda la empatía posible, así como el cariño y el entendimiento que se merecen los niños, al estar atravesando esta etapa tan crítica que es la adaptación a la escuela.

Mi objetivo principal fue el que los niños socialicen entre sí, se comuniquen, se conozcan, se respeten, y se cultive en ellos la seguridad, la tranquilidad, y el gusto por venir a la escuela, se desarrolle una confianza recíproca, que el niño se integre a la institución y al grupo escolar.

También es importante saber que cada niño trae consigo sus propias costumbres, cultura, hábitos y hay que respetarlo así como aprender a conocerlos para facilitar este proceso de adaptación, y hacerle más familiar su nuevo ambiente escolar.

Mi objetivo es poder llegar a planear mis actividades con propósitos que lleven al niño a crear un ambiente familiar de empatía que ayude a vivir la separación con su mamá.

Como dice Alpi (2001):

“... la profesionalidad de la educadora está en la capacidad de captar el “ambiente materno” (Crocetti) o la forma en que la madre ha creado con su hijo gestos y ritos, captando sus aspectos facilitadores desde el punto de vista físico; relacional e ideativo para reproducirlos, y crear, de este modo, un puente que ayude al niño a vivir la separación de la madre no de manera hostil, sino familiar”. (p.25).

La adaptación es el lugar en el que el pequeño Ícaro puede vivir la experiencia del vuelo desde los brazos maternos a los brazos amigables de los que los sustituyen eficazmente, sin caer por esto en el vacío. Para que esto suceda, hay que crear las condiciones para que la relación se estructure sobre bases de familiaridad, lo que es posible en la escuela infantil (Alpi, 2003, p. 30).

### ***Logro del aprendizaje***

A continuación voy a presentar la categoría “Logro del aprendizaje”. Entiendo por esta categoría que se refiere al cumplimiento de los propósitos establecidos en cada actividad.

En la segunda sesión, esta categoría se presentó cuando la actividad resultó bastante bien, aprendieron el nombre de sus compañeros y si alguien no decía su propio nombre, otro niño lo decía en voz alta.

En la cuarta sesión, esta categoría se presentó cuando los que se observaron en el espejo me contestaron triste, enojada, contenta, bonita, mis ojos son blancos, un niño sacó su lengua frente al espejo y se reía viéndose en el mismo.

En la sexta sesión, esta categoría se presentó cuando me gustó mucho esta actividad ya que además de hacerlos pensar, movían espontáneamente las diferentes partes del cuerpo, relacionándolas con la acción.

En la octava sesión, esta categoría se presentó cuando fue una actividad exitosa, la mitad del grupo logró finalizar con la actividad.

En la novena sesión, esta categoría se presentó cuando a todos les gustó, y quisieron que se repitiera otro día.

Los noté con cara de placer.

A algunos les costó relajarse y se movían mientras estaban acostados en el suelo, pero otros niños se percibían concentrados.

En la sesión onceava esta categoría se presentó cuando Ana dijo que su mamá le hacía la comida; Julián dijo que su papá lo llevaba al parque; y Salo dijo que su papá jugaba a la pelota con él.

Una vez analizada la categoría “Logro del aprendizaje”, voy a realizar la interpretación con base en el marco teórico.

Haber logrado el aprendizaje, es decir, haber cumplido con parte o con todos los objetivos propuestos, en mi caso, es ver a los niños adaptados al ambiente escolar, es haber superado y apaciguado la angustia de separación con su mamá, es lograr estar a gusto consigo mismo dentro del marco escolar adquiriendo autonomía personal y sintiéndose feliz, es que se sientan seguros, acompañados, que se haya desarrollado una confianza recíproca.

En el periodo de adaptación, el niño va asimilando sentimentalmente la separación, la cual le resultará un poco dolorosa, pero a la vez el niño o niña va a afianzar o adquirir su autonomía personal y grado de socialización. “Esta primera separación y la forma cómo se resuelva, va a tener una gran trascendencia en el futuro proceso de socialización y de aprendizaje. Es por ello que consideramos de vital importancia este proceso, poniendo los medios y actitudes tanto personales como institucionales más aptos para su solución adecuada”. (López, 2005).

“Lo normal es que si se ha planificado y llevado a cabo un adecuado período de adaptación, el niño consigue ser feliz en la escuela”. (Sandín, 1996, pág. 42).

Con el desarrollo de mis actividades, poco a poco, logré sentir a los niños muy diferentes a como habían llegado a la escuela.

Día a día fueron adaptándose, adquirieron confianza y superaron esta etapa de iniciación.

Ellos, voluntariamente, fueron capaces de superar esa dificultad.

La misión del adulto es facilitar la adaptación al mundo escolar, pero es el niño el que tiene que superar la dificultad del cambio y aceptar interna y voluntariamente la situación escolar, que le separa de su hogar, del entorno seguro y protegido con pautas de actuación y normas muy conocidas para él. (Sandín, 1996, pág. 45).

"La escuela infantil representa la experiencia de paso entre la casa y el mundo exterior; es un paso adelante que se propone, en parte semejante y en parte distinto, al espacio materno-familiar conocido y seguro. Es, en parte, distinto, porque esa primera experiencia social se caracteriza por aspectos de continuidad y aspectos de discontinuidad en relación con la experiencia familiar primaria, y poco a poco se va convirtiendo para el niño

en algo conocido y tranquilizador y, por lo tanto, va adquiriendo ella misma aspectos de familiaridad". (Alpi, 2003, p. 33).

Considero que al finalizar mis actividades y lograr mis propósitos, llegué a conocer a cada uno de mis alumnos, brindándoles mi cariño y confianza, e identificando sus miedos, necesidades y gustos.

Esto ayuda y favorece a su pronta adaptación.

Winnicott dice que "dando seguridad obtenemos dos cosas al mismo tiempo: por un lado, gracias a nuestra ayuda, el niño está al resguardo de lo imprevisto, de las innumerables intrusiones molestas y de un mundo todavía desconocido e incomprensible; por otro, nosotros lo protegemos de sus propios impulsos y de las consecuencias que se podrían producir". Todas estas afirmaciones dan como resultado una sola pregunta: ¿Cómo se puede transmitir seguridad?

De nuevo nos ayuda Winnicott afirmando que: "Quien esté al cuidado de un niño debe conocerlo, para trabajar sobre la base de una auténtica relación personal con él, y no sobre nociones aprendidas mecánicamente". Con la presencia, con ser auténticamente uno mismo, se procura una estabilidad, "una base segura (Érikson) que permite al niño soportar la provisional ausencia de su madre y las inevitables frustraciones que se derivan de ello". (Alpi, 2003, p. 28 y 29).

Lograr el aprendizaje en los niños, es poder lograr que ellos superen el desapego materno, es llegar a entender que en la escuela también me cuidan como en mi casa, es sentir seguridad y confianza dentro del salón de clases.

Cuando los niños entran a la escuela, inmediatamente están comprometidos en una experiencia importante de aprendizaje. Es necesario que aprendan a pasar de la protección de su casa al mundo exterior de la escuela, en donde habrá adultos que los cuidarán. (Danoff, 1991, p.60).

Después de haber analizado e interpretado cada una de las categorías, realicé la generalización del proyecto de innovación.

Esta generalización la lleve a cabo comparando mis experiencias y resultados de mis actividades, dentro de mi práctica docente, con las experiencias de otros profesionales.

En cuanto al comportamiento del niño, en las relaciones con otros de su edad, puedo citar lo que escribe Nancy Balaban, en su libro "Niños apegados, niños independientes", cuando se presentan reacciones agresivas o de rechazo de un niño con otro u otros, dentro del salón de clases, esta es una manera de expresar la separación tan dura que está sintiendo, expresándolo así:

Cristóbal vio que a Joshua se le había caído al suelo una gran coliflor de plástico; cuando la agarró, Joshua gritó: "¡Hey, eso es mío!", y él, enfadado, se la tiró a Joshua a la cara. Joshua lloró: "No me gusta esto que has hecho", pero Cristóbal se le quedó mirando, se echó a reír maliciosamente, y empezó a correr dando vueltas por toda la habitación. La profesora ordenó a Cristóbal que recogiera la coliflor y pidiera perdón a Joshua, pero él se fue a la estantería y se puso a mirar un libro . (Balaban, 2003, p 46).

En el análisis de la puesta en práctica de este proyecto, he notado en reiteradas ocasiones como al igual que lo comenta Nancy Balaban, los niños suelen llamar su atención molestando a sus compañeros, pegándoles, mordiéndolos, tirando el material, rompiendo el trabajo, desobedeciéndome o agredíendome con palabras feas o gestos agresivos o de rechazo.

Otra situación muy común es que las mamás me comentan que su hijo o hija no quiere venir a la escuela, haciéndoles berrinches a la hora de vestirse, al subir al camión, al llegar a la escuela, o al despedirse.

Marina, de tres años, lanzaba su muñeca fuera de la habitación todas las mañanas y le decía a su madre que no quería ir a la escuela. “Ya sé que no quieres ir”, reconocía su madre, mientras la vestía; luego le daba el desayuno y la llevaba a clase. Marina, nada más llegar, empezaba a huir de la maestra y a jugar al escondite con ella; esto duró varios meses. (Balaban, 2003, p 47).

Hablando del apego, es un sentimiento que el niño desarrolla con sus padres desde el momento en que nace y parte de varias experiencias con ellos mismos.

Se dice, por lo general, que durante la primera mitad del año de vida, el niño ha desarrollado el apego con sus padres a través del contacto íntimo, acariciándolo, tocándolo, escuchándolo, mirándolo, hablándole. (Schaffer, 1964).

Cuando el niño está viviendo la angustia de separación, en el momento en que lo deja en el Kinder por primera vez, pueden nacerle sentimientos como estos:

“Realmente sé que eres mi padre; sé que necesito que cuides de mi en todas las situaciones. Tengo miedo si te vas; no seré capaz de cuidarme por mi mismo. Si quieres irte, me siento herido y triste, me enfado. Así que, para no sentirme así, para que te quedes, voy a hacer lo que mejor sé hacer. Sé llorar, sé aferrarme a ti, sé llamarte. Esto tiene que funcionar, porque antes funcionaba.” (Balaban, 2003, p 29).

Y esto es lo que me acontece cada año y año cuando comienza un nuevo ciclo escolar. Algunos niños lloran desesperadamente, otros gritan, otros me rechazan, otros no dejan que los cargue, otros están tristes, otros prefieren no participar y ser solamente espectadores.

Me he dado cuenta que podía ayudarlos dándoles un poco de seguridad y tranquilidad, cuando les repetía una y otra vez donde estaba su mamá.

Cada mañana, Melisa le preguntaba a su madre, mirándola fijamente:” ¿Vas al hospital? ¿Vas a trabajar?”. Su madre, besándola y estrechándola

entre sus brazos, le respondía que sí. Después Melisa agarraba de la mano a su profesora favorita y le decía: "mi mamá se ha ido al hospital a trabajar. Yo me quedaré en el colegio, pero ella va a venir a buscarme ¿verdad?". La maestra le aseguraba que su madre regresaría después del trabajo y Melisa se iba a dibujar a la pizarra. (Balaban, 2003, p 42).

Me ha pasado con bastante frecuencia que algún niño siempre me pregunta lo mismo, como ¿mi mamá ahora viene?, ¿mi mamá está haciendo la comida?, o ¿mi mamá fue al súper?, o en lugar de ser una pregunta es una afirmación que necesitan repetirla una y otra vez, siempre esperando que le afirmen lo que dicen.

Arturo, en pleno almuerzo, empezó a gimotear: "¡Quiero a mi mamá!" los niños se quedaron mirando, atónitos. La maestra lo abrazó y le dijo: "Ya sé que echas de menos a tu mamá. No te preocupes volverá pronto" y entonces se calmó y dejó de llorar, mientras los demás niños se quedaron visiblemente aliviados. (Balaban, 2003, p 42).

Este acercamiento, empatía y cariño por parte de la maestra es lo que el niño necesita cuando extraña a su mamá y pide por ella. Arturo logró tener confianza en su maestra y la maestra entendió perfectamente la necesidad de Arturo. Creo que fue una actitud correcta y positiva para ambos.

Small (1983, p. 31), escribe:

Cuando estábamos a punto de empezar a cantar, Damián se cubrió la cara con las manos y rompió a llorar amargamente: "Quiero ir con mi mamá". Otros niños empezaron también a llorar, y en todas sus caras se podía leer lo mismo: que echaban de menos a sus madres.

Este tipo de cosas no son infrecuentes: durante algunas semanas antes había habido como una epidemia de niños que echaban de menos a sus mamás, pero nunca había sido nada tan patente. Les hice un álbum

familiar; los niños habían traído fotos de sus padres y familiares, así que podían verlas cuando quisieran.

Todos sin dudar y convencidamente, respondían que sí cuando les preguntaba si echaban de menos a sus padres. Empecé entonces a cantarles una canción, y todos, con la única excepción de Norman, se levantaron y empezaron a bailar, moviéndose con gracia. Era un compartir ese “te echo de menos”. Norman se quedó apartado, con aire taciturno, observando. (Balaban, 2003, p 42 y 43).

Lo que ocurrió en este salón de clases se me hace muy conocido. Un niño llora pidiendo por su mamá y otros se contagian del llanto.

Yo también realicé la actividad de colgar un portarretrato con la foto de la familia de cada niño dentro del salón y fue muy satisfactorio ver como se acercaban a verla, a tocarla, o a contarles a sus compañeros como se llamaban las personas de la foto.

La maestra tuvo que ajustar la actividad para satisfacer las necesidades de sus alumnos. Considero de suma importancia escuchar y percibir lo que los niños te están pidiendo y actuar en base a esto.

Norman no quiso participar en la actividad, es válida y comprensible su actitud.

Como mencioné anteriormente, es nuestro deber ejercer nuestros saberes docentes respetando a cada niño con sus necesidades personales.

## 8. Conclusiones

Mucho de lo que realizaba y realizo en mi práctica como maestra, es producto de mi sentido común, de mis saberes docentes, y a demás de mi intuición como mamá.

Así comencé en este trabajo tan maravilloso y gratificante que es ser un profesional docente, trabajando con niños, y en especial, para mí, con pequeños niños de 2 y 3 años.

He aprendido muchísimo de ellos, día a día, momento a momento.

Hasta puedo atreverme a pensar que aprendí tanto o más de la experiencia de estar con ellos, así como de todos los libros que he leído.

Sin embargo, después de haber realizado las diferentes investigaciones sobre el tema y después de haber leído varios textos sobre la adaptación de los niños al maternal, pude delimitar mi problema y empezar con esta propuesta de innovación.

Siento que, ya desde el año pasado, siendo ese mi sexto año trabajando en maternal, pude controlar la situación con más seguridad, empatía, fundamentos, con más información y. por supuesto, con más experiencia en el tema.

Ese mismo año, aconteció que durante la primera semana de clases, casi todos los niños ya se mostraban adaptados al salón de clases. Se percibían más a gusto y participaban de las actividades.

Ya no me estreso y me desespero como cada principio de año del ciclo escolar y me da gusto lo que hago.

Ahora puedo sentirme con herramientas y teoría que sustenta mi problemática con la cual me inspiré para llevar a cabo este proyecto de innovación dentro mi práctica docente.

Considero este trabajo de mucha importancia, ya que llegué a delimitar mi problema y esto a su vez me ayudó a encaminarme en los temas que debía seguir investigando, así como lograr ver una pequeña solución al mismo.

Si me remonto en la historia, hace cuatro años atrás, creía que ser maestra era una profesión como otras.

Sabía que hacía todo lo que podía, dando aún lo mejor de mí, pero igualmente los niños lloraban desconsoladamente cuando se separaban de su mamá.

Creía que no era la persona indicada para este trabajo, pero poco a poco, a través de las investigaciones, pude clarificar las causas de lo que estaba pasando.

Cuando comencé con este proyecto sentía que quedaba mucho por hacer, mucho por investigar, que este trabajo sería sólo el comienzo de un gran camino que esperaba, con la ayuda de D-s, poder acabar, llegando a ser un profesional competente y una buena guía para los niños.

Me concienticé que ser una buena maestra de maternal, no era una tarea tan fácil, ya que hay que estar preparada para este proceso de adaptación.

Hay que saber entender a los padres y saber guiarlos y ayudarlos por el camino correcto.

Nadie estudió para ser padre y como tal muchas veces nos equivocamos. Los maestros debemos saber guiarlos, ya que muchas veces se apoyan en nosotros y esperan de nuestros consejos.

Durante la elaboración de este trabajo, se analizó el contexto de la escuela donde ejerzo.

Considero este capítulo de suma importancia, ya que sabiendo el contexto en el que trabajo puedo desempeñar mi labor con más seguridad y conocimientos.

Así mismo puedo saber cuales son las bases en que apoyarme y las actividades que puedo realizar con los niños.

A través de las encuestas y entrevistas que realicé pude comparar mi realidad con la de los demás profesionales de la escuela.

Los resultados que arrojaron me ayudaron a entender y a comparar mis sentimientos con los demás profesionales.

Así pude darme cuenta que mi realidad era muy normal y entendible y que también les ocurría a otros.

Esto me dio una pauta de que iba por el camino correcto en busca de la solución.

Para analizar la puesta en práctica de dicho proyecto, construí ciertas categorías. Considero más relevantes las categorías de “Actitud” y “Logro del aprendizaje”. La primera, por reflejarme qué están sintiendo los niños en el momento que estoy realizando la actividad. Puede ser agrado, desagrado, participación, aislamiento, angustia, tranquilidad, felicidad, desacuerdo, entre otras.

La segunda, porque a través de ella pude comprobar si se cumplieron los objetivos propuestos para cada actividad.

Como mencioné anteriormente, considero que se cumplieron los propósitos de dicho proyecto, ya que ahora puedo ver con más claridad las causas y las posibles soluciones a mi problemática.

En estos dos últimos años de trabajo, he notado una mejor adaptación de los niños a la escuela, y una confianza hacia mí como maestra.

También todo lo investigado me ha llenado de una mayor seguridad personal, me hace gozar de tranquilidad en mi trabajo y me posibilita la toma de decisiones más asertivas al problema.

Me he sentido más segura para hablar con los padres y con la directora, y eso es un gran logro.

Sin embargo, si tuviera que volver a aplicar esta propuesta, me gustaría agregar algunas actividades donde intervengan los padres, como por ejemplo realizar una junta con ellos antes de comenzar el ciclo escolar para responder a sus dudas y miedos, y además poder aconsejarlos sobre la etapa de adaptación al maternal.

Otra actividad sería que los padres pudieran experimentar con sus hijos el traslado hacia la escuela en el camión, ya que esto le suele dar mucha inseguridad por ser algo desconocido para ellos.

Esto se llevaría a cabo durante la primera semana de clases.

Me gustaría permitirle a cada niño que supere esos momentos a su ritmo y que si uno necesita a su mamá un ratito más, entonces poder complacerlo para así ayudarlo a crear su propia seguridad.

Además me hubiera gustado enfocar mis actividades a ayudar a los padres, ya sea con pláticas o consejos para que superen, ellos también, este desapego con

su hijo, ya que en varias ocasiones los padres son los que necesitan también una adaptación a la escuela.

Esto no pudo realizarse ya que al delimitar mi problemática docente tuve que escoger por un sólo tema para este proyecto de innovación. Involucrar a los padres sería parte de otra propuesta.

Todo esto me motivó a acabar este proyecto de innovación ya que me he dado cuenta que poco a poco fui adquiriendo conocimientos y saberes que antes no tenía, y por lo tanto sentí la necesidad de poder ayudar a los niños que lo necesiten.

Me interesó el tema de investigación que escogí, porque considero que la adaptación de los niños a la escuela puede ser una etapa importantísima y crucial en su vida.

Considero que me falta mucho por investigar y por aprender; pero al hacer este proyecto me he dado cuenta que esto es sólo el comienzo de un largo camino por emprender; que existe una solución a mi problema y que quizás puedo de alguna manera, ayudar a los niños y a sus papás a superar esa etapa tan difícil en sus vidas que es la etapa de adaptación al preescolar, y junto con esto sobrellevar esa angustia de separación y apego principalmente con su madre.

## 9. Bibliografía

Ainsworth y Bell. Recuperado en:  
[http://www.angelfire.com/psy/ansiedaddeseparacion/new\\_page\\_6.htm](http://www.angelfire.com/psy/ansiedaddeseparacion/new_page_6.htm)

Alpi, L. (2003). *Adaptación a la escuela infantil*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.

Arnold, Y. (2000). *La Dimensión Afectiva en el aprendizaje de idiomas Madrid*: Cambridge University Press.

Balaban, N. (2003) *Niños apegados, niños independientes*. Madrid: Narcea. (Primeros años).

Bowlby, J. (1985). *La separación afectiva*. Ediciones Paidós: Barcelona.

Danoff, Breitbart y Barr. (1991). *Iniciación con los niños*. México: Editorial Trillas.

Delval, Juan. (1994). *El desarrollo humano*. México: Editorial Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V.

Enciclopedia de la educación. (2002). Tomo II. España. Editorial océano.

Ericsson (1963). Recuperado en: Balaban, N. (2003) *Niños apegados, niños independientes*. Madrid: Narcea. (Primeros años).

Esparza, A. Y Petrolí, A. (2000). *El proceso de adaptación en El periodo de iniciación: Organizando los primeros días de clases. Colección 0 a 5 años. La educación en los primeros años, N° 20*, Argentina: Ediciones Novedades Educativas y Material Didáctico S.R.L.

Esteban, R.; Blasi, C. (1996). *Contextos de desarrollo psicológico y Educación*. Granada: Ediciones Aljibe.

Freire, P. Recuperado en: U.P.N. (1994). *Proyectos de evaluación: Guía del estudiante*. Antología básica. México.

Freud, A. y Burlingham (1940). Recuperado en: [http://www.angelfire.com/psy/ansiedaddeseparacion/new\\_page\\_6.htm](http://www.angelfire.com/psy/ansiedaddeseparacion/new_page_6.htm)

Gerstenhaber, C. (2000). *Notas para un debate acerca del Ingreso al jardín maternal en El periodo de iniciación: Organizando los primeros días de clases. Colección 0 a 5 La educación en los primeros años, N° 20*, Argentina: Ediciones Novedades Educativas y Material Didáctico S.R.L.

Gagneten (s/f).

Giampino, Sylviane. (2002). *Son culpables las madres que trabajan?* traducción de Eliane. -- México Siglo: Vientiuno. Editores, S.A. de C.V.

Gilabert, H. ; Dutilleul, M. Saussois, N. (1991). « *Los niños de 2 a 4 años en la Escuela Infantil*” Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones Madrid.

Gonzalez Cuberas, M. (2000). *Cuando pensamos en la infancia, ¿adaptamos o acogemos? En El periodo de iniciación: Organizando los primeros días de clases. La educación en los primeros años, N° 20*, Argentina: Ediciones Novedades Educativas y Material Didáctico S.R.L.

López, A (2005). *Bienvenida a un nuevo mundo*. Recuperado el 8 de junio de 2005 de: [www-ni.laprensa.com.ni/archivo/2005/enero/18/nosotras/temacentral/](http://www-ni.laprensa.com.ni/archivo/2005/enero/18/nosotras/temacentral/)

Mauco, Georges. (1981). *Educación de la sensibilidad en el niño*. Madrid: Editorial Aguilar.

Oliva, A. Estado actual de la teoría del apego. Universidad de Sevilla.

Osterrieth, Paul A. (1999). *Psicología infantil*. Madrid: Ediciones Morata, S. L.

Parizzi, Alicia. (2007). *El desarrollo emocional primitivo*. Recuperado el 4 de noviembre de 2007 de: [http://www.psicofisiologia.com.ar/index.php?option=com\\_content&task=view&id=299&...](http://www.psicofisiologia.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=299&...)

Pascual, M. (julio 2004) – *Maestra Preescolar*. Año III. No. 22. Chile: EDIBA.

Pascual, M. (mayo 2002) – *Maestra Jardinera*. Suplemento Maternal. Año VII No. 68. Argentina: EDIBA.

Rosi (2005). Recuperado en: [www.step.es/personales/jms/escuela/escuela.htm](http://www.step.es/personales/jms/escuela/escuela.htm)  
Autor: Mevlana.

Sánchez Lang, R. (2005). *Bienvenida a un nuevo mundo*. . Recuperado el 8 de junio de 2005 de: [www-ni.laprensa.com.ni/archivo/2005/enero/18/nosotras/temacentral/](http://www-ni.laprensa.com.ni/archivo/2005/enero/18/nosotras/temacentral/)

Sandín, C. (1996). *El Proyecto de Educación Infantil y su práctica en el aula*. Madrid: La Muralla.

Schaffer y Emerson (1964). Recuperado en: [http://www.angelfire.com/psy/ansiedaddeseparacion/new\\_page\\_6.htm](http://www.angelfire.com/psy/ansiedaddeseparacion/new_page_6.htm)

Small (1983). Citado en: Balaban, N. (2003) *Niños apegados, niños independientes*. Madrid: Narcea. (Primeros años).

Sptiz, R. (1969) *El primer año de vida del niño*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Thomas L. Good, Jere E. Brophy, (1993). *Psicología Educativa*. Segunda edición. México: McGraw Hill Interamericana.

Tourtet, L. (2003). *Lenguaje y pensamiento preescolar*. Madrid: Narcea. S.A. de Ediciones.

U.P.N. (1994). *Proyectos de evaluación: Guía del estudiante*. Antología básica. México.

Winnicott, D. (1994). *Juego y realidad*. Barcelona: Gedisa.

Winnicott, D. Citado en: Giampino, Sylviane. (2002). *Son culpables las madres que trabajan?* traducción de Eliane. -- México Siglo: Vientiuno. Editores, S.A. de C.V.

## 10. Anexos

### Anexo 1

Lista de cotejo para evaluar el aprendizaje de los niños

Evaluación del aprendizaje

Fecha:

Nombre del alumno:

Nombre de la actividad:

Procedimiento	Registre si se observa	Comentarios
Participó en la actividad planteada por el maestro		
Le gustó o no la actividad, grado de dificultad		
Compartió, socializó con sus compañeros		
Alcanzó los objetivos propuestos para dicha actividad		
Reacciones y opiniones del niño sobre la actividad realizada		
Se involucró en la actividad		
Lloró o manifestó alguna incomodidad		
Se muestra adaptado al grupo		
Se comunica a través del lenguaje oral		
Sucesos sorprendentes o preocupantes durante la actividad		